

Dr. Félix Aguilar
Director General de Investigación

Ing. Agr. MARN Julio Rufino Salazar
Coordinador General de Programas

Dr. José Cal
Coordinador del Programa de Investigación

Ma. Christopher S. Martínez Donado
Proyecto_Jalapa@hotmail.com
Coordinador del proyecto.

Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección General de Investigación, 2019. El contenido de este informe de investigación es responsabilidad exclusiva de sus autores.

Esta investigación fue cofinanciada por la Dirección General de Investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala a través de la Partida Presupuestaria 4.8.35.017.022 durante el año 2019 en el Programa Universitario de Investigación de Cultura.

Financiamiento aprobado por Digi: Q.142,956.01 Financiamiento ejecutado: 130,000.00

Índice

Título del Proyecto	14
Jerarquía y patrón de asentamiento en el Clásico, en Tierras Altas Orientales Jalapa, el ejemplo del Cuajilote.	14
1. Resumen	14
2. Palabras clave	14
3. Abstract and keyword.	14
4. Introducción.....	15
5. Planteamiento del Problema	16
6. Preguntas de investigación:	17
7. Delimitación en tiempo y espacio	17
8. Marco teórico:.....	18
9. Estado del arte	21
10. Objetivo general.	25
11. Objetivos Específicos	25
12. Hipótesis.	25
13. Materiales y métodos.....	25
13.1. Enfoque y tipo de investigación	25
13.2. Recolección de información:	26
13.3. Para investigación cuantitativa:	26
13.4. Para investigación cualitativa:	27
13.5. Técnicas e instrumentos:	27
13.6. Operacionalización de las variables o unidades de análisis:	28
14. Vinculación, difusión y divulgación.....	29
15. Productos, hallazgos, conocimientos o resultados.....	29
La Investigación	29
Edificio C4-3.....	35
Metodología	35
OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-T1	36
OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-T2.....	40
OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-P1	45

OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-EXT P1	48
OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-P2	60
COMENTARIO FINAL	62
Edificio D4-6	67
Metodología	67
OPERACIÓN STDC-2019-D4-6-P1	68
OPERACIÓN STDC-2019-D4-6-P2	71
OPERACIÓN STDC-2019-D4-6-T1	74
OPERACIÓN STDC-2019-D4-6-T2	83
COMENTARIO FINAL	86
Edificios D3-4 y D3-5.....	91
Metodología	91
OPERACIÓN STDC-2019-D3-5-P2	95
OPERACIÓN STDC-2019-D3-5/D3-4-T1.....	97
OPERACIÓN STDC-2019-D3-5-P3	102
OPERACIÓN STDC-2019-D3-5-P4	105
OPERACIÓN STDC-2019-D3-5-P5	107
OPERACIÓN STDC-2019-D3-5-T2	114
OPERACIÓN STDC-2019-D3-5-P6	118
COMENTARIO FINAL	120
Edificios C4-2	125
Metodología	125
OPERACIÓN STDC-2019-C4-2-P1.....	125
OPERACIÓN STDC-2019-C4-2-T1	127
OPERACIÓN STDC-2019-C4-2-T2	129
COMENTARIO FINAL	131
16. Análisis y discusión de resultados:.....	134
Análisis de Materiales	134
Cerámica.....	134
Pastas.....	135
Naranja:.....	135

Café:	136
Ante:	138
Rojo:	139
Rosado:	139
Otras pastas:	140
Técnicas de elaboración	140
Lítica	145
Obsidiana	145
Pedernal	147
Piedras y manos de moler	149
Otros artefactos líticos	151
17. Conclusiones	154
17.1 Características que hacen a los sitios ser dominantes sobre una región en específico.	154
17.2 Tipos de asentamientos del valle de Santo Domingo, en cuanto a relaciones de control o de carácter independientes	160
17.3 Cambios culturales en la región según su temporalidad	165

Índice de Figuras

FIGURA 1 MAPA DE JALAPA, INDICANDO EN GRIS LAS ÁREAS A REALIZAR RECONOCIMIENTO.	18
FIGURA 2. EVOLUCIÓN DE LA METODOLOGÍA EN LA ARQUEOLOGÍA, TOMADO DE: (ZAFRA, 1996)	19
FIGURA 3 DETALLE DEL VALLE DE SANTO DOMINGO, VISTO DESDE LA FORTALEZA DE EL DURAZNO, FOTOGRAFÍA CH. MARTÍNEZ.	24
FIGURA 4 LOCALIZACIÓN DE EL CUAJILOTE, CARRETERA DE EL MAESTRILLO A SANTO DOMINGO. IMAGEN GENERADA A TRAVÉS DE GOOGLMAPS.	29
FIGURA 5 PLANO DE EL CUAJILOTE, LEVANTADO POR LA MISIÓN-FRANCO GUATEMALTECA EN 1984, TOMADO DE (ICHON & GRIGNON, RECONOCIMIENTO EN EL ORIENTE DE GUATEMALA, 1986)	30
FIGURA 6 PLANO DE CUAJILOTE, TOMADO DE MARTÍNEZ, 2007	31
FIGURA 7 PLANO DE EL CUAJILOTE, LEVANTADO DURANTE LA TEMPORADA 2019.	33
FIGURA 8 UBICACIÓN DE ALGUNOS DE LOS VESTIGIOS.	34
FIGURA 9 CORTES DE ELEVACIÓN EN SUS DIVERSOS EJES, REALIZADO CON GOOGLE EARTH, 2019.	35
FIGURA 10. INICIO (NORTE) DE LA TRINCHERA T1, MONTÍCULO C-4-3. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	36
FIGURA 11. TRINCHERA T1, MONTÍCULO C-4-3. DIBUJO ESTUARDO DÍAZ.	37
FIGURA 12. EXCAVACIÓN EN TRINCHERA T1, MONTÍCULO C-4-3. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	38
FIGURA 13. TRINCHERA T1, MONTÍCULO C-4-3, PARTE 1 (NORTE-SUR). FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	38
FIGURA 14. TRINCHERA T1, MONTÍCULO C-4-3, PARTE 2 (NORTE-SUR). FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	38
FIGURA 15. TRINCHERA T1, MONTÍCULO C-4-3, PARTE 3 (NORTE SUR). FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	38
FIGURA 16. TRINCHERA T2, MONTÍCULO C-4-3, PARTE 4 (NORTE SUR). FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	38
FIGURA 17. TRINCHERA T2, MONTÍCULO C-4-3, PARTE 5 (NORTE SUR). FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	39
FIGURA 18. TRINCHERA T2, MONTÍCULO C-4-3, PARTE 6 (NORTE SUR). FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	39
FIGURA 19. TRINCHERA T2, MONTÍCULO C-4-3, PARTE 7 (NORTE SUR). FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	39
FIGURA 20. TRINCHERA T2, MONTÍCULO C-4-3, PARTE 8 (NORTE SUR). FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	39
FIGURA 21. PIEDRA CON POSIBLE TALLADO, HALLADA EN SUPERFICIE A UN COSTADO DE LA TRINCHERA T1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	39

FIGURA 22. TRINCHERA T2, MONTÍCULO C-4-3, PARTE 9 (EXTREMO SUR). FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	39
FIGURA 23. PERFILES ESTE Y OESTE DE TRINCHERA T1, MONTÍCULO C-4-3. DIBUJO: ESTUARDO DÍAZ.	40
FIGURA 24. TRINCHERA T2, MONTÍCULO C-4-3. DIBUJO: ESTUARDO DÍAZ.	41
FIGURA 25. TRINCHERAS T1 Y T2, MONTÍCULO C-4-3. DIBUJO: ESTUARDO DÍAZ.	42
FIGURA 26. TRINCHERA T2, MONTÍCULO C-4-3, PARTE 1 (ESTE-OESTE). FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	42
FIGURA 27. TRINCHERA T2, MONTÍCULO C-4-3, PARTE 2 (ESTE-OESTE). FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	42
FIGURA 28. TRINCHERA T2, MONTÍCULO C-4-3, PARTE 3 (ESTE-OESTE). FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	43
FIGURA 29. TRINCHERA T2, MONTÍCULO C-4-3, PARTE 4 (ESTE-OESTE). FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	43
FIGURA 30. TRINCHERA T2, MONTÍCULO C-4-3, PARTE 5 (ESTE-OESTE). FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	43
FIGURA 31. TRINCHERA T2, MONTÍCULO C-4-3, PARTE 6 (ESTE-OESTE). FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	43
FIGURA 32. TRINCHERA T2, MONTÍCULO C-4-3, PARTE 7 (ESTE-OESTE). FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	43
FIGURA 33. TRINCHERA T2, MONTÍCULO C-4-3, PARTE 8 (ESTE-OESTE). FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	43
FIGURA 34. TRINCHERA T2, MONTÍCULO C-4-3, PARTE 9 (EXTREMO OESTE). FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	44
FIGURA 35. PERFILES NORTE Y SUR, TRINCHERA T2, MONTÍCULO C-4-3. DIBUJOS: ESTUARDO DÍAZ.	44
FIGURA 36. EXCAVACIONES EN MONTÍCULO C-4-3. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	44
FIGURA 37. VISTA AÉREA DE LOS EDIFICIOS EXCAVADOS (UBICACIÓN SOBRE EL JUEGO DE PELOTA, VIENDO HACIA EL SUR). FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	45
FIGURA 38. PERFILES POZO 1, MONTÍCULO C-4-3. DIBUJOS: ESTUARDO DÍAZ.	46
FIGURA 39. OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-P1-N2-L1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	46
FIGURA 40. OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-P1-N3-L1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	46
FIGURA 41. OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-P1-N4-L1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	47
FIGURA 42. HACHUELA DE PIEDRA VERDE, HALLADA EN LA OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3- P1-N2-L1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	47
FIGURA 43. HACHUELA DE PIEDRA VERDE, HALLADA EN LA OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3- P1-N2-L1. DIBUJO: ESTUARDO DÍAZ.	47
FIGURA 44. TAPÓN DE PIEDRA VERDE, HALLADO EN LA OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-P1- N2-L1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	47
FIGURA 45. TAPÓN DE PIEDRA VERDE, HALLADO EN LA OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-P1- N2-L1. DIBUJO: ESTUARDO DÍAZ.	48

FIGURA 46. PLANTA OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N1-L1. DIBUJO: ESTUARDO DÍAZ.	49
FIGURA 47. PLANTA OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N1-L1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	50
FIGURA 48. ARTEFACTOS DE CERÁMICA HALLADOS EN OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-EXT P1- N1-L1, EN ORDEN DE ARRIBA ABAJO; SELLO CILÍNDRICO, MALACATE Y OREJERA. DIBUJOS: ESTUARDO DÍAZ.	51
FIGURA 49. SELLO CILÍNDRICO, DETALLE VISTA 1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	51
FIGURA 50. SELLO CILÍNDRICO, DETALLE VISTA 2. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	52
FIGURA 51. SELLO CILÍNDRICO, DETALLE VISTA 3. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	52
FIGURA 52. SELLO CILÍNDRICO, DETALLE VISTA 4. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	52
FIGURA 53. MALACATE, DETALLE VISTA 1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	53
FIGURA 54. MALACATE, DETALLE VISTA 2. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	53
FIGURA 55. OREJERA, DETALLE VISTA 1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	53
FIGURA 56. OREJERA, DETALLE VISTA 2. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	54
FIGURA 57. OREJERA, DETALLE VISTA 3. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	54
FIGURA 58. PLANTA OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. DIBUJO: ESTUARDO DÍAZ.	54
FIGURA 59. PLANTA OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	55
FIGURA 60. DETALLE DE ESCONDITE HALLADO EN OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	55
FIGURA 61. DETALLE DE ESCONDITE HALLADO EN OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	56
FIGURA 62. ARTEFACTOS EN ESCONDITE HALLADO EN OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	56
FIGURA 63. DETALLE DE ESCONDITE HALLADO EN OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	57
FIGURA 64. OCARINA ZOOMORFA, HALLADA EN ESCONDITE OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. DIBUJOS: ESTUARDO DÍAZ.	57
FIGURA 65. OCARINA ZOOMORFA (VISTA FRONTAL), HALLADA EN ESCONDITE OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	58
FIGURA 66. OCARINA ZOOMORFA (VISTA TRASERA), HALLADA EN ESCONDITE OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	58
FIGURA 67. OCARINA ZOOMORFA (VISTA LATERAL IZQUIERDA), HALLADA EN ESCONDITE OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	58
FIGURA 68. OCARINA ZOOMORFA (VISTA LATERAL DERECHA), HALLADA EN ESCONDITE OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	58
FIGURA 69. CASCABEL CERÁMICO, HALLADO EN ESCONDITE OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. DIBUJO: ESTUARDO DÍAZ.	59

FIGURA 70. CASCABEL CERÁMICO (VISTA FRONTAL), HALLADO EN ESCONDITE OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	59
FIGURA 71. CASCABEL CERÁMICO (VISTA TRASERA), HALLADO EN ESCONDITE OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	59
FIGURA 72. HACHUELA DE PIEDRA VERDE, HALLADA EN ESCONDITE OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. DIBUJO: ESTUARDO DÍAZ.	60
FIGURA 73. HACHUELA DE PIEDRA VERDE, HALLADA EN ESCONDITE OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	60
FIGURA 74. PLANTA OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-P2-N1-L1. DIBUJO: ESTUARDO DÍAZ.	61
FIGURA 75. PLANTA OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-P2-N1-L1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	62
FIGURA 76. FRAGMENTO DE PIEDRA DE MOLER, RECOLECCIÓN DE SUPERFICIE, MONTÍCULO C-4-3. DIBUJO: ESTUARDO DÍAZ.	63
FIGURA 77. FRAGMENTO DE PIEDRA DE MOLER, RECOLECCIÓN DE SUPERFICIE, MONTÍCULO C-4-3. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	64
FIGURA 78. FRAGMENTOS DE MANO DE MOLER HALLADOS EN RELLENO DE LA ESTRUCTURA. DIBUJOS: ESTUARDO DÍAZ.	65
FIGURA 79. FRAGMENTO DE MANO DE MOLER, HALLADO EN OP. STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N1-L1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	65
FIGURA 80. FRAGMENTO DE MANO DE MOLER, HALLADO EN OP. STDC-2019-C-4-3-T1-N1-L1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	66
<i>FIGURA 81 POZO 1 PREVIO A EXCAVACIÓN FOTOGRAFÍA P. ROSALES 2019</i>	69
FIGURA 82 POZO 1 FINAL DE NIVEL 1 FOTOGRAFÍA P. ROSALES 2019	69
FIGURA 83 POZO 1 FIN DE NIVEL 2. FOTOGRAFÍA P. ROSALES 2019	70
FIGURA 84 FIN DE EXCAVACIÓN DE POZO 1 FOTOGRAFÍA P. ROSALES	70
FIGURA 85 BORDES DE NIVEL 1 POZO 1	70
FIGURA 86 BORDES DE NIVEL 2 POZO 1	71
FIGURA 87 BORDES DE NIVEL 1 POZO 1	71
<i>FIGURA 88 POZO 2 PREVIO A EXCAVACIÓN FOTOGRAFÍA P. ROSALES 2019</i>	72
FIGURA 89 POZO 2 FIN DE NIVEL 1 FOTOGRAFÍA P. ROSALES 2019	73
FIGURA 90 POZO 2 FIN DE NIVEL 2 FOTOGRAFÍA P. ROSALES 2019	73
FIGURA 91 POZO 2 FIN DE NIVEL 3 Y EXTENSIÓN NORTE FOTOGRAFÍA P. ROSALES 2019	73
FIGURA 92 EXTENSIÓN NORTE Y MURO COLAPSADO DE ESTRUCTURA D4-6 FOTOGRAFÍA P. ROSALES 2019	74
FIGURA 93 BORDES DE NIVEL 1 DE POZO 2 ICLUYENDO EXTENSIÓN	74
FIGURA 94 BORDES DE POZO 2 NIVEL 1	74
FIGURA 95 TRINCHERA 1 VISTA NORTE-SUR, FOTOGRAFÍA P. ROSALES 2019	76
FIGURA 96 PROCESO DE LIMPIEZA DE LA ESTRUCTURA D4-6 FOTOGRAFÍA P. ROSALES 2019	76
FIGURA 97 FRAGMENTO DE MANO DE MOLER IDENTIFICADO EN SUPERFICIE	77
FIGURA 98 ARTEFACTO DE PIEDRA	77

FIGURA 99 OFRENDA IDENTIFICADA EN LA BASE DEL CUARTO CUERPO DE LA ESTRUCTURA D4-6 FOTOGRAFÍA P. ROSALES 2019	78
FIGURA 100 OFRENDA EN BASE DEL CUARTO CUERPO DE ESTRUCTURA D4-6 FOTOGRAFÍA P. ROSALES 2019	78
FIGURA 101 BORDE Y EXTERIOR DE VASIJAS ENCONTRADAS COMO OFRENDA	79
FIGURA 102 VASIJAS ENCONTRADAS COMO OFRENDA EN ESTRUCTURA D4-6 FOTOGRAFÍAS P. ROSALES 2019	80
FIGURA 103 SEMILLAS DE CHILE RECUPERADAS DEL INTERIOR DE LA OFRENDA FOTOGRAFÍA P. ROSALES 2019	81
<i>FIGURA 104 NIVEL DE PISO POR DEBAJO DE OFRENDA FOTOGRAFÍA P. ROSALES 2019</i>	82
FIGURA 105 TRINCHERA 2 PREVIO A EXCAVACIÓN, VISTA ESTE-OESTE FOTOGRAFÍA P. ROSALES 2019	84
FIGURA 106 PISO EMPEDRADO EN EL CUARTO CUERPO DEL EDIFICIO FOTOGRAFÍA P. ROSALES 2019	84
FIGURA 107 EVIDENCIA DE PINTURA EN ROCAS DEL EMPEDRADO FOTOGRAFÍA P. ROSALES 2019	85
FIGURA 108 DONA FOTOGRAFÍA P. ROSALES 2019	85
FIGURA 109 DONA DESPUÉS DE PROCESO DE LIMPIEZA FOTOGRAFÍA P. ROSALES 2019	85
FIGURA 110 DIBUJO EN PLANTA E INTERIOR DE DONA, SE EVIDENCIA LA PERFORACIÓN BICÓNICA	85
FIGURA 111 DIBUJO EN PLANTA DE ESTRUCTURA D4-6 P. ROSALES 2019	88
FIGURA 112 RECONSTRUCCIÓN HIPOTÉTICA DE ESTRUCTURA D4-6 P. ROSALES 2019	89
<i>FIGURA 113 MIGRACIONES DESDE LA COSTA AL ALTIPLANO GUATEMALTECO TOMADO DE VAN AKKEREN 2005</i>	90
FIGURA 114 FOTOGRAFÍA AÉREA, EDIFICIO D4-6	90
FIGURA 115 FOTOGRAFÍA AÉREA DEL EDIFICIO D4-6.	90
FIGURA 116 MAPA EL CUAJILOTE Y EL NOMBRE DE ESTRUCTURAS	91
FIGURA 117 STDC- 2019-D3-5-P1-L1-N1	93
FIGURA 118 STDC- 2019- D3-5-P1-L3-N5, FOTOGRAFÍA E. ALVAREZ	94
FIGURA 119 LOTE 1 Y LOTE 2 POZO 2 FOTO E. ÁLVAREZ	96
<i>FIGURA 120 MURO SE, POZO 2. FOTO E. ALVAREZ</i>	96
<i>FIGURA 121 STDC-D3-5-19-P2-L2-N2</i>	97
FIGURA 122 VISTA AL EDIFICIO D3-4 TRINCHERA 1. FOTO: E. ALVAREZ	99
FIGURA 123 STDC- 2019- D3-4Y5-T1-L1-N1	100
FIGURA 124 ESTRUCTURA D3-5 BASAMENTOS Y SAQUEO. FOTO: E. ALVAREZ	101
FIGURA 125 JUEGO DE PELOTA HIPOTÉTICO, ESCALINATAS DE ACCESO D3-4. DISEÑO E. ALVAREZ	101
FIGURA 126 STDC-D3-5-P3-L1-N1	102
FIGURA 127 PERFIL NOROESTE POZO 3	103
FIGURA 128 PERFIL NOROESTE POZO 3. FOTO E. ALVAREZ	104
FIGURA 129 RECONSTRUCCIÓN HIPOTÉTICO TALUD JP, POZO 3	104

FIGURA 130 STDC-2019-D3-5-P4-L1-N1 FOTO E. ALVAREZ	106
FIGURA 131 POZO 4 SUPERFICIE Y L1-N1	106
FIGURA 132 STDC-2019-D3-5-P5-L1-N1 FOTO E. ÁLVAREZ	107
FIGURA 133 STDC-2019-D3-5-P5-L1-N1 FOTO E. ÁLVAREZ	108
FIGURA 134 DIBUJO POZO 5 L1-N1	108
FIGURA 135 STDC-2019-D3-5-P5-L2-N4 DIBUJO EDUARDO ALVAREZ.	109
FIGURA 136 POZO 5 DRENAJES Y MURO SO. FOTO E. ALVAREZ	110
FIGURA 137 EXTENSIÓN NO POZO 5 FOTO E. ALVAREZ	110
FIGURA 138 POZO 5 EXTENSIONES NE Y NO	111
FIGURA 139 POZO 5 DRENAJE 1 Y 2	111
FIGURA 140 POZO 5 DRENAJE 1 Y 2	112
FIGURA 141 PERFIL DEL MURO SO POZO 5	113
FIGURA 142 TAPADERA DEL DRENAJE 1 POZO 5 FOTO E. ALVAREZ	113
FIGURA 143 POZO 5 Y TRINCHERA 2	115
FIGURA 144 STDC-2019-D3-5-T2-L2-N2	116
FIGURA 145 TAPADERA CON AGUJERO DEL DRENAJE 2 TRINCHERA 2	117
FIGURA 146 A) TAPADERA DE DRENAJE 1 VISTA POSTERIOR, B) TAPADERA DE DRENAJE 1 VISTA ANTERIOR, C) TAPADERA DE DRENAJE 2 VISTA POSTERIOR, D) TAPADERA DE DRENAJE 2 VISTA ANTERIOR, E) MANO DE MOLER. FOTOS E. ALVAREZ	117
FIGURA 147 STDC-2019-D3-5-P6-L1-N1	118
FIGURA 148 STDC-2019-D3-5-P6-L1-N1	119
FIGURA 149 JUEGO DE PELOTA Y EL CERCO QUE DIVIDE LOS TERRENOS	121
FIGURA 150 FOTOGRAFÍA AÉREA DEL PROCESO DE LIMPIEZA DEL CANAL EN EL JUEGO DE PELOTA.	123
FIGURA 151 NÓTESE EL LÍMITE SUR DEL JUEGO DE PELOTA Y LA ORIENTACIÓN DE LOS CANALES DE EVACUACIÓN DEL AGUA.	124
FIGURA 152 PIEDRAS LAJAS SOBRE EDIFICIO C4-2, FOTOGRAFÍA CH. MARTÍNEZ.	126
FIGURA 153 PLANTA DE OPERACIÓN STDC-2019-C4-2-P1, DIBUJO CH. MARTÍNEZ	126
FIGURA 154 PIEDRAS LAJA EN SUPERFICIE, LO QUE SE CONSIDERÓ UNA ANOMALÍA EN EL EDIFICIO, EN LA ESQUINA NOROESTE DEL EDIFICIO C4-2, FOTOGRAFÍA CH. MARTÍNEZ.	127
FIGURA 155 PLANTA DE LA TRINCHERA QUE DEJO EXPUESTO EL EDIFICIO, CON SU EXTENSIÓN, DIBUJO E. AVILA Y CH. MARTÍNEZ.	128
FIGURA 156 PARTE SUPERIOR DE C4-2, TRAS LA LIMPIEZA DE TRINCHERA 1, FOTOGRAFÍA CH. MARTÍNEZ	128
FIGURA 157 DETALLE DE BORDES PRESENTES EN LA OPERACIÓN STDC-2019-C4-2	129
FIGURA 158 PLANTA DE LAS OPERACIONES EN C4-2.	130
FIGURA 159 PROYECCIÓN DEL EDIFICIO C4-2, CON BASE EN LAS EXCAVACIONES REALIZADAS.	130
FIGURA 160 EJEMPLO DE EDIFICIO CON SALIENTE AL FRENTE, KAMINLAJUYU, MODIFICADO DE KIDDER.	132

FIGURA 161 FOTOGRAFÍAS AÉREAS DEL EDIFICIO C4-2.	133
FIGURA 162. BORDE DE CUENCO, TRINCHERA T1. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	135
FIGURA 163. CERÁMICA PASTA NARANJA FINA. FOTOGRAFÍA: CH. MARTÍNEZ	136
FIGURA 164. CERÁMICA PASTA NARANJA FINA. FOTOGRAFÍA: CH. MARTÍNEZ	136
FIGURA 165. FRAGMENTOS DE CUERPO DE CÁNTARO CON DECORACIÓN INCISA. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	137
FIGURA 166. FRAGMENTO DE CUERPO DE CÁNTARO CON DECORACIÓN INCISA. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	137
FIGURA 167. BORDE DE CUENCO. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	137
FIGURA 168. BORDE DE CUENCO. FOTOGRAFÍA: CH. MARTÍNEZ	138
FIGURA 169. PASTA ANTE. FOTOGRAFÍA: CH. MARTÍNEZ	138
FIGURA 170. FRAGMENTO DE CUENCO, PASTA ROJA. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	139
FIGURA 171. PASTA ROSADA. FOTOGRAFÍA: CH. MARTÍNEZ	139
FIGURA 172. FRAGMENTO DE COMAL, NÓTESE EN EL BORDE EL USO DE TUSA PARA ALISAR. FOTOGRAFÍA: CH. MARTÍNEZ	140
FIGURA 173. OBSÉRVESE EL USO DE TUSA PARA ALISAR FOTOGRAFÍA: CH. MARTÍNEZ	141
FIGURA 174. ALISADO USANDO LAS MANOS, SE OBSERVAN LAS IMPRESIÓN DACTILARES Y DE LAS UÑAS AL REALIZAR EL BORDE. FOTOGRAFÍA: CH. MARTÍNEZ	141
FIGURA 175. BORDES REPRESENTATIVOS, CERÁMICA EN RELLENO DE ESTRUCTURA, TRINCHERA T1. DIBUJOS: ESTUARDO DÍAZ.	142
FIGURA 176. BORDES REPRESENTATIVOS, CERÁMICA EN RELLENO DE ESTRUCTURA, TRINCHERAS T1 Y T2. DIBUJOS: ESTUARDO DÍAZ.	143
FIGURA 177. SOPORTE CUERPO DE CÁNTARO CON DECORACIÓN INCISA Y BORDE DE CUENCO. DIBUJOS: ESTUARDO DÍAZ.	144
FIGURA 178. OBSIDIANA HALLADA EN RELLENO DE LA ESTRUCTURA C4-3. DIBUJOS: ESTUARDO DÍAZ.	145
FIGURA 179. OBSIDIANA HALLADA EN RELLENO DE LA ESTRUCTURA C4-3, DERECHA FUENTE CHAYAL, IZQUIERDA FUENTE CERRO CHAYAL. FOTOGRAFÍA: ESTUARDO DÍAZ.	146
FIGURA 180. OBSIDIANA HALLADA EN RELLENO DE LA ESTRUCTURA C4-2, FUENTE CERRO CHAYAL. FOTOGRAFÍA: CH. MARTÍNEZ.	146
FIGURA 181. FRAGMENTOS DISTALES Y MEDIALES. FOTOGRAFÍA CH. MARTÍNEZ	147
FIGURA 182. FRAGMENTO DE PEDERNAL EN YACIMIENTO DE EL CHAGÜITE EN 2014, FOTOGRAFÍA CH. MARTÍNEZ.	147
FIGURA 183. FRAGMENTO DE CUCHILLO DE PEDERNAL, FOTOGRAFÍA CH. MARTÍNEZ.	148
FIGURA 184. MUESTRAS DE BRAZUELOS DE MOLER, FOTOGRAFÍAS PROYECTO ATLAS JALAPA.	149
FIGURA 185. SUPERIOR IZQUIERDA, FRAGMENTO DE PIEDRA DE MOLER, SUPERIOR DERECHA E INFERIOR, PIEDRAS DE MOLER, REUTILIZADAS COMO TAPADERAS DE DRENAJE EN LOS CANALES DEL JUEGO DE PELOTA DE D3-5, DIBUJO E. DÍAZ, FOTOGRAFÍA E. ALVAREZ.	150
FIGURA 186 FOTOGRAFÍA DE D4-6, CH. MARTÍNEZ	153

FIGURA 187 A. CHIPILAPA DURANTE EL PRECLÁSICO TARDÍO; B. CHIPILAPA DURANTE EL CLÁSICO TEMPRANO. INFOGRAFÍA CH. MARTÍNEZ	156
FIGURA 188 HUEHUETEÓTL, COLECCIÓN PRIVADA, PROCEDENCIA LLANO GRANDE, MONJAS, JALAPA.	157
FIGURA 190. VASIJA DEL TIPO COPADOR, RECUPERADA EN LLANO GRANDE, MONJAS, JALAPA. COLECCIÓN PRIVADA.	158
FIGURA 189 VASIJA ANTROPOMORFA, CON ENGOBE NEGRO RECUPERADA EN LLANO GRANDE, SIMILAR A LAS RECUPERADAS EN JUTIAPA Y KAMINALJUYU. COLECCIÓN PARTICULAR.	158
FIGURA 191. SITIO EL CUAJILOTE, CLÁSICO TARDÍO.	163
FIGURA 192. ESTELA LISA, FOTOGRAFÍA CH. MARTÍNEZ.	164
FIGURA 193. VASIJA CON DECORACIÓN USULUTÁN, PROVENIENTE DE LA REGIÓN DE JALAPA, COLECCIÓN PRIVADA.	167
FIGURA 194. ESTELA LISA, DIBUJO CH. MARTÍNEZ.	168

Título del Proyecto

Jerarquía y patrón de asentamiento en el Clásico, en Tierras Altas Orientales Jalapa, el ejemplo del Cuajilote.

1. Resumen

Las investigaciones arqueológicas realizadas en Guatemala, han sido encaminadas a explicar la interacción entre sitios y el dominio que estos tenían sobre otros. Ante esta problemática el área geopolítica de Jalapa no quedó al margen de estos acontecimientos y tuvo durante su periodo de mayor esplendor sitios dominantes, siendo este uno de los principales puntos a investigar, debido a que ya se cuenta con un inventario de asentamientos prehispánicos del área y ahora con el permiso de realizar unidades de exploración en los mismos, con los cuales obtuvieron datos específicos del material cultural recuperado, tanto como el patrón de asentamiento, sistemas constructivos y jerarquías; sitios dominantes, que ejercían el control sobre las rutas de comercio y las canteras de materias primas. Los materiales recuperados y el análisis de las unidades de investigación, permitieron perfilar los sitios con base a características inherentes a ellos, como cuajilote a pesar de ser un sitio pequeño, evidencia poseer un mayor rango y con ello control de la ruta de comercio, explicando el cambio que sufrió con las migraciones y presencia de nuevos grupos culturales.

2. Palabras clave

Asentamientos prehispánicos, Cerámica, patrón constructivo, migraciones, arqueología de Jalapa.

3. Abstract and keyword.

The archaeological investigations carried out in Guatemala have been aimed at explaining the interaction between sites and the domain they had over others. Given this problem, the geopolitical area of Jalapa was not left out of these events and had dominant sites during its period of greatest splendor, this being one of the main points to investigate, because there is already an inventory of pre-Hispanic settlements in the area and now with the permission to conduct exploration units in them, with which they obtained specific data of the recovered cultural material, as well as the settlement pattern, construction systems and hierarchies; dominant sites, which exercised control over trade routes and quarries of raw materials. The recovered materials and the analysis of the research units, allowed to profile the sites based on characteristics inherent to them, such as cuajilote despite being a small site, evidence to

have a greater range and with it control of the trade route, explaining the change he suffered with the migrations and presence of new cultural groups.

Key words: Pre-Hispanic settlements, Pottery, construction pattern, migrations, archeology of Jalapa.

4. Introducción

Guatemala en su totalidad del territorio incluye abundantes centros arqueológicos, unos de grandes dimensiones y otros menores, lo que indica que tuvo ocupación humana desde por lo menos el 1200 a.C., y es desde ese primer momento que la humanidad se agrupa, en que empiezan los conflictos por el control del territorio, en el caso de Guatemala se dan en la costa sur, desde los concheros a los primeros poblados formales (Arroyo, 2000). Es en este periodo que se empieza a dilucidar el problema del control a los recursos, los territorios y las rutas de comercio. Este control empieza a crecer con los sitios regentes, tanto del altiplano central de las Tierras Altas en Guatemala, como las Tierras Bajas y Costa Sur (Arnauld, 1990, Kaplan, 2000). Aunado a los problemas que genera tributar o ser vasallo de un sitio regente, existen los problemas de las migraciones que influyen sobre el desarrollo de las sociedades donde los migrantes llegan, ya sea que se acoplen, introduzcan nuevas costumbres o se trate de cambiar el sistema de control, esto se dio durante mucho tiempo en las distintas áreas geográficas en que se divide el territorio de Guatemala para su estudio en la época prehispánica, tal es el caso de las relaciones entre Copán y Kaminaljuyu (Viel & Hall, 1999), dos ciudades consideradas como sitios mayores que presentan relación entre sí. Es por ello que teniendo evidencia en diferentes latitudes sobre las jerarquías entre sitios, se plantea la posibilidad de determinar que tanto existió en el territorio de Jalapa sitios que pudiesen dominar la región, y como se puede identificar sitios menores, que de una manera u otra controlaron las rutas de comercio, ya sea bajo dominio propio o bajo la sombra de un sitio mayor.

Jalapa ha sido investigado en diferentes épocas, siendo los últimos trabajos realizados en 2014 y 2016, en el ámbito prehispánico y en el ámbito colonial en 2017 y 2018 (Martínez C., 2014, 2016 y 2017). Durante estos trabajos se logró establecer una cronología inicial, así como un patrón de asentamiento que permite realizar trabajos comparativos de jerarquización, pero estos trabajos por sí solos no aportarán datos suficientes, por lo cual se

realizaron unidades de investigación en el sitio de Cuajilote, que permitieron determinar la presencia de materiales culturales considerados de elite, que respaldan la propuesta de sitios mayores.

Estos datos aunados a los aportados por el tipo de materiales usados en la construcción, análisis cerámico y otros que permitieron realizar bases de datos que asignen ponderaciones a cada una de las cualidades y que al final provean de información que respalda la teoría de jerarquías y como la evidencia demuestra que si existió influencia exterior en el área.

5. Planteamiento del Problema

Los asentamientos humanos en el territorio de Guatemala, han sido estudiados desde la primera mitad del siglo XVIII, al solicitarse un informe sobre el asentamiento de la ciudad de Palenque, en 1784 encomendándose a José Antonio Calderón que visitara las ruinas, realizara un mapa y registro de lo que viese (Díaz Perera, 2009). A partir de este punto, lo antiguo empieza a tomar cierto valor y se realizan más expediciones, entre ellas a las ciudades de Quirigua, Tikal, Iximche, Zaculeu, Gumarcaaj y Kaminaljuyu. Mientras que los investigadores locales, como los hermanos Villacorta (Villacorta & Villacorta, 1927), quienes visitan varios sitios arqueológicos y realizan los primeros bocetos y croquis de los sitios, así como las primeras fotografías, también hay investigadores extranjeros reconocidos, tales como Edwin Shook, Strömsvik, Smith (Williams, Shook, Kidder, Roys, Stromsvik, & Smith, 1952) y otros que bajo el auspicio de la Carnegie Institution Washington (CIW) algunos y otros bajo universidades o museos extranjeros, viajaron al país a realizar trabajos de investigación. Este auge de intelectuales puso sobre la palestra la importancia de los asentamientos prehispánicos en el territorio, siempre bajo la premisa de ¿quiénes eran estos habitantes?, ¿cómo llegaron a dicho lugar?, ¿cuáles fueron sus mayores logros tecnológicos?, ¿por qué abandonaron el lugar? y sobre todo ¿existen descendientes de ellos? (Brunhouse, 2002). Estas preguntas siguen a los investigadores a cualquier parte del territorio donde realizan sus investigaciones, aunque algunas de estas preguntas ya no responden a la realidad del que hacer del arqueólogo, siempre es necesario ubicar en contexto las investigaciones, ante ello surgen los primeros trabajos en el oriente de Guatemala, primero por Robert Sharer, posteriormente bajo la Misión franco-guatemalteca y otros investigadores que registraron la mayor cantidad de asentamientos prehispánicos en el lugar (Ichon, 1988). Ante la importancia de los hallazgos y la falta de interés por el área

desde 2014 se inicia el Proyecto Arqueológico Atlas Jalapa, con aval económico de Digi quienes registran y actualizan el inventario de sitios en el departamento de Jalapa, realizando sondeos y excavaciones para delimitar la cronología de ocupación de los sitios, posibles evidencias de migraciones y patrones de asentamiento, esta información ha permitido colocar en el mapa arqueológico la región, aún existen preguntas por responder, como lo es la jerarquía de sitios en Jalapa, ¿qué sitios dominaron la región? Y sobre todo la transformación que sufrió el área tras la llegada de varias migraciones al territorio, y como pudieron subsistir estos distintos grupos en el mismo territorio.

6. Preguntas de investigación:

Pregunta General: ¿Es posible determinar por medio del estudio de rasgos cuantitativos, los tipos de relaciones de poder que existieron en el valle de Santo Domingo y sus alrededores?

¿Existió un grupo dominante en la región del valle de Santo Domingo?

¿Existe evidencia de cambio cultural en el valle de Santo Domingo?

7. Delimitación en tiempo y espacio

El proyecto inició en febrero con el proceso de solicitar los permisos para investigación al Ministerio de Cultura y Deportes, dicho convenio se obtuvo en Junio de 2019, por lo que los trabajos de campo se llevaron a cabo en Julio 2019, mientras que el trabajo de gabinete y de antecedentes se realizó de febrero a Junio, de Agosto a Septiembre se analizaron los materiales y se entregaron los informes respectivos a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural.

1. Mataquesuintla
2. Jalapa
3. San Pedro Pinula
4. San Luís Jilotepeque
5. San Manuel Chaparrón
6. Monjas
7. San Carlos Alzatate



Figura 1 Mapa de Jalapa, indicando en gris las áreas a realizar reconocimiento.

8. Marco teórico:

La arqueología como disciplina ha basado sus investigaciones en la evidencia cultural material que el ser humano ha dejado con el paso del tiempo, de esta premisa se dependen los estudios que se han efectuado en toda la República, ya que sin importar la temporalidad del vestigio, la ubicación del yacimiento, el grupo cultural al que pertenezca y sobre todo el idioma que predomine en el área, la metodología utilizada para la obtención de los datos es la misma, siempre acoplándose al ambiente, ya que no es lo mismo excavar en la Montaña con abundantes suelos fértiles con periodos evidentes en los estratos amplios, a las tierras bajas, con pequeñas deposiciones de suelo donde se contienen grandes periodos de ocupación.

	ANTICUARIA	ARQUEOLOGÍA ARTESANAL	ARQUEOLOGÍA PROFESIONAL
OBJETO DE TRABAJO	-La pieza, en concreto el objeto artístico.	-El yacimiento como objeto.	-El territorio. La Zona Arqueológica ampliada, su protección y conservación.
MEDIOS DE TRABAJO	-Procedimientos particulares sin estandarización.	-Métodos y técnicas estandarizadas. -Formación mecánica-práctica con fundamentos teóricos diversos (históricos, filológicos, artísticos,...). -Titulación paralela. -Ciencias auxiliares adoptadas.	-Métodos y técnicas estandarizadas. -Formación teórico-práctica histórico-arqueológica. -Titulación real. -Planificación del coste socioeconómico de las intervenciones. -Ciencias auxiliares adaptadas.
TIPO DE TRABAJO	-Personal. -Intuitivo. -Ateórico. -Sin metodología. -Basado en la experiencia personal previa. -Progreso incierto.	-Equipo de excavadores preparados tras mucha práctica. -Teoría implícita. -Metodología aceptada sin crítica. -Registro por <i>escuelas</i> . -Especialización crono-cultural. -Progreso basado en la práctica. -Aplicaciones estancas.	-Excavadores y prospecciones preparados. -Protocolos de investigación. -Metodologías razonadas: De intervención (registro). De control de calidad. -Especialización técnica. -Análisis y teoría. -Progreso basado en el conocimiento. -Nuevas aplicaciones (urbana, emergentes, contemporánea,...).
PRODUCTO	-Objeto clasificado y mercantilizado.	-El objeto en su contexto estratigráfico.	-Información histórica. -Propuestas de protección y conservación. -Patrimonio Arqueológico utilizable.
USO SOCIAL	-Propiedad privada. -Comercio y coleccionismo.	-Propiedad pública. -Uso restringido. -Acumulación museística y canales científicos de difusión.	-Propiedad pública. -Uso amplio. -Protección y conservación del Patrimonio. -Generación de recursos. -Canales científicos. -Divulgación. -Difusión patrimonial (puesta en valor).

Figura 2. Evolución de la metodología en la arqueología, tomado de: (Zafra, 1996)

La arqueología debe ser el análisis del pasado con proyección social, esto es el uso en común que se pueden hacer de los datos obtenidos en las investigaciones (Zafra, 1996). Esto indica que los datos culturales obtenidos en investigación deben ser procesados y analizados buscando su sentido y a la vez garantizando su protección, incluyendo a la sociedad actual que la rodea, para que los bienes patrimoniales perduren y se cree un sentimiento de identidad.

Las investigaciones arqueológicas, llevan como un fin la excavación de pozos de sondeo o de investigación, ya sea para dejar al descubierto rasgos arquitectónicos o conocer la ocupación de una zona, esto se obtiene por la estratificación de la unidad de investigación, ya sea por niveles arbitrarios o niveles culturales. El análisis de la estratigrafía es un asunto crítico y fundamental para la interpretación de los vestigios localizados. Esta teoría tuvo sus orígenes en la estratigrafía geológica, de donde se toman las bases para su desarrollo, teniendo en cuenta la ley de superposición, la ley de continuidad original y el principio de

discontinuidad, siendo este último de gran utilidad como marcador cronológico (Posada R., 2007).

Los estratos para efectos de la arqueología son comprendidos como cuerpos o unidades tridimensionales de material sedimentario, con propiedades intrínsecas propias, sin embargo en los estudios locales no se utilizan los componentes per se del suelo (Minerales, restos vegetales, etc.) sino más bien su contenido, entendido como remanentes culturales, tales como restos de cerámica, lítica, óseos y otros, que son conocidos como artefactos.

Por medio del estudio del tipo, intensidad y duración de las ocupaciones humanas, podemos establecer las alteraciones que el ser humano causó en dicho nicho, aunque claro está a menor intensidad, menos alteración.

Si bien el estudio general del suelo es condición obligada para resolver su génesis, para efectos prácticos de descripción y clasificación es necesario definir, en primera instancia, qué aspectos específicos del suelo se quieren conocer de acuerdo con los objetivos de investigación, es decir, precisar si el registro de la información debe priorizar la génesis sedimentaria y estratigráfica del sitio o los procesos pedogenéticos que suceden a los procesos de sedimentación, o ambos, y en esa medida limitar los análisis y observaciones a determinadas propiedades del suelo (Posada R., 2007, pág. 8).

La arqueología aunque básicamente al analizar sus restos culturales se reduce a una técnica cuantitativa, donde definen los artefactos como un valor previamente calificado, que ahora solo es un objeto libre de subjetivismos.

En la arqueología cuantitativa la contextualización y la diversidad de significados de un objeto en consideración con su contexto, provee una lectura diferente, en virtud de sus propiedades significantes, pese a que este último se refiera a un significado externo, morfológico (M. de Cáceres & Fernández, 1989).

De esto se desprende el proceso de almacenar en bolsas rotuladas los materiales recuperados en cada estrato, para posteriormente analizarlos y por medio de su contexto establecer una cronología, en asociación con otros restos materiales recuperados con anterioridad.

Para el proceso del material cerámico, en Jalapa se está utilizando el sistema Vajilla, propuesto por la Dra. Marion Popenoe de Hatch, en Kaminaljuyu y en la Costa Sur, de ahí

que por asociación de ciertos materiales similares a los de los complejos cerámicos de estos sitios se decidiera utilizar este sistema.

En análisis por el sistema vajilla (Popenoe de Hatch, 1997), consiste en agrupar los tuestos de cerámica que comparten ciertos atributos, siendo importantes tres de ellos, su forma, pasta y decoración, aunque claramente estos pueden variar y siempre pertenecer a la misma vajilla, ya que no es excluyente, por ejemplo, si tenemos la forma plato, de pasta roja y con pintura blanca, los agruparemos en una vajilla específica, pero si por efectos de cocción la pasta tomo otro tono o se observan pruebas con otro material, pero comparten la forma y decoración, siguen perteneciendo a la vajilla, cambiando cuando la decoración se modifica o cambia de color, al igual que de forma.

Para establecer las jerarquías intra sitios, se utilizara como base el trabajo de Fialko, donde establece la distribución de los sitios y los coloca en rangos utilizando como punto de partida sus dimensiones en cuanto a volumen de edificios construidos (Fialko, 1996).

9. Estado del arte

Jalapa, forma parte de las Tierras Altas Orientales, el área ha sido investigada a través del tiempo de manera esporádica, por diversos investigadores que visitan uno o dos sitios arqueológicos. Esto cambió radicalmente en la época de los 80 cuando la Misión Franco-Guatemalteca realiza estudios multidisciplinarios en la región oriental del País, empezando con el departamento de Jalapa, recorriéndolo casi en su totalidad, agotando sus fondos y tiempo debido a lo interesante de los sitios, esto provoco que muchos lugares ya no fueran explorados a detalle y otros quedaron al margen. El objetivo del proyecto era realizar un recorrido sistemático en los cuatro departamentos (Jalapa, Jutiapa, Santa Rosa y Chiquimula), con el fin de registrar y de ser posible fechar los sitios a su cabalidad, diversos factores limitaron el proyecto y se redujo al reconocimiento de cuencas de los ríos y montañas de los demás departamentos (Ichon, 1988; Ichon & Grignon, R, 1986). Otros proyectos en las áreas aledañas incluyen el Proyecto “Sansare”, dirigido por el Lic. Oscar Gutiérrez (Paredes, 1996), el cual se ubicó en la parte sureste del departamento de El Progreso, colindante con Jalapa; Wauchope reportó el sitio El Chagüite en Jalapa (Wauchope & Bond, 1989) con algunos pozos de sondeo; Edwin Shook reportó algunos sitios de Jalapa, dejando su registro en fichas de campo (Shook, 2014); Fox citó algunos sitios del área en sus trabajos sobre la frontera Este Mesoamericana (Fox, 1981); siendo el

inspector del Instituto de Antropología e Historia (Idaeh), Gustavo Espinoza quien visitó algunos sitios con base a informantes (Espinoza, 2012) dejando registro en fichas y croquis; Gillin realizó investigaciones antropológicas en San Luis Jilotepeque (Gillin, 1958) y hace mención sobre el sitio El Durazno; Suzanne Miles, presentó una investigación sobre los poqomames, donde incluye el área (Miles, 1957) aunque no especifica asentamientos localizados; En 2007 para efectos de tesis el autor retoma los datos y los actualiza, y nuevamente en 2014 y 2016, gracias al financiamiento de la Dirección General de Investigación (Digi) de la Universidad de San Carlos de Guatemala y el Centro Universitario del Suroriente (Cunsurori) se inició el registro de sitios y se propuso una cronología y patrón de asentamiento tentativa (Martínez, 2014, 2015, 2016).

Es sin duda interesante notar como la cercanía con el valle de Sansare influyó la parte Noroeste de Jalapa, al igual que dicho valle muchos sitios fueron abandonados para el Preclásico Tardío (Fase Lazareto), y otros crecieron y es en esa inflexión que se nota un cambio en cuanto a relaciones a larga distancia, se da un cambio de influencia Providencia-Miraflores, a una interacción más inmediata con el Valle del Motagua Medio, y menor contacto con el actual Salvador.

Este efecto respalda la hipótesis de un poblamiento inicial del Valle Central de Guatemala, la parte baja de las Verapaces, El Progreso, parte de Zacapa, Jalapa, parte de Jutiapa y la parte centro occidental de El Salvador, como asentamiento Pokom, y por eventos naturales como explosiones volcánicas, la zona sufre un desbalance que merma su población, reduce sus reservas alimenticias y los debilita ante sus vecinos y es donde se da un primer cambio de población. Este dato lo podemos comprobar en Jalapa, con la necesidad de construcción de nuevos grupos administrativos o Acrópolis, sin abandonar las áreas preclásicas pero dándoles otro uso. Un claro ejemplo de este efecto lo representan los dos sitios mayores del valle de Jalapa. La Shule/Xalapan, construye un nuevo centro administrativo en la parte Norte del sitio, mientras que la parte Sur es reutilizada, aprovechando las construcciones masivas en el lugar. En el caso de El Sare/Jalapa, se da, un paso interesante, al ampliar la Acrópolis en el grupo principal conocido como Jalapa con un Juego de Pelota en palangana y la construcción de pequeños grupos a lo largo del río Jalapa o tambor.

Durante este periodo de transición es que se van consolidando los centros administrativos de Jalapa, y aparecen pequeños centros ceremoniales y otros son modificados, tal es el caso

de El Chagüite, siendo este el sitio más antiguo de Jalapa, según los reportes de Ichon y Grignon (2000) que reportan reutilización de viviendas del Preclásico Medio, para rellenar los montículos del Preclásico Tardío y aun para la construcción del Juego de Pelota y otras estructuras menores para el Clásico Temprano, última fecha de ocupación. Mientras que en la cuenca del río de Jalapa se puede observar el desarrollo del sitio ceremonial de Chipilapa, con una orientación al norte magnético de su plaza mayor, quedando un montículo de 3 metros alineado con el Volcán Jumay y al pie de la terraza que lo protege del río se pueden observar piedras con cúpulas en números impares. Este dato es curioso por su presencia, ya que en la parte Oeste del sitio se encuentran dos altares mayores con oquedades que ya habían sido previamente reportadas, pero las anteriores quedaron al descubierto por la erosión del suelo.

Sin duda alguna la interacción de estos sitios con el Valle Central de Guatemala tuvo que existir, pero a una escala menor, esto debido a que es muy poco el material lítico proveniente de El Chayal, la mayoría es de la fuente local Cerro Chayal, que pertenece al mismo afloramiento pero se localiza en el kilómetro 85 ruta a Jalapa. Esto no quiere decir que no se encuentre material foráneo, ya que para el Clásico Tardío es evidente la presencia de la fuente Ixtepeque ubicada en Jutiapa a escasos kilómetros de Jalapa.

Durante el Clásico Tardío Jalapa alcanza su máximo desarrollo, algunos sitios son abandonados y otros crecen, las fuentes de jade en Cerro Tobón son explotadas y el centro regional de Paso de Tobón en San Pedro Pínula adquiere importancia, su arquitectura es monumental y posee un observatorio astronómico para ver los solsticios y el equinoccio. Esto sin duda demuestra el avance en la zona, aunado a la presencia de varios monumentos tallados, tipo espiga visión que se registraron en el sitio. Pero no todo se da bien para los pobladores pokom, ya que para este tiempo se ven divididos por influencias foráneas y es donde se da el rompimiento con la cuenca de Verapaz, quedando los poqomames de Jalapa aislados. Esto se debe a la presencia de asentamiento Nahuas Pipiles que llegan a la zona y empiezan a expulsar a los poqomames hacia el Noreste, poco a poco los sitios se van abandonando y la población se retira del lugar, dando paso a un cambio abrupto en la cerámica, donde ya encontramos la Vajilla Tiquisate en sitios tan cercanos como El Chagüite, en el lugar denominado La Fortaleza. Mientras que en Cerro Tobón aumentan los asentamientos en las lengüetas de las montañas que controlan los yacimientos de Jade,

aparece la pintura rupestre de la Peña Pintada y de Montaña Silenciosa, con clara evidencia mexicana en su trazo.

Para el Postclásico el panorama es desolador, los poqomames han sido relegados a la zona de San Pedro Pínula, San Luis Jilotepeque, San Manuel Chaparrón y parte de Monjas, dejando una pequeña zona aislada en San Carlos Alzatate, la cual terminaría siendo absorbida por los pueblos Xincas de Santa Rosa que avanzan al norte, quizá expulsados por los nahua pipiles que avanzan en la Costa Sur. (Martínez, 2014)

Los pueblos que los españoles relatan que existían en el valle de Jalapa eran mínimos, concentrándose la mayoría en las áreas de San Pedro Pínula, San Luis Jilotepeque y San Manuel Chaparrón, mientras que los pueblos nahua pipiles controlaban un eje transversal desde Acasaguastlan, pasando por Potrero Carrillo, hasta la zona de Mataquescuintla, últimos reductos poqomames de la zona como lo son Guachipilin, Pueblo Viejo Mataquescuintla y Tapalapa, estos últimos abandonados para la llegada de los españoles y habitados posiblemente por una mezcla de nahuas pipiles y xincas.



Figura 3 Detalle del Valle de Santo Domingo, visto desde la fortaleza de El Durazno, Fotografía Ch. Martínez.

10. Objetivo general.

Establecer los rasgos cuantitativos que permiten determinar rangos en cuanto a sitios dominantes y dominados, por medio del estudio de los cambios presentes en las representaciones culturales.

11. Objetivos Específicos

- Definir las características que hacen a los sitios ser dominantes sobre una región en específico.
- Identificar los tipos de asentamientos del valle de Santo Domingo, en cuanto a relaciones de control o de carácter independientes.
- Determinar los cambios culturales en la región según su temporalidad.

12. Hipótesis.

Los asentamientos prehispánicos en la región de Jalapa, muestran cambios considerables en cuanto a su patrón de asentamiento y constructivo a través del tiempo, como evidencia de las migraciones que afectaron al territorio y fueron modificando los grupos culturales que se asentaban en dicho espacio geográfico.

13. Materiales y métodos

13.1. Enfoque y tipo de investigación

La investigación realizada fue de carácter cuantitativo debido a que realizó la recolección de datos cuantificables, pero que para su obtención tienen que ser medibles por medio de sus características cualitativas, tales como los restos de material cerámico, en los cuales los análisis se basan en tipologías, que a su vez se establecen por características cualitativas. De igual manera la múltiple presencia de ciertos tipos permiten cuantificarlos y determinar la importancia que tuvieron en cierto periodo y esto permite establecer posibles redes comerciales, siendo que si la muestra es mayor de tuestos foráneos, respalda la postura, mientras que a menor presencia pudo tratarse de una ofrenda o una pieza que llegó al lugar de manera ocasional.

La investigación fue de tipo exploratorio con una metodología básica que permite la recolección de datos y su contexto, para posteriormente establecer teorías sobre posibles migraciones y en el caso de los asentamientos, determinar jerarquías.

Los datos obtenidos de las excavaciones y recolecciones de superficie, serán registradas por medio de fichas, las cuales se numeran y se transcriben en el desarrollo de la investigación, dichos datos son medibles y contribuyen a la formulación de nueva información.

13.2. Recolección de información:

Toda información recopilada, se refiere a material cultural que proviene de las excavaciones y recolecciones de superficie que se realizaron, así como la interpretación de los estratos culturales en las unidades de investigación, estos presentan la siguiente nomenclatura: Las iniciales del Valle explorado (SD), las iniciales del sitio El Cuajilote (EC), el año (2019), Edificio (A1) Unidad (P1), nivel (N1), lote (L1).

La arqueología no puede discriminar la evidencia recolectada, por lo que su universo comprende la cantidad total de material cultural recuperado, el cual fue analizado y en el caso de que el material por su estado de conservación no aporte mayor información, se contabilizó y registró como material erosionado, el cual previa autorización, fue enterrado en uno de los pozos del Juego de Pelota, de El Cuajilote

Fue necesario identificar por medio de la recolección de información patrones que se repitan en cada uno de los sitios investigados o en su defecto en las variables cuantitativas que arrojó la data, para luego ser explicados y analizados, estableciendo características distintivas en cuanto a patrones de asentamiento, presencia de edificaciones específicas, posición estratégica, posible acceso a rutas de comercio y otros elementos que al ser explicados pueda ser comparada su presencia en otros lugares.

Se realizaron excavaciones de sondeo en plazas y edificios del sitio Cuajilote 1, 2 y 3 (recolección de superficie) para determinar patrones constructivos, por medio de trincheras de excavación de 1 metro de ancho por 3 metros de largo; estos se registraron por medio de dibujo arqueológico arquitectónico y registro fotográfico; así como tecnología de última generación de carácter no invasivo, el cual no dañe ni altere la composición de los elementos estudiados.

13.3. Para investigación cuantitativa:

Los datos obtenidos del análisis cerámico fueron procesados en una base de datos de Excel para determinar la cantidad de cada uno de las pastas presentes, así como su temporalidad, utilizando el sistema vajilla, utilizado en el área de Kaminaljuyu, y el tipo variedad utilizado en Costa Sur y el área de Copan.

Para los materiales constructivos, se realizó una comparación entre los investigados en la cuenca del Motagua, incluidos los departamentos de Zacapa, El Progreso y los de la vertiente del Pacífico como lo son los departamentos de Jutiapa y Santa Rosa, esto nos proporcionaron datos en cuanto a los sistemas constructivos, para poder compararlos con los de la zona de estudio.

La cantidad de rasgos presentes en el área, nos indicó las relaciones comerciales o de poder que poseía la zona en determinado periodo de tiempo, lo que permitió interpretar que sitio posee mayor evidencia cultural foránea y mayor especialización, dando como resultado una jerarquía.

13.4. Para investigación cualitativa:

Se analizaron los rasgos en los materiales culturales presentes, para poderlos describir y establecer tipologías en caso no existan, o compararlos con otros rasgos ya descritos por otros investigadores en otras latitudes. Todo este análisis permitió crear conceptos con base en los hallazgos, para establecer características propias o foráneas presentes en el valle de Santo Domingo. Para esto se realizaron comparaciones con materiales culturales de las tradiciones Cotzumalguapa (Costa Sur), Miraflores (Kaminaljuyu), Copador (Copán, Chalchuapa). Aclarando que el estado de conservación de los materiales es malo y no permitió mayores comparaciones.

13.5. Técnicas e instrumentos:

Se realizaron excavaciones de sondeo en plazas y edificios prehispánicos, para determinar los patrones constructivos, fueron registrados por medio de dibujo arqueológico arquitectónico y registro fotográfico, así como fotogrametría. Todos los datos fueron registrados en cuadernos de campo que contienen la información de las unidades de investigación. Entre los instrumentos utilizados se incluyeron brújulas, estación total, nivel de tránsito, cámara fotográfica, drone y computadora con software especial, como autocad y photoshop, así como ArcGis.

13.6. Operacionalización de las variables o unidades de análisis:

Tabla 1

Operacionalización de las variables o unidades de análisis

Objetivos específicos	VARIABLES O UNIDADES DE ANÁLISIS QUE FUERON CONSIDERADOS	FORMA EN QUE SE MEDIERON, CLASIFICARON O CUALIFICARON
Definir las características que hacen a los sitios ser dominantes sobre una región en específico.	Dimensiones del sitio, determinar el patrón de asentamiento, presencia o ausencia de edificaciones específicas.	Extensión territorial, presencia de monumentos esculpidos o lisos, grandezas de las edificaciones presentes, cantidad de grupos localizados.
Identificar los tipos de asentamientos del valle de Santo Domingo, en cuanto a relaciones de control o de carácter independientes.	Su ubicación en cuanto al terreno, acceso a materias primas, características de ubicación de los edificios en cuanto al área que ocupan en el sitio.	Levantamiento de planos con dimensiones y extensión territorial, así como disposición de los edificios dentro del espacio urbano, usando para ello la tipología propuesta en 2014 y modificada en 2016, por el Proyecto Atlas Jalapa.
Determinar los cambios culturales en la región según su temporalidad.	Métodos y materiales utilizados en la construcción, cambios en cuanto a estilo arquitectónico, escultórico, cerámico.	Descripción del tipo de material utilizado en la construcción de los edificios, así como de la metodología que se utilizó para su edificación. Cambios en cuanto a los estilos de cerámica presentes de un periodo a otro. Cambios en el estilo escultórico presente en el sitio.

14. Vinculación, difusión y divulgación

Debido a diversos inconvenientes que salen del control del proyecto, no se pudo coordinar a cabalidad la entrega de libros y la divulgación completa de las investigaciones, sin embargo es necesario informar que como parte del Proyecto que ha tenido una vigencia de 5 años, se realizaron dos presentaciones, una en Jalapa, consistente en divulgar los trabajos efectuados desde 2014 a la fecha, el cual tuvo lugar en Catleya, centro cultural en Julio de 2019, aprovechando para entregar los últimos libros que se poseían de los años pasados.

Se participó en la presentación de resultados de proyectos, organizado por IDAEH en Septiembre de 2019, lo que dio como resultado una publicación en la revista de dicho órgano rector de la Cultura en el País.

15. Productos, hallazgos, conocimientos o resultados

La Investigación

Ubicación

El sitio El cuajilote, se encuentra en el caserío del mismo nombre, al pie de la colina donde termina el Valle de Santo Domingo, montañas colindantes con el Valle de Santa María Xalapan. El sitio está ubicado en un valle a 4 kilómetros de aldea Santo Domingo del municipio San Pedro Pinula en Jalapa y a 10 kilómetros del poblado de Jalapa.

Sus coordenadas $14^{\circ}37'21.8''N$ $89^{\circ}54'58.3''W$, estas fueron tomadas al centro del sitio, el cual actualmente es utilizado para el pastoreo de ganado.

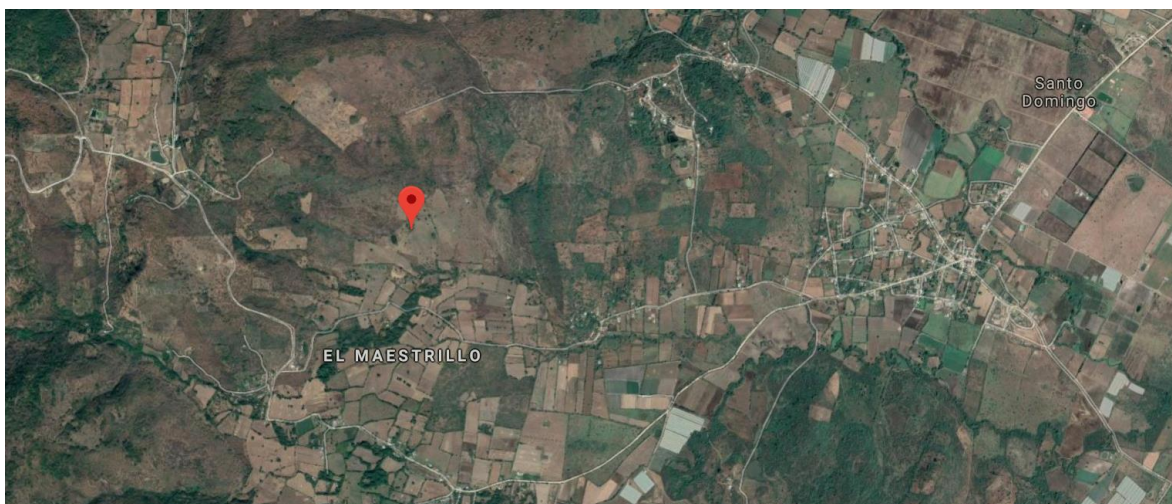


Figura 4 Localización de El cuajilote, Carretera de El Maestrillo a Santo Domingo. Imagen generada a través de goglemaps.

El terreno donde se ubica el sitio está compuesto por un yacimiento natural de piedra de toba volcánica, el cual fue utilizado para la construcción de los edificios y plataformas.

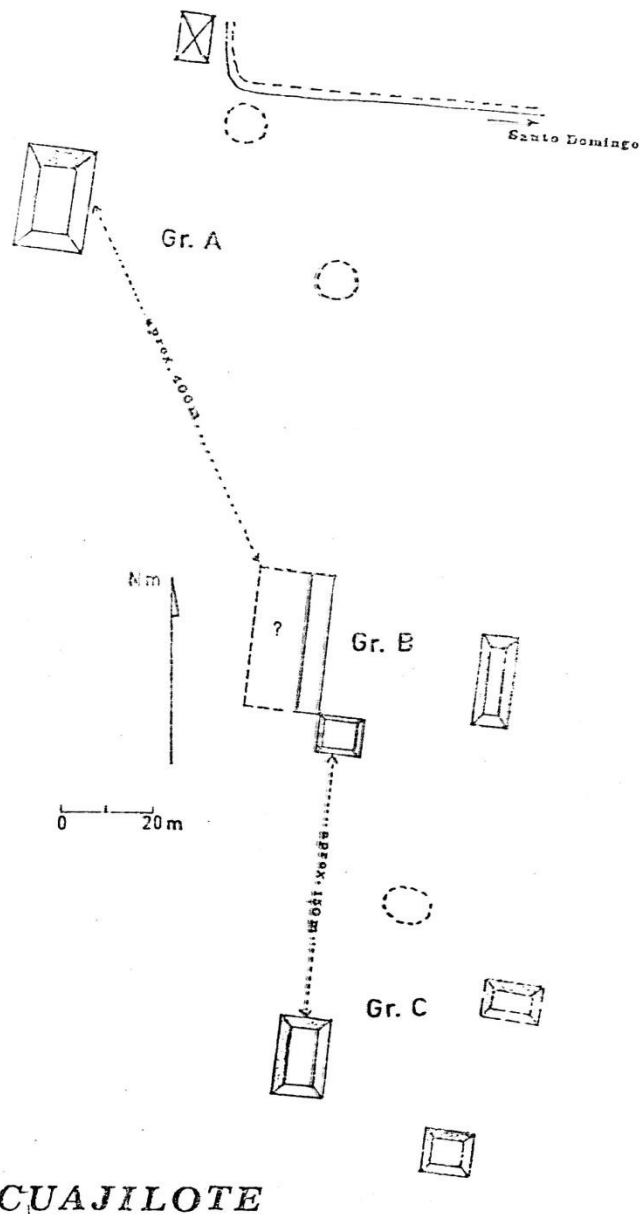
Existe una quebrada invernal con dirección Norte-Sur, el cual permite que el agua sea evacuada con facilidad, aunque modificaciones modernas del terreno han afectado la utilidad del mismo, y esta se estanca en el área central del sitio, creando un suelo lodoso y pastoso.

Descripción del sitio

Ubicado en un terreno semi plano, con leve inclinación al sureste, el sitio se localiza al inicio del pie de montaña, donde se ubican las canteras para la extracción de piedra para la construcción.

Presenta una ocupación nuclear, esto quiere decir que los edificios se encuentran concentrados en un solo punto y más allá de esta área es

posible encontrar materiales culturales, pero sin evidencia de plataformas o edificios. Está orientado en eje noreste, sureste, a diferencia de cómo lo presenta Ichon en sus reconocimientos iniciales (Ichon & Grignon, Reconocimiento en el Oriente de Guatemala, 1986)



CUAJILOTE

Figura 5 Plano de El Cuajilote, levantado por la Misión-Franco guatemalteca en 1984, Tomado de (Ichon & Grignon, Reconocimiento en el Oriente de Guatemala, 1986)

1986). Esta variación en cuanto a su orientación es uno de los principales rasgos de interés, la mayoría de los sitios de Jalapa presentan este patrón.

Inicialmente Ichon y Girgnon, al visitarlo en 1984, lo divide en tres sitios, pero únicamente presenta plano de uno de ellos, registrando los otros a escasos 500 metros a la redonda, durante esta temporada se recorrió el terreno y no existen evidencias arqueológicas ni culturales que indiquen que pudiesen existir otros sitios. El equipo que visito el sitio, debió hacerlo en temporada alta de invierno, asumiendo que la vegetación estaba crecida y esto limitaba su visualización sobre el terreno.

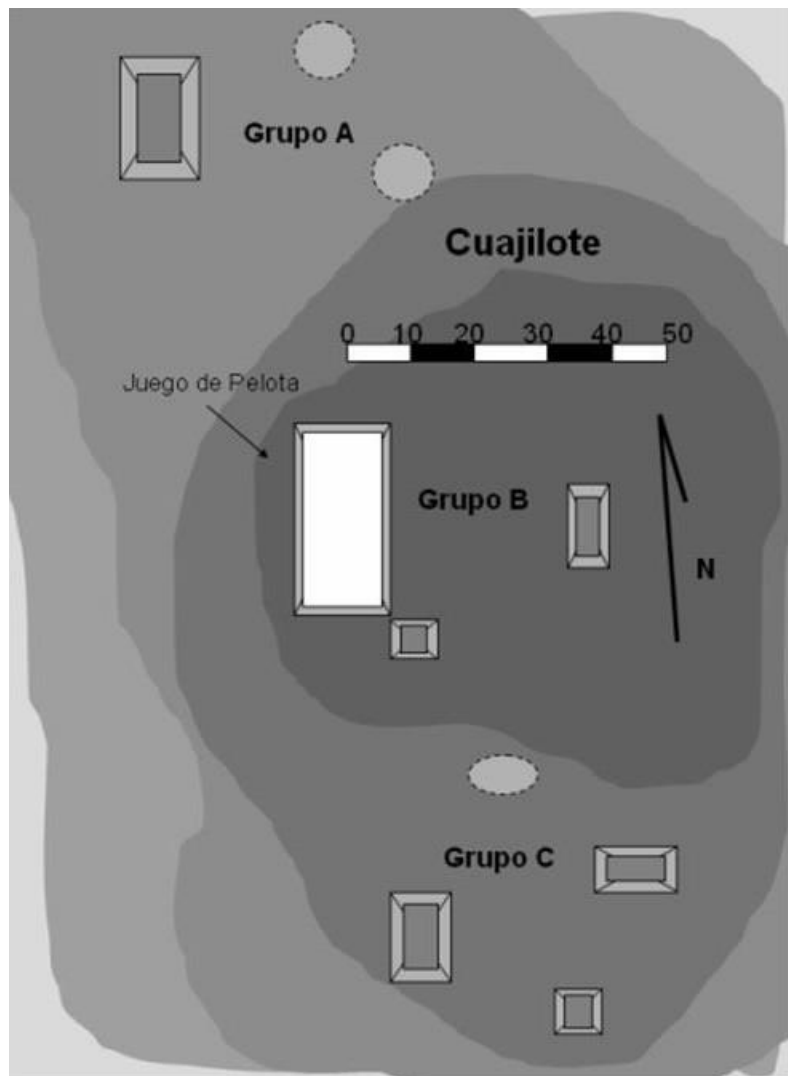


Figura 6 Plano de Cuajilote, Tomado de Martínez, 2007

Sabemos que el terreno a pertenecido a la misma familia por generaciones y ellos indican que siempre han existido los mismos edificios, por lo que consideramos extraño, que en 1984, solo hayan registrado pocas construcciones y de manera limitada, cuando en la actualidad se pueden observar a simple vista.

Tres aparentes saqueos se observan en el sitio, los cuales perforaron el centro de los edificios, lo que a primera vista aparenta ser la excavación de saqueadores, en realidad se trata de la construcción de pozos artesanales para la extracción de agua, cuenta el propietario que anteriormente uno de los trabajadores se dio a la tarea de construir norias

para captar el agua, y perforando en los edificios encontró el líquido a poca profundidad, como seña de los pozos para extraerla sembró árboles de guayaba, los cuales aún se encuentran en su lugar (M. L., comunicación personal, Junio 2019).

En el año 2000, con un grupo de jalapanecos que buscaban crear nuevas fuentes de turismo para el departamento se recorrió el territorio en busca de sitios arqueológicos, dentro de los cuales se visitó Cuajilote, debido a la impericia de los participantes en el proyecto, se tomaron algunas fotos de los lugares y al retornar a la cabecera departamental se trataron de realizar croquis de memoria con base en lo observado, por lo que los planos no son 100% confiables y se recurrió a los planos de la Misión franco-guatemalteca para confirmar.

Una de las diferencias principales es que en el año 2000, parte del terreno estaba completamente limpia y el juego de pelota se observaba muy bien, el terreno no estaba dividido en dos y existían más árboles en el área.

Actualmente el sitio se encuentra completamente limpio, y es utilizado para pastizales, por lo que se han construido dos charcas para que los animales beban. Otro de los factores que influyo en la investigación es que lastimosamente el sitio fue partido en dos al dividir propiedades, quedando el 70% del sitio en el área con que se contó con permiso y un 30% en el terreno vecino.

El asentamiento cuenta con 29 edificaciones de todo tipo, en un patrón alargado, encontrándose los edificios más altos y anchos en la parte noreste, mientras que los edificios bajos y alargados en la parte suroeste. Los edificios están ubicados formando espacios amplios de uso diverso, ya que estos no se ubican como otros sitios que forman pequeños patios rodeados de cuatro edificios que flanquean cada uno de sus lados.

La única plaza formal que pareciese formarse es la que se encuentra entre el Juego de pelota, edificios D3-4 y D3-5, al sureste, D3-1 y D3-7 al noroeste, D3-2 y D3-3 al norte y D3-6 al sur, sureste.

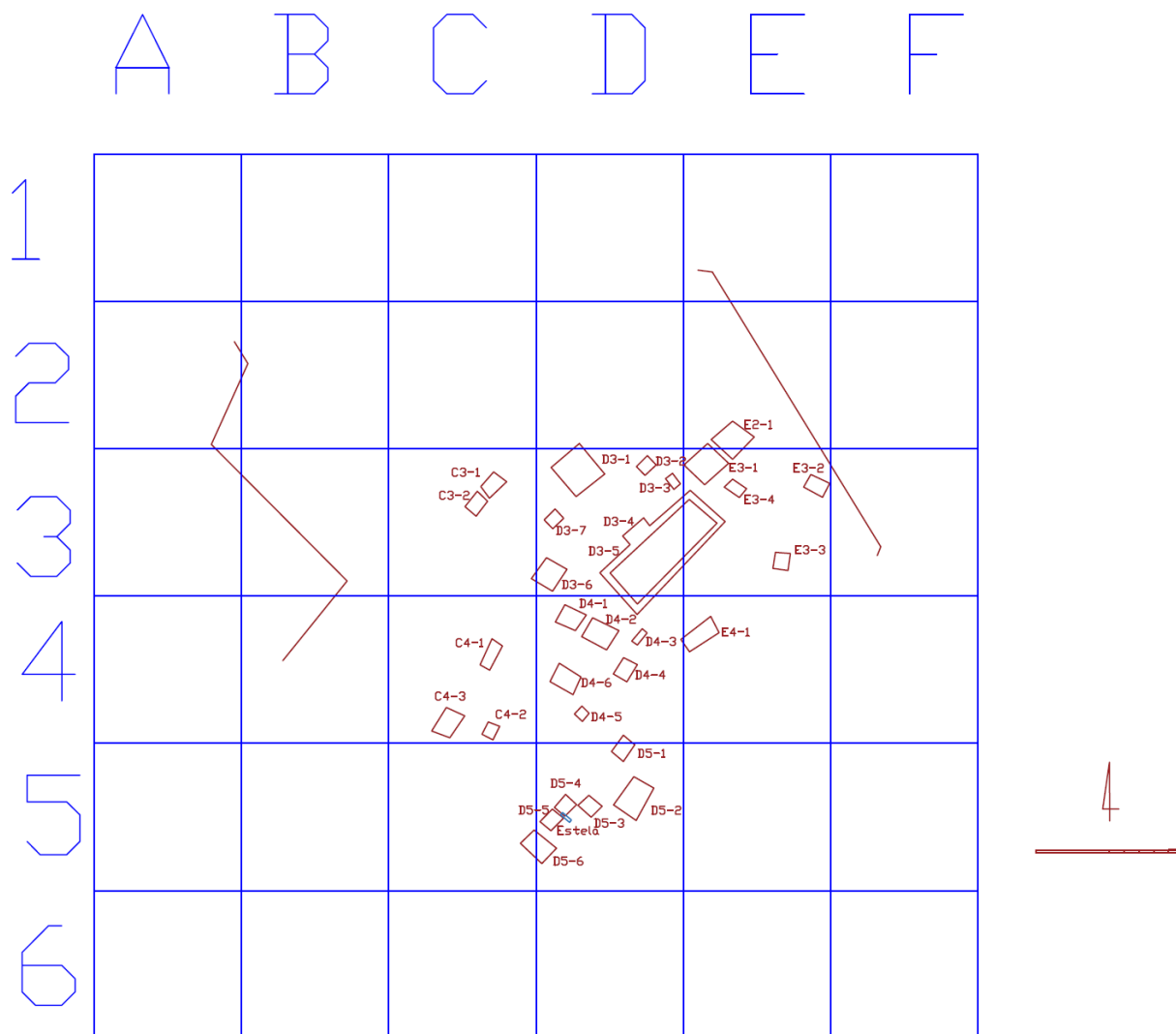


Figura 7 Plano de El Cuajilote, levantado durante la temporada 2019.

El sitio presenta un patrón disperso y aparenta haber tenido una ocupación breve, durante el Clásico Tardío, debido a la ausencia de materiales preclásicos y postclásicos. Por su ubicación tan alejada de las rutas comerciales tradicionales, como lo son el río Jalapa, es probable que se tratara de sitios menores. La presencia mínima de materiales como obsidiana, cuarzo y jade, nos hace creer que en este lugar no existieron talleres para intercambio, reduciéndose quizá a producción local.

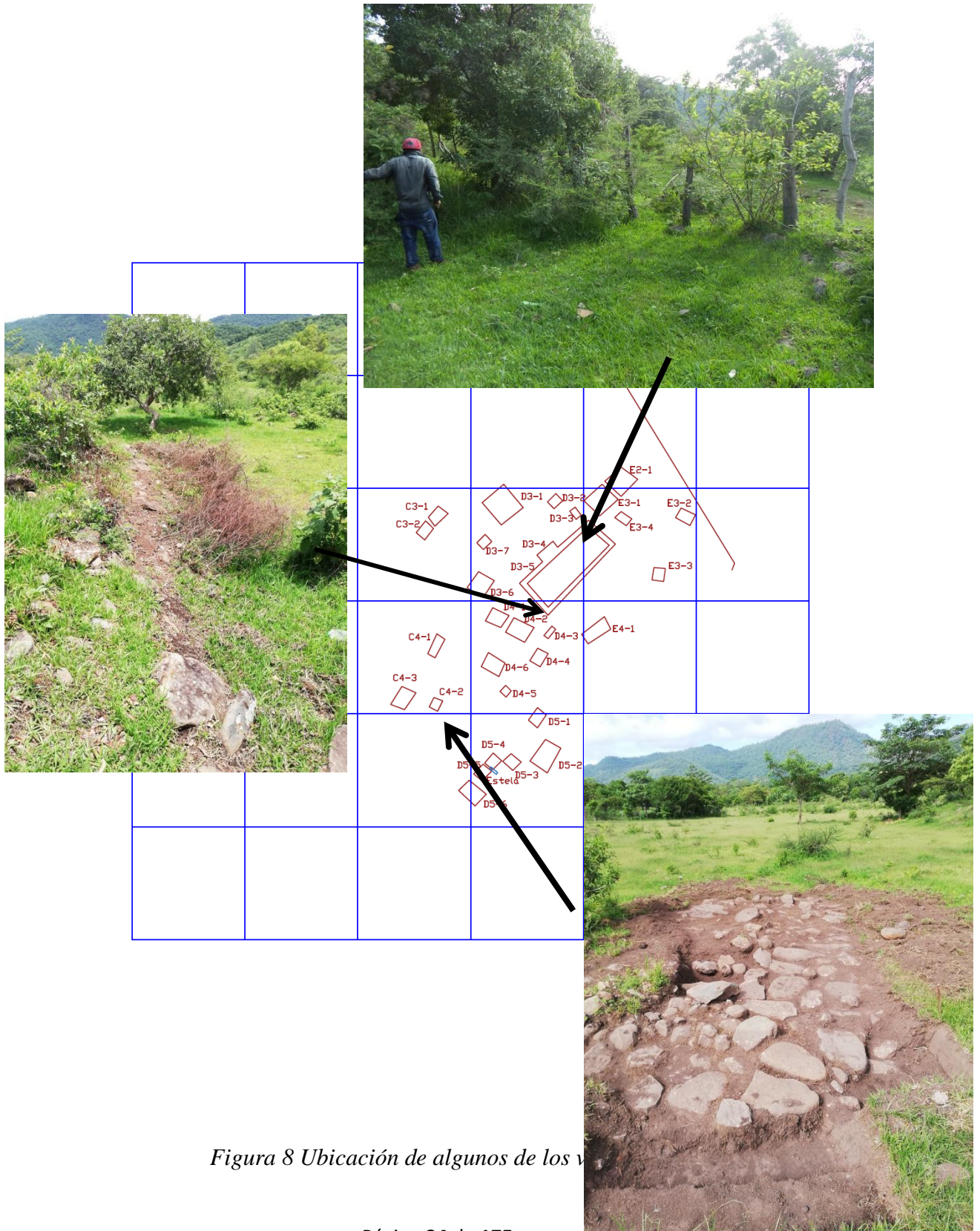
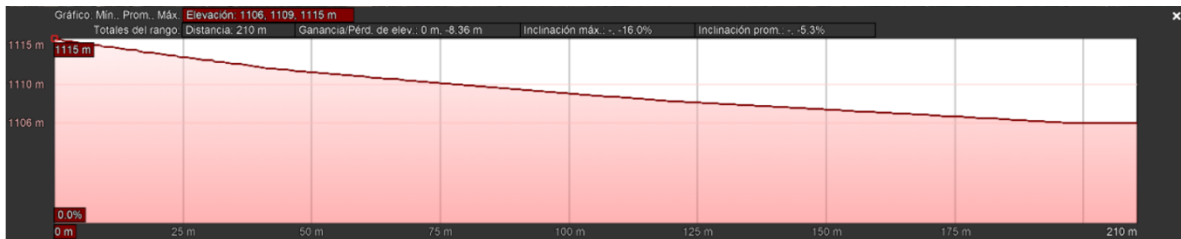


Figura 8 Ubicación de algunos de los v



Eje Norte-sur



Eje Este-Oeste

Figura 9 Cortes de elevación en sus diversos ejes, realizado con Google Earth, 2019.

Edificio C4-3

Dahlin Estuardo Díaz Ovalle

Metodología

Se realizaron dos trincheras orientadas, la primera Norte-Sur y la segunda Este-Oeste, con el fin de delimitar la extensión de la estructura y de esta manera conocer las dimensiones de la misma, se nombró a las trincheras T1 (Norte-Sur) y T2 (Este-Oeste), y sus dimensiones finales fueron de: T1; 1m de ancho x 11.40m de largo y T2; 1m de ancho x 9.80m de largo.

También se realizaron 3 pozos de 1m de largo x 1m de ancho, el primero de ellos se trazó justo donde las dos trincheras se cruzan, es decir, al centro. El segundo se realizó como parte de una extensión del primer pozo y el tercero en la esquina NE de la estructura.

La excavación se realizó mediante niveles arbitrarios de 0.20m de profundidad y lotes estratigráficos. El material recuperado se etiquetó utilizando las iniciales del sitio, STDC (Santo Domingo Cuajilote), el número de la estructura (C-4-3), el nombre de la operación (T1), número de nivel arbitrario (N1) y lote estratigráfico (L1).

OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-T1

Arqueólogo: Dahlin Estuardo Díaz Ovalle

Orientación: N-S

Estratos Arbitrarios: 0.20m

Estratos Culturales: 3

Estratos Naturales: 2

Dimensiones: 1m x 11.40m

Profundidad Máxima: 0.60m

Descripción:

Nivel 1: Barro café compacto en el que se halla rasgo arquitectónico segundo nivel constructivo, poca evidencia de material cerámico.

Nivel 2: Barro café compacto en el que se halla relleno constructivo y rasgo arquitectónico del primer nivel constructivo, aumento de material cerámico.

Nivel 3: Barro café muy oscuro, grisáceo y compacto, con rasgos de quema debido a restos de ceniza, no se halla rasgo arquitectónico, por lo que parece ser un apisonado realizado para nivelar el suelo previo a la construcción.

Observaciones:

La parte más profunda que se excavó fue al norte de la trinchera (Figura 19), luego de delimitar la periferia de la construcción se excavó hasta hallar el piso, hecho de barro y quemado para darle mayor firmeza y estabilidad por ello el color de éste es café oscuro y grisáceo. En esta excavación además de determinar la existencia del piso también se aprecia que la estructura cuenta con dos cuerpos, el primero colocado encima de la nivelación y el segundo por encima del primer cuerpo.



Figura 10. Inicio (Norte) de la Trinchera T1, Montículo C-4-3. Fotografía: Estuardo Díaz.



*Figura 12. Excavación en Trinchera T1, Montículo C-4-3.
Fotografía: Estuardo Díaz.*



*Figura 13. Trinchera T1, Montículo C-4-3, Parte 1
(Norte-Sur). Fotografía: Estuardo Díaz.*



*Figura 14. Trinchera T1, Montículo C-4-3, Parte 2 (Norte-
Sur). Fotografía: Estuardo Díaz.*



*Figura 15. Trinchera T1, Montículo C-4-3, Parte 3 (Norte
Sur). Fotografía: Estuardo Díaz.*



*Figura 16. Trinchera T2, Montículo C-4-3, Parte 4 (Norte
Sur). Fotografía: Estuardo Díaz.*



Figura 17. Trinchera T2, Montículo C-4-3, Parte 5 (Norte Sur). Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 18. Trinchera T2, Montículo C-4-3, Parte 6 (Norte Sur). Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 19. Trinchera T2, Montículo C-4-3, Parte 7 (Norte Sur). Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 20. Trinchera T2, Montículo C-4-3, Parte 8 (Norte Sur). Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 21. Piedra con posible tallado, hallada en superficie a un costado de la Trinchera T1. Fotografía: Estuardo Díaz.

*Figura 22.
(Extremo*



*Trinchera T2, Montículo C-4-3, Parte 9
Sur). Fotografía: Estuardo Díaz.*

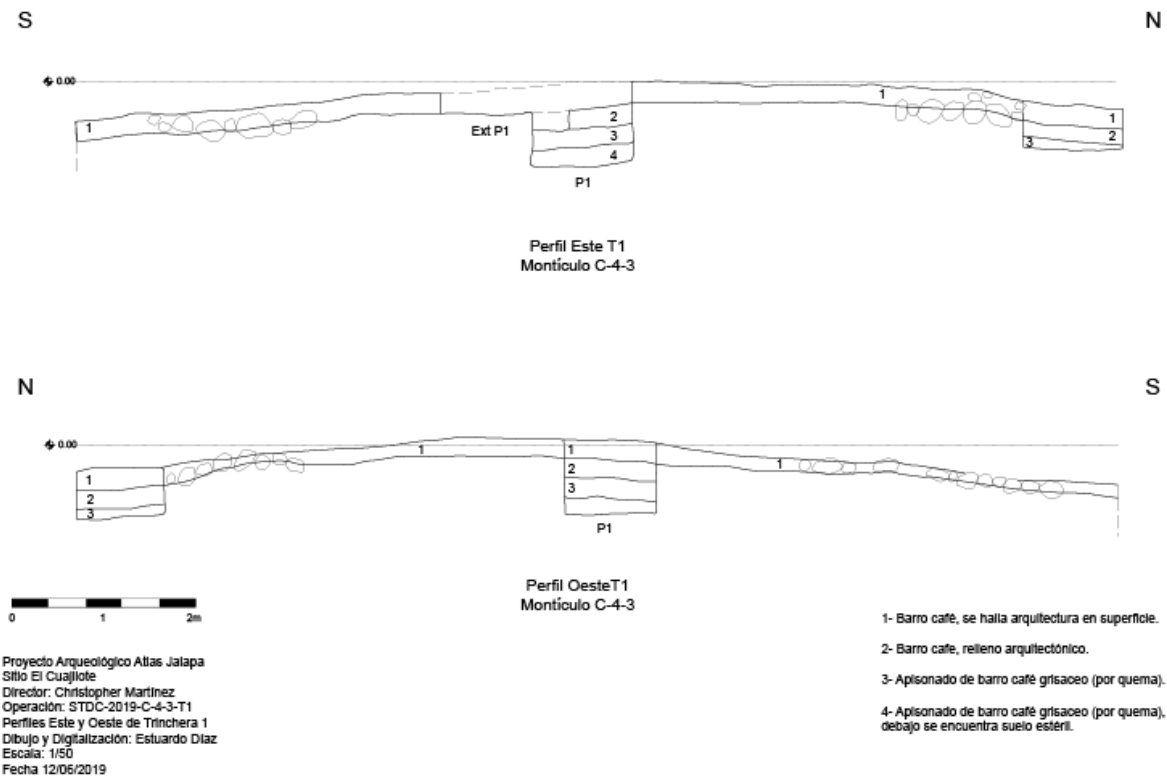


Figura 23. Perfiles Este y Oeste de Trinchera T1, Montículo C-4-3. Dibujo: Estuardo Díaz.

OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-T2

Arqueólogo: Dahlin Estuardo Díaz Ovalle

Orientación: E-O

Estratos Arbitrarios: 0.20m

Estratos Culturales: 3

Estratos Naturales: 2

Dimensiones: 1m x 9.80m

Profundidad Máxima: 0.60m

Descripción:

Nivel 1: Barro café compacto en el que se halla rasgo arquitectónico segundo nivel constructivo, poca evidencia de material cerámico.

Nivel 2: Barro café compacto en el que se halla relleno constructivo y rasgo arquitectónico del primer nivel constructivo, aumento de material cerámico.

Nivel 3: Barro café muy oscuro, grisáceo y compacto, con rasgos de quema debido a restos de ceniza, no se halla rasgo arquitectónico, por lo que parece ser un apisonado realizado para nivelar el suelo previo a la construcción.

Observaciones:

La parte más profunda que se excavó fue al oeste de la trinchera (Figura 34), luego de delimitar la periferia de la construcción se excavó hasta hallar el piso, mismo que se encuentra al mismo nivel que en la trinchera 1.

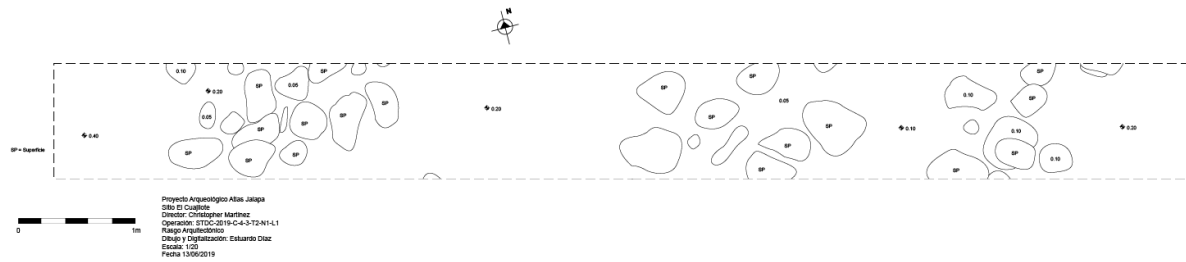


Figura 24. Trinchera T2, Montículo C-4-3. Dibujo: Estuardo Díaz.

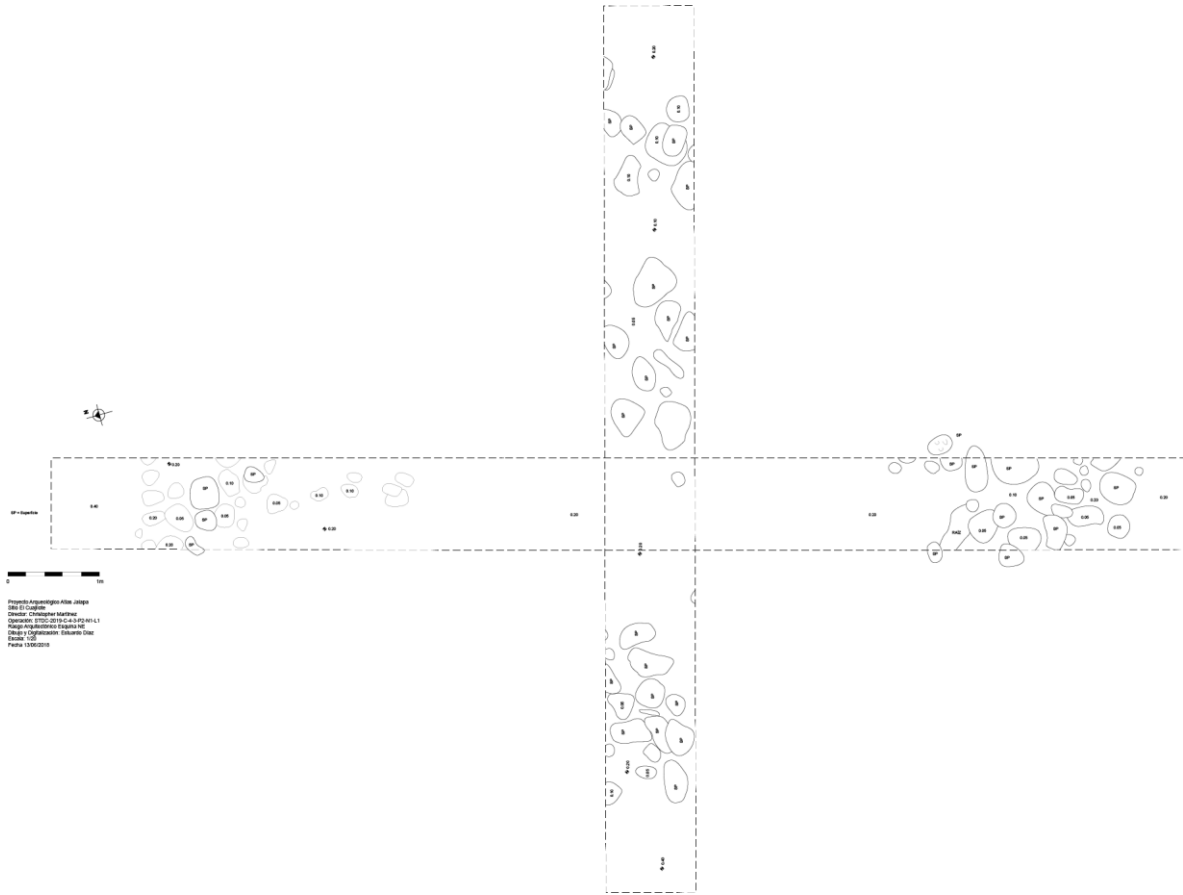


Figura 25. Trincheras T1 y T2, Montículo C-4-3. Dibujo: Estuardo Díaz.



Figura 26. Trinchera T2, Montículo C-4-3, Parte 1 (Este-Oeste). Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 27. Trinchera T2, Montículo C-4-3, Parte 2 (Este-Oeste). Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 28. Trinchera T2, Montículo C-4-3, Parte 3 (Este-Oeste). Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 29. Trinchera T2, Montículo C-4-3, Parte 4 (Este-Oeste). Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 30. Trinchera T2, Montículo C-4-3, Parte 5 (Este-Oeste). Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 31. Trinchera T2, Montículo C-4-3, Parte 6 (Este-Oeste). Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 32. Trinchera T2, Montículo C-4-3, Parte 7 (Este-Oeste). Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 33. Trinchera T2, Montículo C-4-3, Parte 8 (Este-Oeste). Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 34. Trinchera T2, Montículo C-4-3, Parte 9 (Extremo Oeste). Fotografía: Estuardo Díaz.

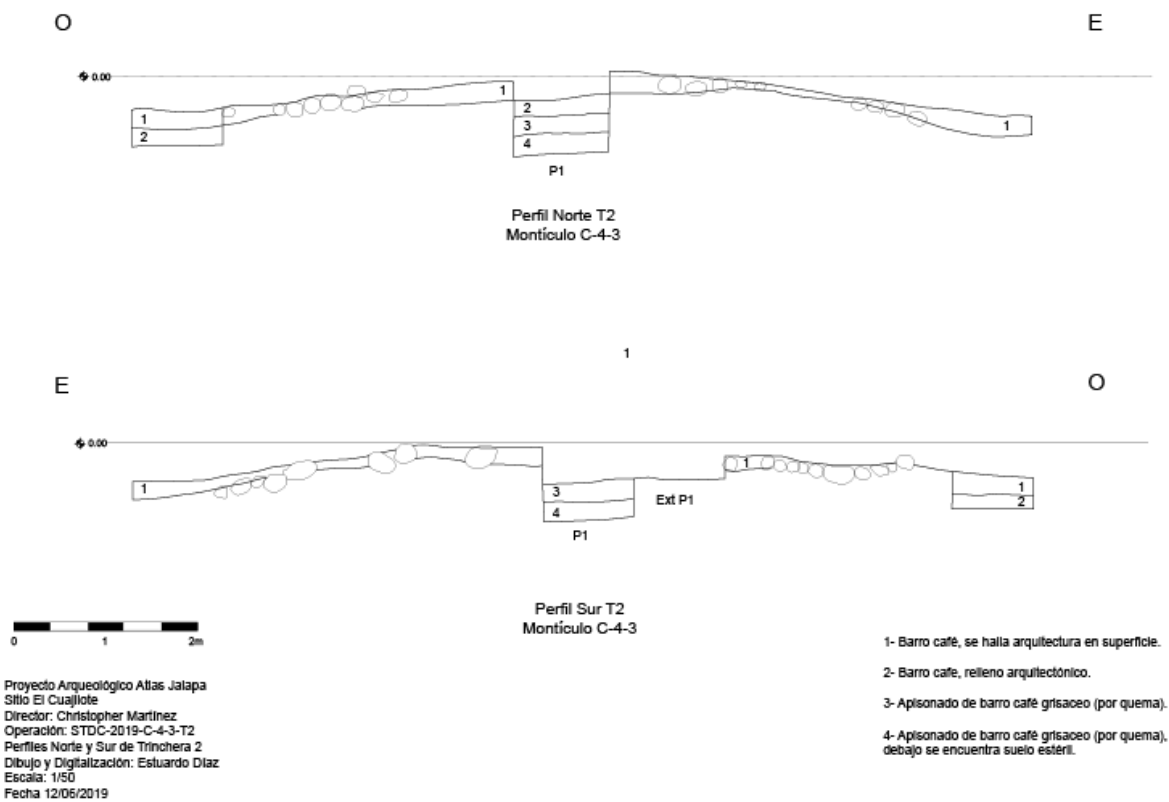


Figura 35. Perfiles Norte y Sur, Trinchera T2, Montículo C-4-3. Dibujos: Estuardo Díaz.



Figura 36. Excavaciones en Montículo C-4-3. Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 37. Vista aérea de los edificios excavados (ubicación sobre el juego de pelota, viendo hacia el sur). Fotografía: Estuardo Díaz.

OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-P1

Arqueólogo: Dahlin Estuardo Díaz Ovalle

Orientación: N-S

Estratos Arbitrarios: 0.20m

Estratos Culturales: 4

Estratos Naturales: 2

Dimensiones: 1m x 1m

Profundidad Máxima: 0.80m

Descripción:

Nivel 1: Barro café compacto en el que se halla rasgo arquitectónico segundo nivel constructivo, poca evidencia de material cerámico.

Nivel 2: Barro café compacto en el que se halla relleno constructivo y rasgo arquitectónico del primer nivel constructivo, aumento de material cerámico.

Nivel 3: Barro café muy oscuro, grisáceo y compacto, con rasgos de quema debido a restos de ceniza, no se halla rasgo arquitectónico, por lo que parece ser un apisonado realizado para nivelar el suelo previo a la construcción.

Nivel 4: Continúa el estrato de barro café utilizado como piso, de esta manera se conoce la profundidad del mismo ya que al finalizar este nivel de excavación se halla el suelo estéril.

Observaciones:

Este pozo se trazó justo al centro de las dos trincheras realizadas previamente, con el fin de explorar el centro del edificio y determinar su profundidad total así como la manera en que fue construido. También se investigó a razón de saber si existía algún tipo de ofrenda en agradecimiento por la construcción o por finalización de la ocupación.

En la esquina Sur-oeste del pozo (Figura 46) se halló indicios de algún tipo de ofrenda ya que al excavar el nivel 2 hubo concentración de cerámica en este punto y luego se hallaron

un hachuela y un tapón de piedra verde (Figuras 50 a 53), material asociado a piedras laja que sobresalían en el perfil de la esquina SO, por lo que se decide realizar una extensión hacia este rasgo.

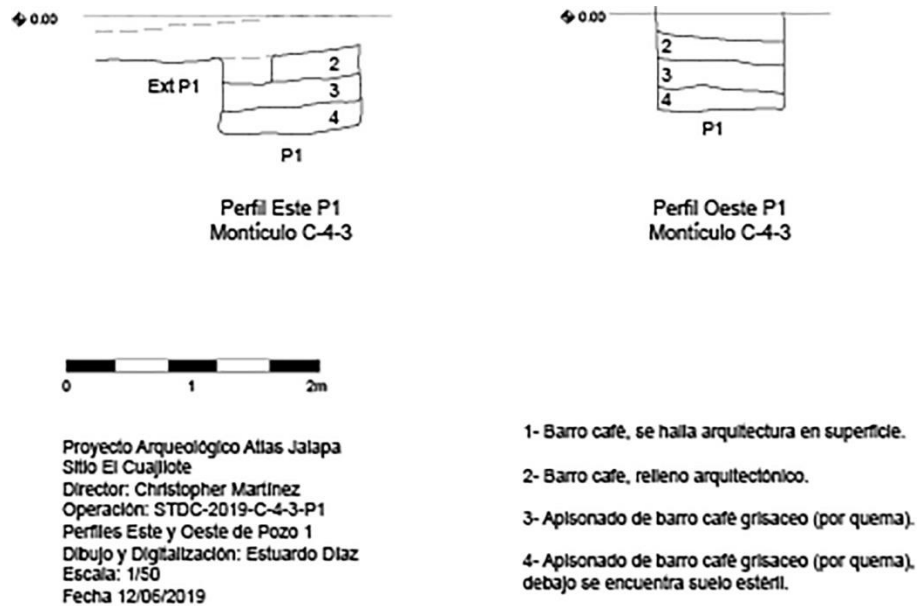


Figura 38. Perfiles Pozo 1, Montículo C-4-3. Dibujos: Estuardo Díaz.



Figura 39. Operación STDC-2019-C-4-3-P1-N2-L1. Fotografía: Estuardo Díaz.

Figura 40. Operación STDC-2019-C-4-3-P1-N3-L1. Fotografía: Estuardo Díaz.



2019-C-4-3-P1-N3-L1.



Figura 41. Operación STDC-2019-C-4-3-P1-N4-L1. Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 42. Hachuela de piedra verde, hallada en la operación STDC-2019-C-4-3-P1-N2-L1. Fotografía: Estuardo Díaz.

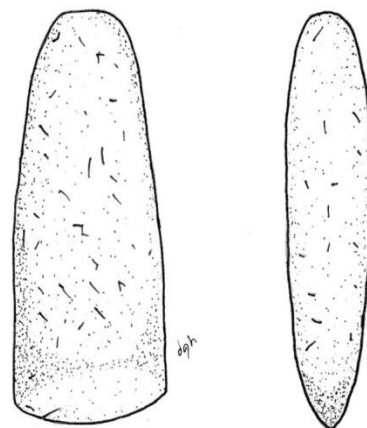


Figura 43. Hachuela de piedra verde, hallada en la operación STDC-2019-C-4-3-P1-N2-L1. Dibujo: Estuardo Díaz.



Figura 44. Tapón de piedra verde, hallado en la operación STDC-2019-C-4-3-P1-N2-L1. Fotografía: Estuardo Díaz.

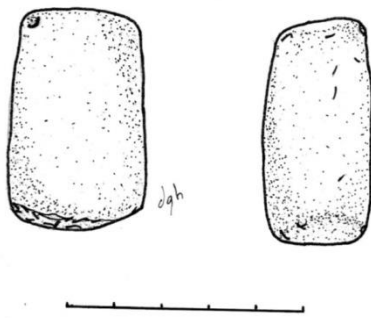


Figura 45. Tapón de piedra verde, hallado en la operación STDC-2019-C-4-3-P1-N2-L1. Dibujo: Estuardo Díaz.

OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-EXT P1

Arqueólogo: Dahlin Estuardo Díaz Ovalle

Orientación: N-S

Estratos Arbitrarios: 0.20m

Estratos Culturales: 2

Estratos Naturales: 1

Dimensiones: 1.5m x 1.5m

Profundidad Máxima: 0.40m

Descripción:

Nivel 1: Barro café compacto en el que se halla rasgo arquitectónico segundo nivel constructivo, poca evidencia de material cerámico.

Nivel 2: Barro café compacto en el que se halla relleno constructivo y rasgo arquitectónico del primer nivel constructivo, aumento de material cerámico.

Observaciones:

En el primer nivel excavado se halló concentración de material cerámico y piedras de varios tipos, entre ellas un fragmento de mano de moler, además de la presencia de varias lajas colocadas horizontalmente (Figura 55), como recostadas. Entre los materiales especiales se hallan una orejera, un malacate y un sello, todos elaborados de barro (Figuras 56 a 65).

Al levantar este rasgo y excavar el nivel 2 se observa la distinción que las piedras lajas se encuentran verticalmente, como formando un cajón (Figuras 67 y 68), es en este punto en que se hallan una ocarina, un cascabel y un hachuela de piedra verde, colocados al centro

de las piedras lajas por encima de más lajas colocadas horizontalmente. Probablemente, por la colocación de las lajas, se trate de un escondite, colocado sobre el nivel de apisonado en el que se realizó un tipo de cajón para resguardar los objetos preciados, curiosamente relacionados con la música. Sin embargo también cabe hacer mención que debido a que el suelo se hallaba de alguna manera movido por la fuerza de las raíces, es probable que la totalidad de materiales especiales que se hallaron relacionados a las piedras lajas fueran parte todos de la misma ofrenda o escondite, por lo que si eran varios objetos los que fueron depositados allí.

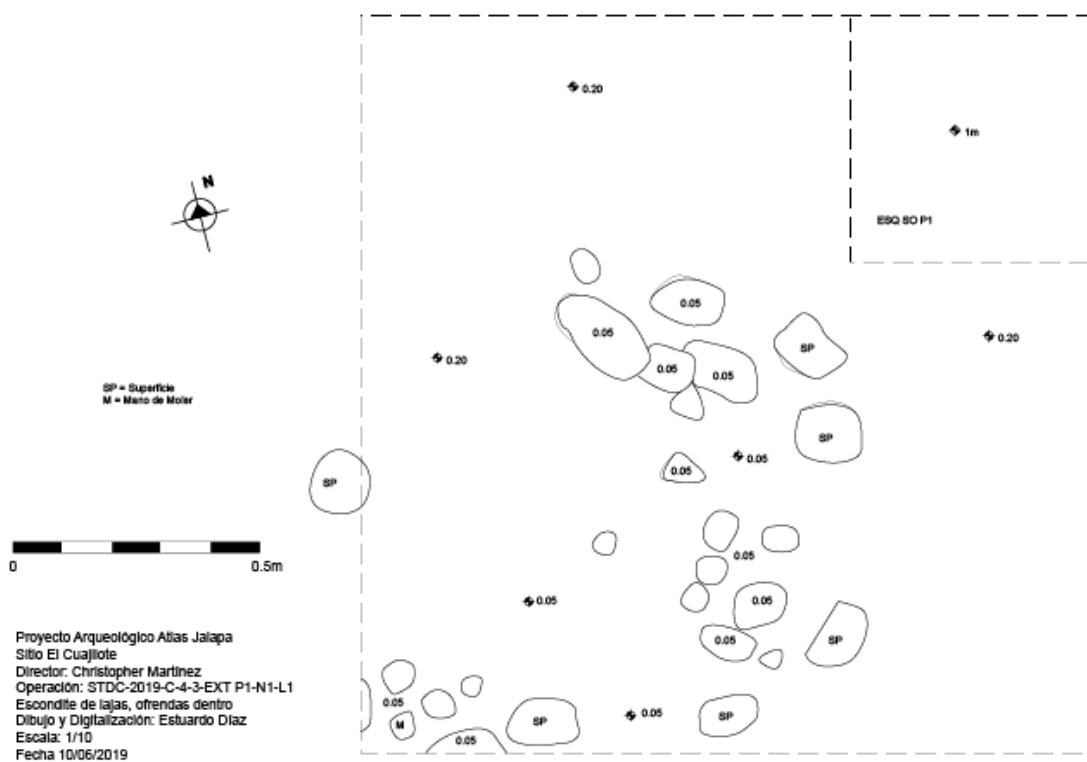
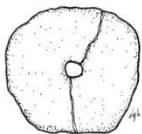
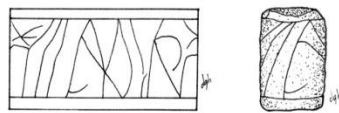


Figura 46. Planta Operación STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N1-L1. Dibujo: Estuardo Díaz.



Figura 47. Planta Operación STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N1-L1. Fotografía: Estuardo Díaz.



Proyecto Arqueológico
 Atlix Jalapa
 Director: Cuauhtliem Martínez
 Sitio Arq: El Cuyilote
 Cp: STDC-2019-EXT P1-N1-L1
 Artefactos: Cerámica, Sello
 Clases: Malacate y Orejera
 Dibujo: Estuardo Díaz
 Escala: 1/1

Figura 48. Artefactos de Cerámica hallados en Operación STDC-2019-C-4-3-EXT P1- N1-L1, en orden de arriba abajo; sello cilíndrico, malacate y orejera. Dibujos: Estuardo Díaz.



Figura 49. Sello Cilíndrico, detalle vista 1. Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 50. Sello Cilíndrico, detalle vista 2. Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 51. Sello Cilíndrico, detalle vista 3. Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 52. Sello Cilíndrico, detalle vista 4. Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 53. Malacate, detalle vista 1. Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 54. Malacate, detalle vista 2. Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 55. Orejera, detalle vista 1. Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 56. Orejera, detalle vista 2. Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 57. Orejera, detalle vista 3. Fotografía: Estuardo Díaz.

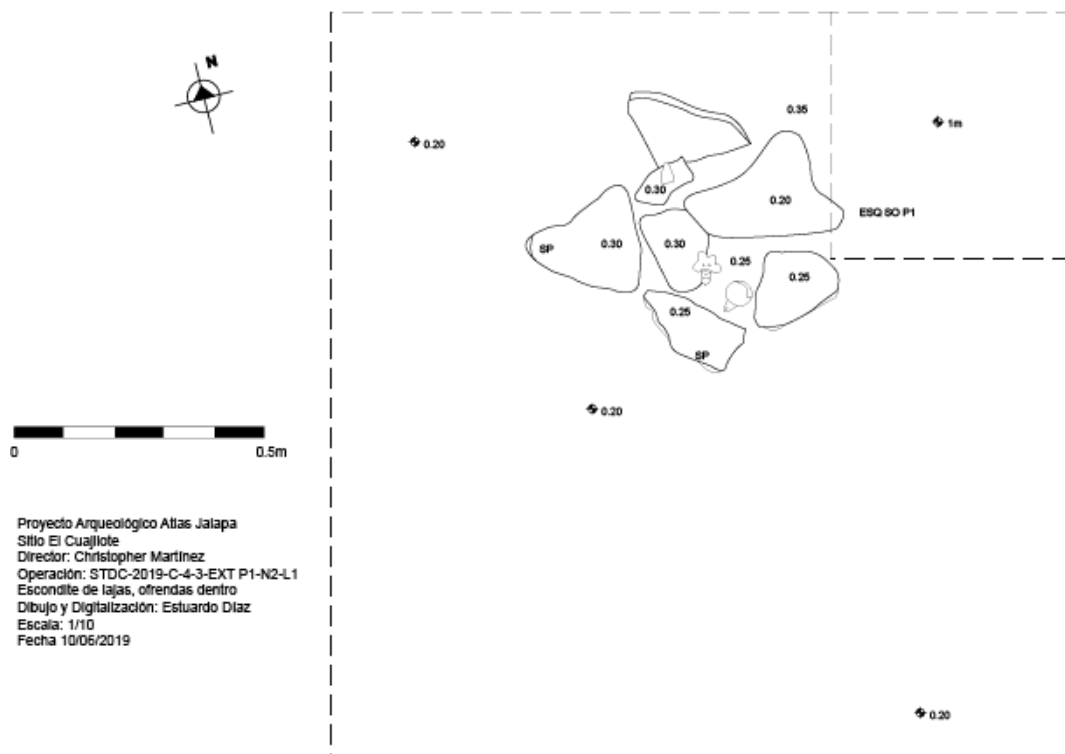


Figura 58. Planta Operación STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. Dibujo: Estuardo Díaz.



Figura 59. Planta Operación STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 60. Detalle de escondite hallado en Operación STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. Fotografía: Estuardo Díaz.



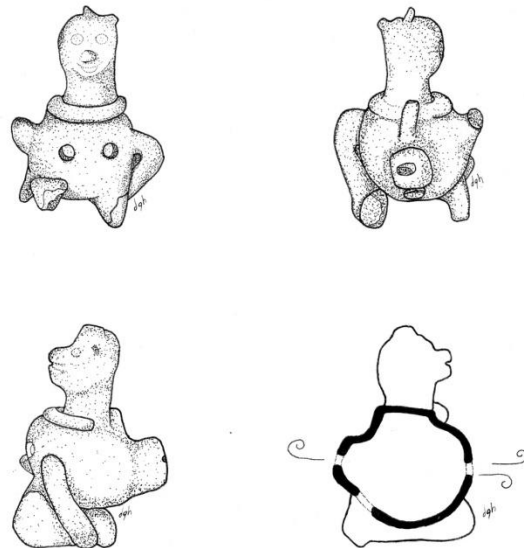
Figura 61. Detalle de escondite hallado en Operación STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 62. Artefactos en escondite hallado en Operación STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 63. Detalle de escondite hallado en Operación STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1.
Fotografía: Estuardo Díaz.



Proyecto: Arqueológico
 Área: Jalisco
 Dirección: Guadalupe Martínez
 Zona Arq: El Cuyute
 Op: STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1
 Ocarina Zoomorfa
 Dibujo: Estuardo Díaz
 Escala: 1/1



Figura 64. Ocarina Zoomorfa, hallada en escondite Operación STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. Dibujos: Estuardo Díaz.

Figura 65. Ocarina Zoomorfa (vista frontal), hallada en escondite Operación STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. Fotografía: Estuardo Díaz.



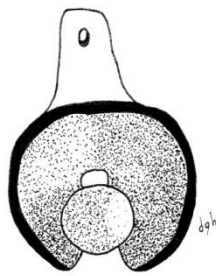
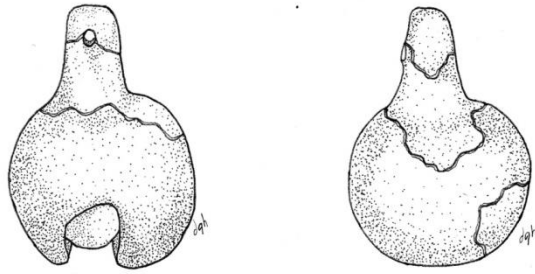
Figura 66. Ocarina Zoomorfa (vista trasera), hallada en escondite Operación STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 67. Ocarina Zoomorfa (vista lateral izquierda), hallada en escondite Operación STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 68. Ocarina Zoomorfa (vista lateral derecha), hallada en escondite Operación STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. Fotografía: Estuardo Díaz.



Proyecto Arqueológico
 Atlas Jalapa
 Director: CHRISTOPHER MARTINEZ
 Sitio Arq: El Cuajilote
 Op: STDC-C-4-3-EXT P1-N2-L1
 Cascabel Cerámico
 Dibujo: Estuardo Díaz
 Escala: 1/1



Figura 69. Cascabel cerámico, hallado en escondite Operación STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. Dibujo: Estuardo Díaz.



Figura 71. Cascabel

Figura 70. Cascabel cerámico (vista frontal), hallado en escondite Operación STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. Fotografía: Estuardo Díaz.



cerámico (vista trasera), hallado en

escondite Operación STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. Fotografía: Estuardo Díaz.

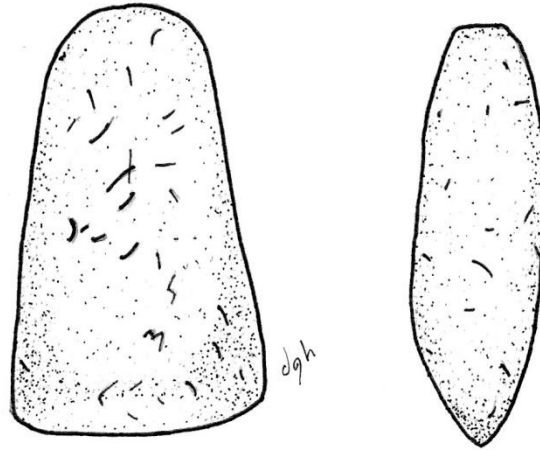


Figura 72. Hachuela de piedra verde, hallada en escondite Operación STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. Dibujo: Estuardo Díaz.



Figura 73. Hachuela de piedra verde, hallada en escondite Operación STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N2-L1. Fotografía: Estuardo Díaz.

OPERACIÓN STDC-2019-C-4-3-P2

Arqueólogo: Dahlin Estuardo Díaz Ovalle

Orientación: N-S

Estratos Arbitrarios: 0.20m

Estratos Culturales: 2

Estratos Naturales: 1

Dimensiones: 1m x 1m

Profundidad Máxima: 0.40m

Descripción:

Nivel 1: Barro café compacto en el que se halla rasgo arquitectónico segundo nivel constructivo, poca evidencia de material cerámico.

Nivel 2: Barro café compacto en el que se halla relleno constructivo y rasgo arquitectónico del primer nivel constructivo, aumento de material cerámico.

Observaciones:

La excavación del pozo 2 se realiza en la esquina Nor-este de la estructura, en lo que sería el segundo cuerpo, esto con el fin de documentar otra parte de la arquitectura y conocer si en este punto se halla algún tipo de ofrenda, entierro o material especial. Luego de finalizar los primeros dos niveles es evidente que la construcción del edificio es de dos cuerpos de piedras apiladas con relleno de tierra y material cerámico al centro para mayor estabilidad. No se hallan materiales especiales.

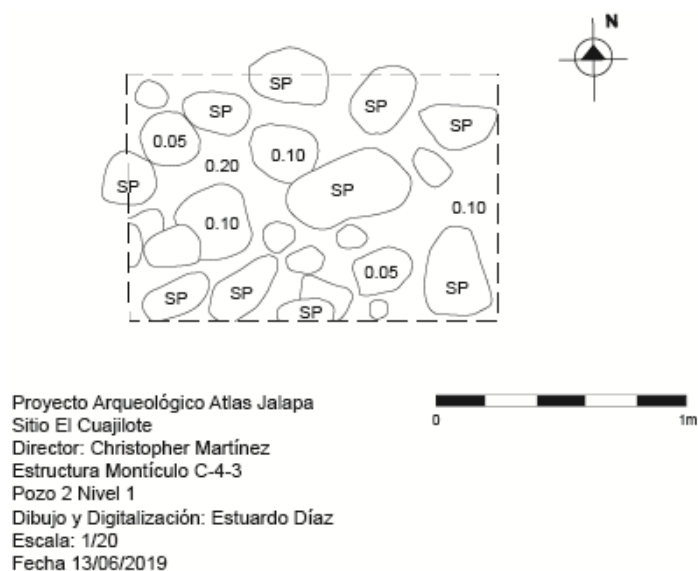


Figura 74. Planta Operación STDC-2019-C-4-3-P2-N1-L1. Dibujo: Estuardo Díaz.



Figura 75. Planta Operación STDC-2019-C-4-3-P2-N1-L1. Fotografía: Estuardo Díaz.

COMENTARIO FINAL

Las excavaciones realizadas en el montículo C-4-3 del sitio arqueológico El Cuajilote, permitieron recuperar información muy importante acerca de la ocupación y cotidianeidad que tuvo el sitio.

En cuanto a arquitectura, materiales y modos de construcción, se pudieron determinar varios puntos importantes. La estructura no supera el metro de elevación, por lo que se trataba de un espacio utilizado social, debido a la falta de material cerámico en abundancia no se puede asegurar que se tratara de una vivienda.

Los materiales y modos de construcción comienzan con la nivelación del suelo, se colocó un apisonado de barro en toda el área que ocuparía la estructura, posteriormente se quemó para darle mayor firmeza y resistencia al suelo. De tal manera que, el barro tomó un color café muy oscuro y a su vez grisáceo debido a la abundante presencia de ceniza producto de la quema.

Al finalizar la construcción del piso se construyó el primer cuerpo, para lo cual se delimitó un espacio con piedras, utilizando únicamente piedras en su estado natural, es decir, no fueron modificadas de ninguna manera para la construcción. Fueron colocadas directamente sobre el piso, alineadas para delimitar un espacio, formando una especie de rectángulo, al centro todo está relleno de barro y con presencia de material cultural.

Luego de realizar el primer cuerpo de la estructura se construyó el segundo cuerpo, colocado justo por encima y siguiendo el mismo orden de alineamiento, formando una

especie de rectángulo en toda la orilla, sin embargo al centro del lado este se observa mayor presencia de piedras y colocadas de manera que parecen ser dos escalones para dar acceso al edificio. Al igual que el primer cuerpo, acá únicamente se rellena con barro todo el centro de la estructura, también se halla material cultural.

Por encima de la estructura probablemente fue colocado material percedero como postes para el sostén de algún tipo de techo, pero no fueron localizados agujeros que lo afirmen.

Se puede decir entonces que el edificio C-4-3 es una estructura pequeña, de construcción relativamente sencilla, probablemente un espacio social, con un acceso en el lado este por medio de dos escalones que son parte a su vez de los dos cuerpos del edificio, en los que únicamente se aprovechó como material de firmeza y delimitación las piedras y se relleno de barro para darle estabilidad y nivelación a la estructura, la cual es alargada en dirección Norte-Sur y un poco más estrecha en dirección Este-Oeste.

De los materiales hallados en el edificio C-4-3 podemos hablar en tres partes, primero de material hallado en superficie, el cual es un fragmento de piedra de moler (Figuras 84 y 85), herramienta importante en toda vivienda para la preparación de alimentos, quizá fue material utilizado en los últimos años de ocupación de la estructura y fue abandonado al mismo tiempo que se desocupó.

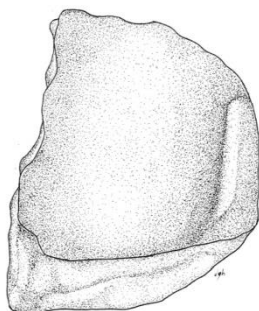


Figura 76. Fragmento de Piedra de Moler, Recolección de Superficie, Montículo C-4-3. Dibujo: Estuardo Díaz.

Proyecto Arqueológico
Antes C-4-3
Dibujo: Estuardo Díaz
Sitio Arq. El Cometa
Estructura de Superficie C-4-3
Fragmento de Piedra de Moler
Dibujo: Estuardo Díaz
Escala: 1/2cm



*Figura 77. Fragmento de Piedra de Moler, Recolección de Superficie, Montículo C-4-3.
Fotografía: Estuardo Díaz.*

Por otro lado, el material hallado dentro del edificio, en el relleno de barro. Casi en su totalidad se trata de cerámica, regularmente fragmentos no muy grandes y muy erosionados. En su mayoría se trata de cerámica no muy fina, probablemente más utilitaria, pero cabe destacar nuevamente que se halló muy poca para lo que supondría ser una vivienda. De la misma manera la obsidiana, los hallazgos se limitaron a unos pocos fragmentos de navajas y lascas, que no aportan mucha información al tipo de utilidad que pudieron haber tenido. Además se hallaron dos fragmentos de mano de moler.

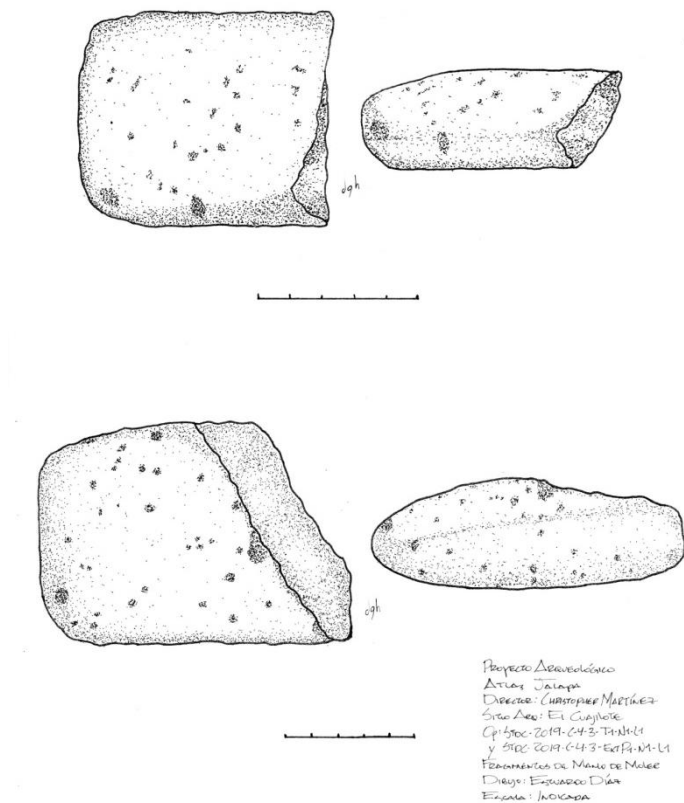


Figura 78. Fragmentos de Mano de Moler hallados en relleno de la estructura. Dibujos: Estuardo Díaz.



Figura 79. Fragmento de Mano de Moler, hallado en Op. STDC-2019-C-4-3-EXT P1-N1-L1. Fotografía: Estuardo Díaz.



*Figura 80. Fragmento de Mano de Moler, hallado en Op. STDC-2019-C-4-3-T1-N1-L1.
Fotografía: Estuardo Díaz.*

El material especial, hallado en el escondite de piedras lajas. Supone cierta complejidad y brinda información acerca de lo que pudo estar ocurriendo en el edificio. En primer lugar, el modo de colocar el escondite, con piedras lajas formando un cajón dentro del cual se hallan los objetos preciados. Y los objetos, que debido a su particularidad suponen una utilidad específica, en este caso para hacer música.

Probablemente todos los materiales especiales hallados asociados al escondite formaban parte de él, por lo que podemos decir que todos eran propiedad de la persona que ocupó la vivienda. En total, los materiales fueron: un tapón y dos hachuelas de piedra verde, un malacate, una orejera, un sello cilíndrico, una ocarina zoomorfa y un cascabel.

Todos estos materiales son de uso muy personal y podrían representar claramente los gustos y ocupaciones del dueño. Primeramente, tenemos materiales utilizados como herramientas cotidianas, como lo son las herramientas de piedra verde, el malacate y el sello; generalmente usados para corte, hilar y grabar respectivamente.

Y los artefactos musicales, poco comunes, representativos claramente de una persona que se dedicaba a la música, permiten vislumbrar mejor las características de ocupación del edificio.

Edificio D4-6

Pamela Alexandre Rosales Raguay

Metodología

La metodología utilizada para el adecuado registro de información y materiales obtenidos de las excavaciones así como su debido análisis se llevó a cabo de la siguiente manera:

Supervisión de operaciones

Se asignó número a la estructura de acuerdo al mapa que se realizó durante esta temporada (vale la pena recalcar que inicialmente la estructura investigada por el autor fue nombrada Montículo A o MA, esto de manera provisional mientras se procesaban los datos oficiales del mapa).

El registro utilizó como control de excavación tanto Lotes como Niveles Arbitrarios siendo: Lote: De acuerdo al tipo de suelo, registrándose cambios en la composición del mismo por factores naturales o culturales.

Nivel: control arbitrario de 0.20m cada uno.

La nomenclatura final para el sitio utiliza entonces las Iniciales del sitio (STDC), año (2019), número de estructura o área investigada (en este caso D4-6), Número de Pozo o Trinchera distinguiéndolas con la inicial P o T (ya sea P1 o T1), número de Lote (L1), y finalmente Número de Nivel (N1) dado el ejemplo: STDC-2019-D4.6-P1-L1-N1.

Materiales recuperados en excavación

Estos fueron almacenados en bolsas plásticas de acuerdo al registro anteriormente descrito, rotulando la bolsa con la nomenclatura correspondiente y separando material cerámico de obsidiana y lítica.

Posterior a ser recuperados en campo, en el laboratorio fueron sometidos a un proceso de limpieza húmeda, retirando los restos de tierra adheridos al tiesto o pieza de lítica u obsidiana con agua y ayuda de un cepillo, cada uno fue marcado con tinta y reforzado con esmalte según la nomenclatura que correspondiese a donde se había recuperado.

Registro Gráfico

Dentro de este tipo de registro se puede considerar tanto las fotografías como los dibujos, para estos últimos de acuerdo a la operación u objeto se utilizaron diferentes escalas que se describen a continuación.

Unidades de excavación: Para las trincheras se realizó dibujo de planta en hojas milimetradas a escala 1:25. Se hizo un corte plasmado a escala 1:25.

Cerámica, Bordes y Lítica: en el caso de estos objetos, dado su tamaño se utilizó escala 1:1 por lo que los dibujos representan el tamaño real de la pieza. En uno solo de los casos se utilizó escala 1:2 ya que la pieza era de mayores dimensiones a las de la hoja en la cual se dibujaría.

En cuanto a las fotografías estas se realizaron en campo en cuanto a todos los rasgos relevantes, fines de nivel y excavación así como materiales recuperados in situ. En el laboratorio se realizó la toma de fotografía a bienes muebles que requerían mayor atención.

OPERACIÓN STDC-2019-D4-6-P1

Arqueólogo: Pamela Alexandre Rosales Raguay

Orientación: N-S

Estratos Arbitrarios: 0.20m

Estratos Culturales: 2

Estratos Naturales: 1

Dimensiones: 1.50m x 1.50m

Profundidad Máxima: 0.62m

Descripción:

Nivel 1: Humus con raíces de pasto

Nivel 2: Barro café con presencia de material cerámico

Observaciones:

Las medidas iniciales fueron 1.50 m * 1.50 m, ya que no se realizó extensión alguna las medidas finales fueron las mismas. La profundidad de este pozo se limitó a identificar el nivel de piso, el cual se encontraba a 0.45m por debajo del nivel del suelo, este consistía en un piso quemado de la menos 0.20 m de grosor. Así mismo se identificó dentro del pozo el primer cuerpo de la estructura D4.6 formado por rocas talladas.

A pesar de que el material cerámico que se recuperó fue abundante en relación a los niveles excavados (3 de 0.20m cada uno) el basurero no fue identificado al frente del edificio. La excavación finalizó a 0.62 m por debajo del nivel de suelo.

Otra dato relevante es que todo el material recuperado mostraba signos de erosión esto debido tanto a la calidad del suelo (todo lo anterior al nivel de piso era materia orgánica en

descomposición) y todo el suelo hasta el segundo nivel mantenía gran humedad, esto provocó la desintegración del engobe en los tiestos y solo algunos mantenían restos de pintura y algún tratamiento de superficie, sin embargo de los bordes recuperados se ha realizado registro gráfico para poder ser analizados a partir de ellos y se han plasmado también piezas con decoración o aplicaciones que permitan un mejor y mayor análisis del material utilitario recuperados en esta estructura.



Figura 81 Pozo 1 previo a excavación Fotografía P. Rosales 2019



Figura 82 Pozo 1 final de Nivel 1 Fotografía P. Rosales 2019



Figura 83 Pozo 1 fin de Nivel 2. Fotografía P. Rosales 2019



Figura 84 Fin de excavación de Pozo 1 Fotografía P. Rosales

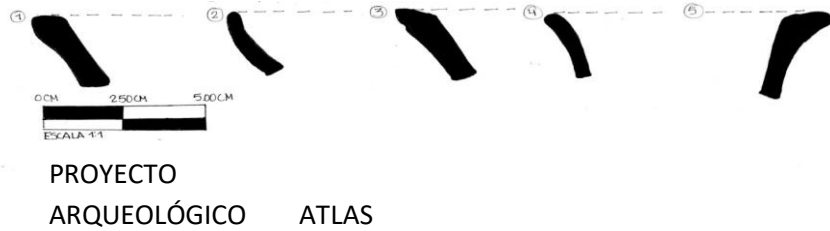


Figura 85 Bordes de Nivel 1 Pozo 1

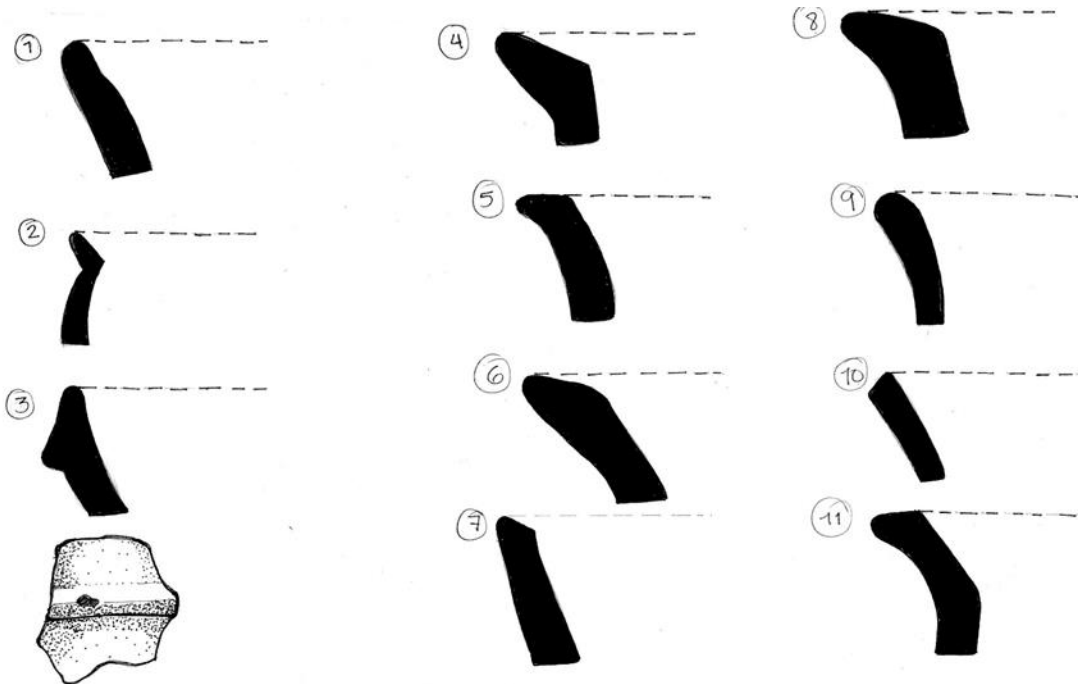


Figura 86 Bordes de Nivel 2 Pozo 1

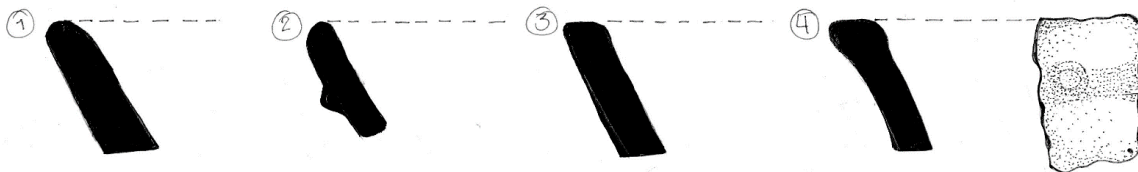


Figura 87 Bordes de Nivel 1 Pozo 1

OPERACIÓN STDC-2019-D4-6-P2

Arqueólogo: Pamela Alexandre Rosales Raguay

Orientación: N-S

Estratos Arbitrarios: 0.20m

Estratos Culturales: 2

Estratos Naturales: 1

Dimensiones: 1.50m x 1.50m

Profundidad Máxima: 0.50m

Descripción:

Nivel 1: Humus con raíces de pasto

Nivel 2: Barro café con presencia de material cerámico

Observaciones:

Objetivo: Identificar el basurero correspondiente a la estructura D4.6 considerando que al frente de la estructura no se localizó se buscó en la parte trasera de la misma.

Al igual que el Pozo 1 las medidas iniciales de pozo fueron de 1.50 m * 1.50 m, debido a que el muro de la estructura no fue localizado dentro del trazado del pozo se extendió 0.50m hacia el norte siendo sus dimensiones finales 1.50 m * 2.00 m. La profundidad del pozo fue de 0.50 m por debajo del nivel de suelo, profundidad a la cual se identificó el nivel de piso.

No se localizó el basurero de la estructura, sin embargo y a pesar del colapso que se presentaba en este lado de la estructura se identificó el primer cuerpo del edificio elaborado en piedra tallada.

En esta unidad de excavación la humedad fue menor que en el primero pozo, ya que se identificó únicamente en el primer nivel, a partir de este el suelo fue más compacto y arcilloso, la composición del mismo afectó el material cerámico de la misma manera que en el Pozo 1, por lo que se recurrió al mismo sistema de registro. La diferencia en este caso respecto a la primera unidad de excavación, se notará, repercute también en los resultados, ya que debido a que hay más material también hay más bordes para analizar mostrando una diferencia significativa, pero considerando también que en esta unidad se extendió la excavación 0.50 m



Figura 88 Pozo 2 previo a excavación Fotografía P. Rosales 2019



Figura 89 Pozo 2 fin de Nivel 1 Fotografía P. Rosales 2019



Figura 90 Pozo 2 fin de Nivel 2 Fotografía P. Rosales 2019



Figura 91 Pozo 2 fin de Nivel 3 y extensión Norte Fotografía P. Rosales 2019



Figura 92 Extensión Norte y muro colapsado de Estructura D4-6 Fotografía P. Rosales 2019

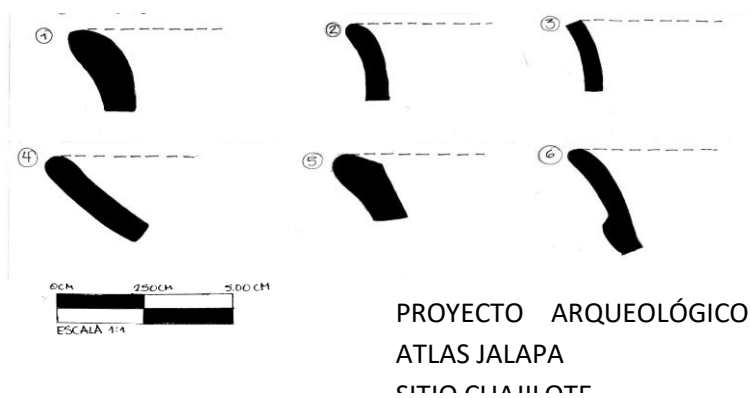


Figura 94

Pozo 2 Nivel 1

Bordes de

OPERACIÓN STDC-2019-D4-6-T1

Arqueólogo: Pamela Alexandre Rosales Raguay

Orientación: N-S

Estratos Arbitrarios: 0.20m

Estratos Culturales: 1

Estratos Naturales: 1

Dimensiones: 1.50m x 6.40m

Profundidad Máxima: 0.40m

Descripción:

Nivel 1: Humus con raíces de pasto

Nivel 2: Barro café con presencia de material cerámico

Observaciones:

La trinchera 1 de la estructura D4.6 se realizó con el objetivo de conocer el estilo arquitectónico de la misma, por lo tanto se enfocó en la limpieza y delimitación de los cuerpos que la componen.

Las medidas iniciales de la trinchera fueron 1.50 m Este- Oeste y 1.50 m * 6.40 m en eje Norte- Sur se tomó como punto de inicio el Pozo 1y finalizó sobre el primer cuerpo del lado sur. Por medio de esta unidad de excavación se identificaron cuatro cuerpos que componen la estructura al frente del edificio, sin embargo en la parte trasera de la estructura el colapso era mayor y la delimitación de los cuerpos se dificultó en esta área, a pesar de ello se pudieron definir cuatro cuerpos también en la fachada sur.

Parte de la evidencia material recuperada en la limpieza de la estructura, sobre todo en superficie son herramientas de piedra, el caso del fragmento de una mano de moler y un tipo de hachuela elaboradas en roca de origen volcánico.

También han sido recuperados fragmentos de obsidiana y lascas de las cuales algunas presentaban huellas de uso y otras no.

Se identificó así mismo una ofrenda en la esquina Oeste del cuarto cuerpo, la cual consistía en un cuenco de borde divergente y cuerpo globular con evidencia de ser trípode, sin embargo los soportes no fueron recuperados en la excavación. Esta ofrenda estaba colocada con la boca hacia abajo. Se realizó limpieza por medio de flotación, de la cual se recuperaron semillas de chile y restos de carbón.

El material recuperado evidencia, al igual que en los casos anteriores, tratamiento de superficie erosionado e incluso la pasta es bastante delicada si es expuesta a humedad para su limpieza.



*Figura 95 Trinchera 1 vista Norte-Sur,
Fotografía P. Rosales 2019*



*Figura 96 Proceso de limpieza de la estructura
D4-6 Fotografía P .Rosales 2019*

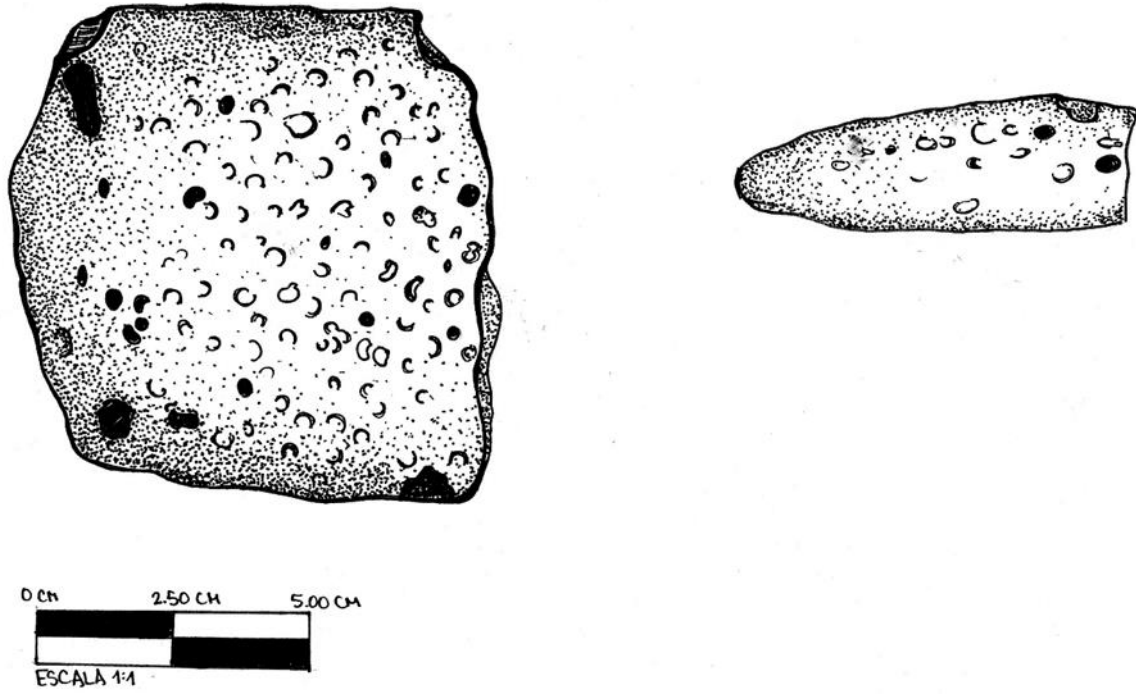


Figura 97 Fragmento de mano de moler identificado en superficie

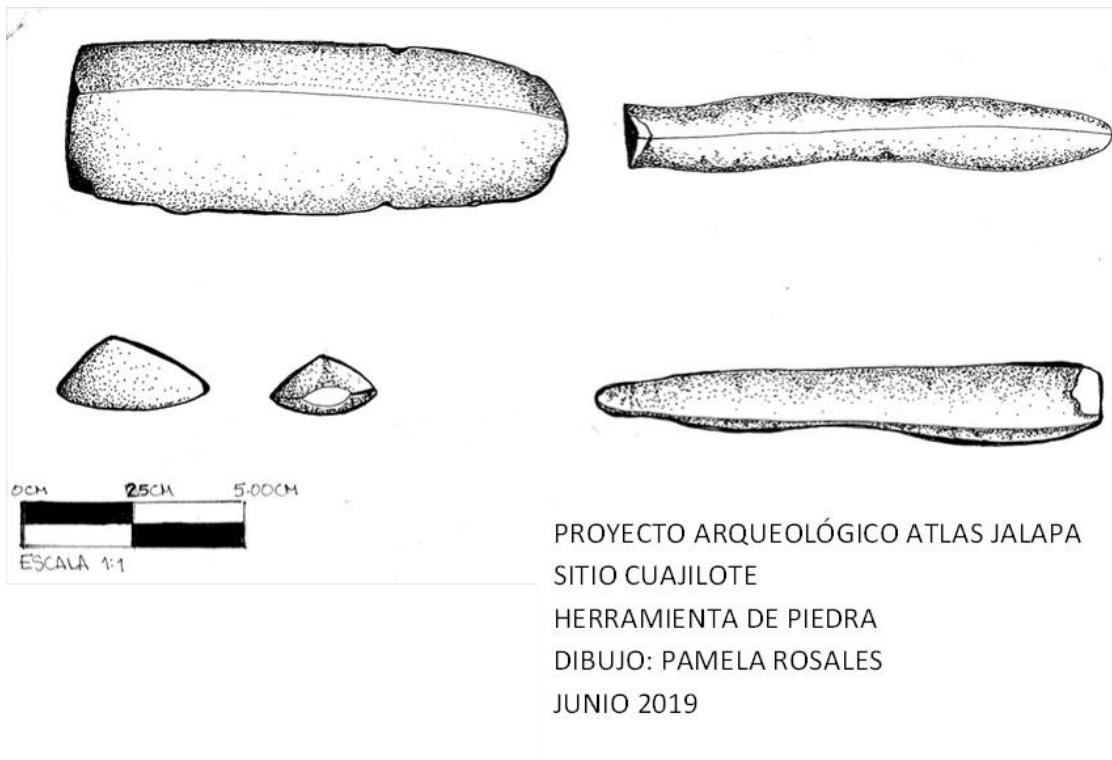
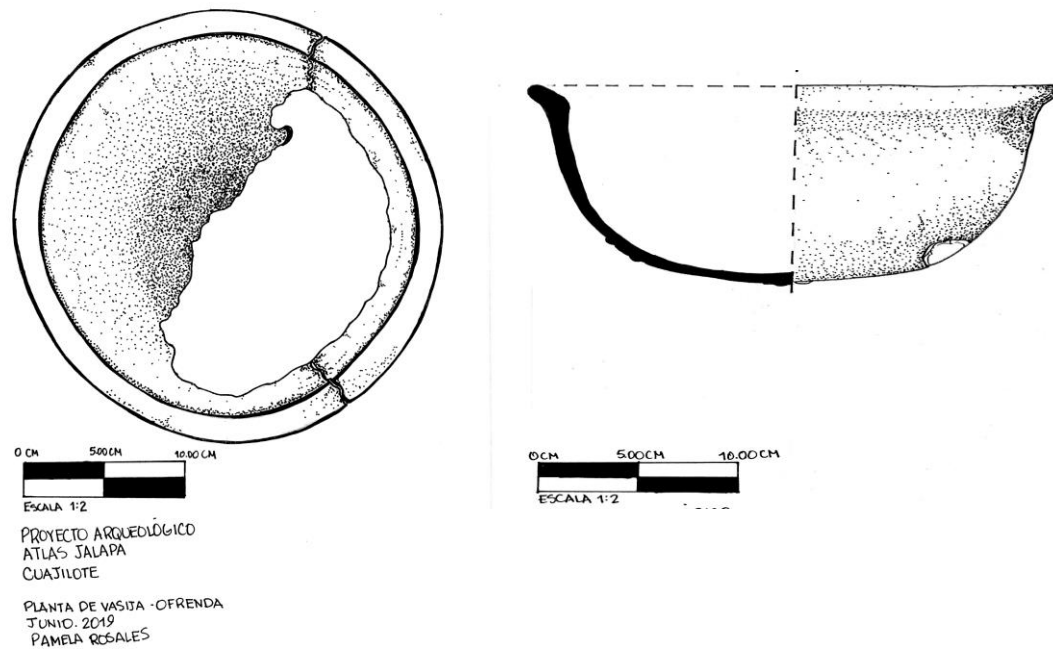


Figura 98 Artefacto de piedra



*Figura 99 Ofrenda identificada en la base del cuarto cuerpo de la estructura D4-6
Fotografía P. Rosales 2019*



*Figura 100 Ofrenda en base del cuarto cuerpo de estructura D4-6 Fotografía P. Rosales
2019*



Figura 101 Borde y exterior de vasija encontrada como ofrenda



Figura 102 Vasija encontrada como ofrenda en estructura D4-6 Fotografías P. Rosales 2019



Figura 103 Semillas de chile recuperadas del interior de la ofrenda Fotografía P. Rosales 2019

Posterior al proceso de excavación de la trinchera y de extraer la ofrenda del lugar, se decidió investigar por debajo del nivel al que fue identificada para ampliar o completar los datos en relación a esta ofrenda. Se localizaron algunos tiestos y finalmente un piso quemado igual al identificado en los pozos 1 y 2, por lo que se detuvo la excavación siendo esta zona la más profunda de la trinchera con tres niveles excavados en total.



Figura 104 Nivel de piso por debajo de ofrenda Fotografía P. Rosales 2019

OPERACIÓN STDC-2019-D4-6-T2

Arqueólogo: Pamela Alexandre Rosales Raguay

Orientación: N-S

Estratos Arbitrarios: 0.20m

Estratos Culturales: 1

Estratos Naturales: 1

Dimensiones: 1.50m x 10m

Profundidad Máxima: 0.20m

Descripción:

Nivel 1: Humus con raíces de pasto

Nivel 2: Barro café con presencia de material cerámico

Observaciones:

Esta trinchera fue realizada con el objetivo de completar la información recuperada de la Trinchera 1. Con dimensiones de 1.50m Norte- Sur y 10.00 m Norte- Sur.

Al igual que en la primera trinchera, esta se limitó a la limpieza superficial de la estructura por lo que la profundidad de la misma no supera los 0.20 m que corresponden a un nivel. Sin embargo para definir el primer cuerpo de la estructura en el lado Oeste de la misma se excavó un nivel completo y al hacerlo se identificó ahí el basurero de la residencia.

En esta unidad, resultado también de la T1, se identificó un piso empedrado que, de hecho, formaba el cuarto cuerpo, piedras de tamaño medio, que sobre la superficie variaban entre los 0.10 m 0.20 m de diámetro, se evidencia el trabajo en ellas. El piso estaba compuesto por lajas, así como algunos cantos rodados y rocas de origen volcánico, algunas de las cuales presentaban una coloración roja.

De los principales hallazgos realizados en esta trinchera, en la interconexión que existe entre T1 y T2 se localizó, pero se considerará como parte de T2, en la esquina Sur oeste del cuarto cuerpo se identificó una dona, estaba presente únicamente la mitad y no se localizó la parte faltante, esta formaba parte del empedrado ya mencionado aunque probablemente en algún momento estuvo sobre él. Esta estaba tallada e imita la forma de una calabaza y la perforación es bi cónica.

El material identificado es sensible, al igual que en las tres unidades anteriores, a la humedad y el paso del tiempo así como el suelo ha afectado la estructura de estos, inhabilitando casi por completo el análisis por medio del tratamiento de superficie.



Figura 105 Trincheras 2 previo a excavación, vista Este-Oeste Fotografía P.Rosales 2019



Figura 106 Piso empedrado en el cuarto cuerpo del edificio Fotografía P.Rosales 2019



Figura 107 Evidencia de pintura en rocas del empedrado Fotografía P.Rosales 2019



Figura 108 Dona Fotografía P.Rosales 2019



Figura 109 Dona después de proceso de limpieza Fotografía P. Rosales 2019

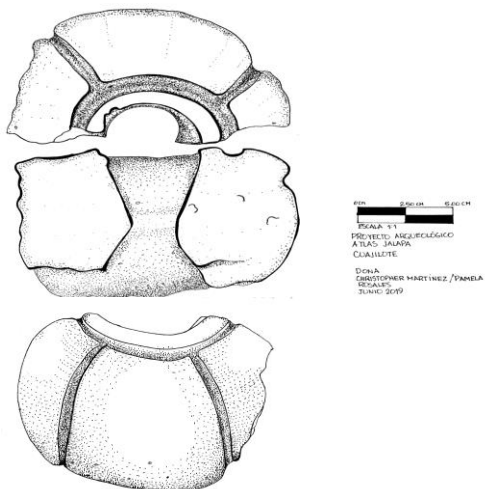


Figura 110 Dibujo en planta e interior de dona, se evidencia la perforación biconica

COMENTARIO FINAL

Parte de los resultados obtenidos gracias a las intervenciones realizadas en la estructura D4-6 son en primera instancia, la determinación de la composición arquitectónica de la misma, y fue por medio de las trincheras realizadas y fotografías aéreas que se puede concluir que se construyeron tres cuerpos elaborados en roca tallada y con relleno de diferentes materiales incluidos tiestos y barro y una banqueta sobre el tercer cuerpo elaborado también de roca tallada, no se ha identificado el elemento unificador de estos cuerpo, probablemente se trató de materia orgánica que se ha desintegrado con el paso de los años, razón por la cual la estructura presenta tanto derrumbe. Se ha identificado por medio de los materiales, de carácter utilitario, tanto la mano de moler, la cerámica, lascas de obsidiana etc. Así como por la estructura misma, que se trata de una residencia, con un acabado tradicional de casa maya, en donde por medio de plataformas, en este caso elaboradas de roca tallada y relleno, se aísla del nivel de suelo y se procede a construir la residencia (Sanchez Suárez, 2017).

Como se ha dicho anteriormente, es por medio de las trincheras excavadas que se determinan los cuerpos que componían la estructura Y a través de ella es que se ha realizado una reconstrucción hipotética de cómo se veía la estructura D4-6

Seguramente, sobre estas bases de roca tallada se elaboró la residencia con material perecedero que incluía madera, bejucos, tierra y zacate (Sanchez Suárez, 2017). Uno de los acercamientos a la posible estructura final o mientras esta estuvo vigente se puede observar en la figura 44.

Se sabe a través del análisis de los restos materiales recuperados por medio de las excavaciones y en la superficie del mismo edificio, que este estuvo en uso durante el clásico tardío al posclásico. Es claro también que existieron relaciones comerciales con el Altiplano central guatemalteco, con la Costa Sur, con Copán y el Altiplano Central, en México. Esto señala comercio directo con algunos sitios, por ejemplo, en Honduras, pero una relación indirecta con México, ya que podría tratarse de una red de intercambios con un distribuidor local, nótese Kaminaljuyú y la relación que demuestra con la existencia de Obsidiana del Chayal en Cuajilote.

Las intervenciones que hasta la fecha se han realizado en Cuajilote no permiten definir un estilo arquitectónico homogéneo y serán necesarias más intervenciones para esclarecer toda la información que aun reserva entre sus estructuras, pisos y materiales no recuperados;

para resolver las interrogantes que la misma investigación ha dejado, para determinar en este caso de manera definitiva cómo era estando en uso la estructura D4-6 y las que la rodeaban.

Cuajilote, de acuerdo al periodo de ocupación que presenta es posible que pertenezca a uno de los sitios que fueron resultado del sincretismo de pueblos nahua pipiles que de México se incorporaron a la costa del pacifico guatemalteco y a partir de este punto al altiplano guatemalteco encontrándose entonces con los pueblos que anterior a su llegada habitaban en estas zonas (Van Akkeren 2005), a pesar de que no se incluye la zona del Motagua por causas de legibilidad, como lo indica el autor, las actuales investigaciones podrían motivar a profundizar en estos movimientos sociales. Es posible intuir esto a partir de elementos resilientes que evidencian culto a Tláloc, a pesar de que el análisis cerámico aún no se ha completado en lo que respecta al material resultante de las intervenciones de la estructura que es motivo de este informe, en campo se identificó este tiesto con una aplicación circular que se asocia a las anteojeras que caracterizan a este personaje identifica a este personaje (Mercado Archila y Pérez 2012)

Empero, las oleadas de migraciones pipiles se identifican a partir del año 800 d.C (Fowler Jr. s/f)

Por lo que no es deseo del autor inferir que este sea un sitio originalmente pipil, más bien que es parte de una probable incorporación de esta dispersión desde la costa que, como se dijo anteriormente se sincretiza con los pueblos originarios, que como menciona (Martínez, Oquendo y Guerra 2015) y en relación a los sitios relevantes de la zona se trataría de poqomames.

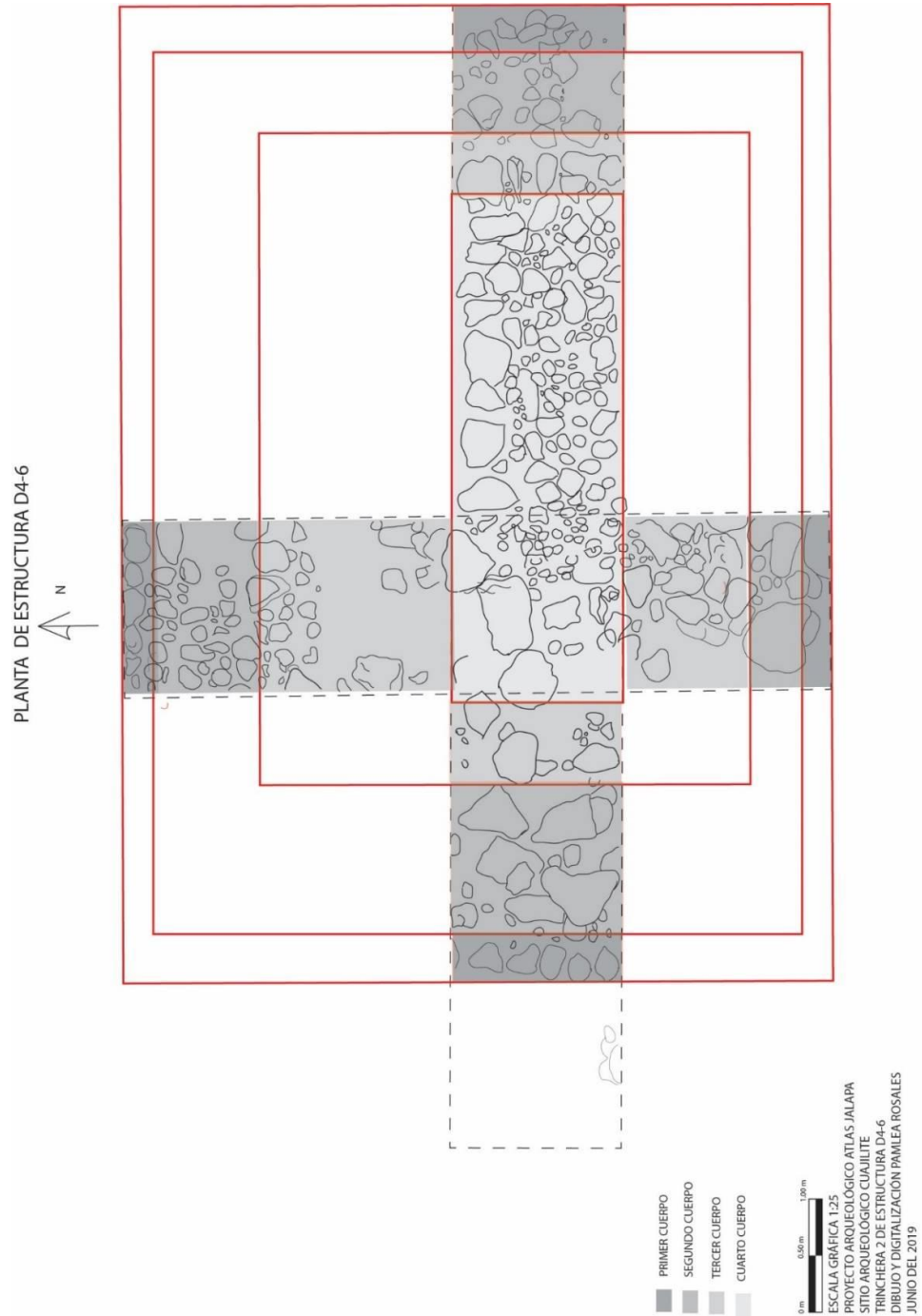
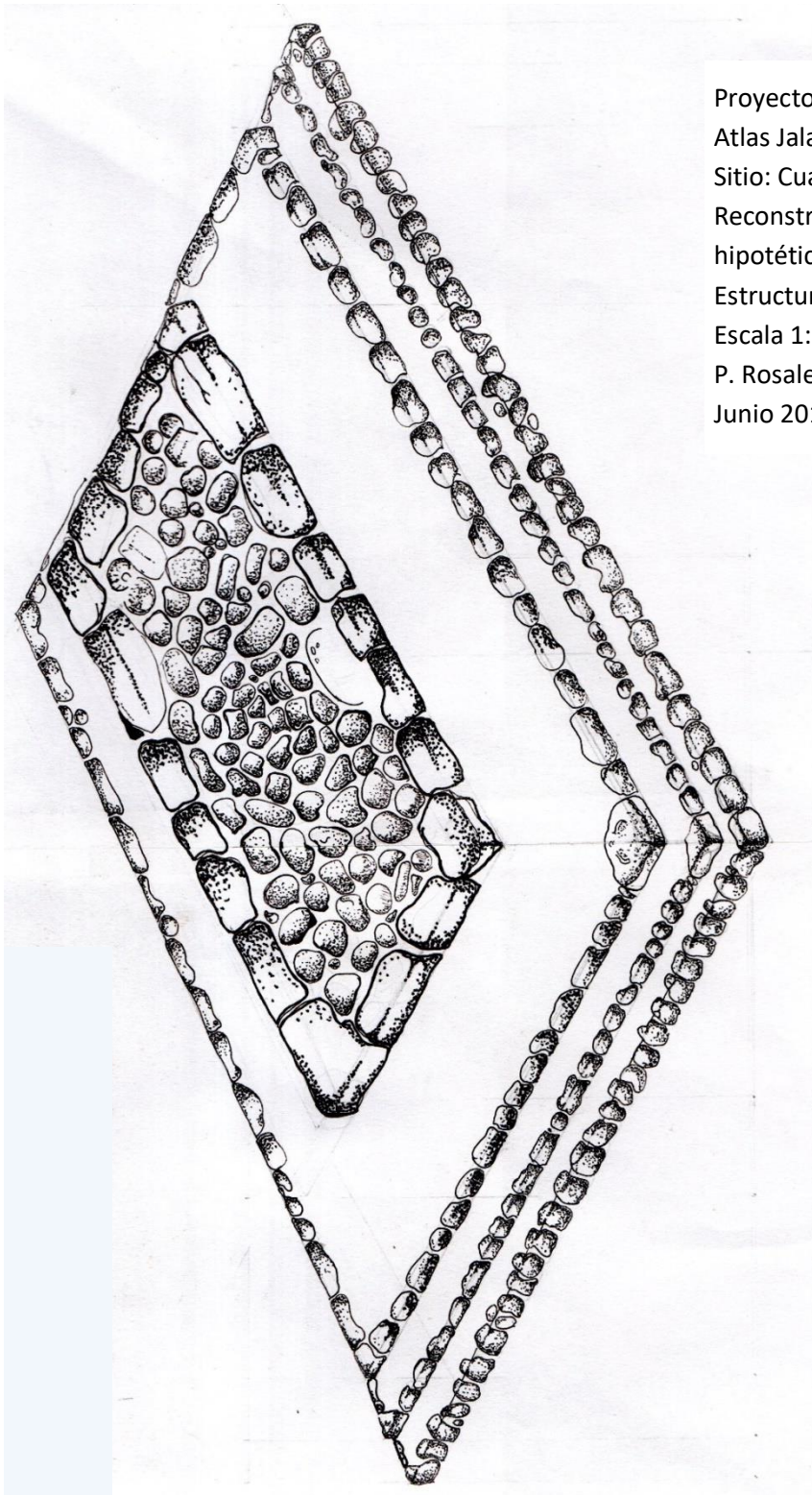


Figura 111 Dibujo en planta de estructura D4-6 P. Rosales 2019



Proyecto Arqueológico
Atlas Jalapa
Sitio: Cuajilote
Reconstrucción
hipotética de
Estructura D4-6
Escala 1:25
P. Rosales
Junio 2019

Figura 112 Reconstrucción hipotética de estructura D4-6 P. Rosales 2019

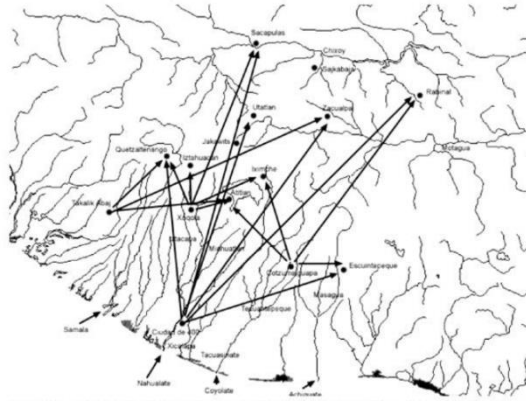


Figura 113 Migraciones desde la costa al altiplano guatemalteco Tomado de Van Akkeren 2005



Figura 114 Fotografía aérea, edificio D4-6



Figura 115 Fotografía aérea del edificio D4-6.

Edificios D3-4 y D3-5

Eduardo R, Álvarez Vargas

Metodología

En un principio se trabajarían los sitios Paso de Tobón y El Cuajilote pero el dueño de los terrenos donde se encuentra el Paso de Tobón ya no quiso que se realizara ninguna investigación por lo que todas las fuerzas se concentraron en El Cuajilote.

El mapa con el que se contaba en un principio fue hecho por Alain Ichon en los años 80' pero no coincidía en nada con lo que el terreno mostraba, con la ayuda de un Dron se realizó una fotometría con una gran exactitud ayudada por un teodolito de nivel para hacer un mapa fiel de las estructuras encontradas en la superficie.

A partir de aquí se realizó una cuadrícula de 50mx50m colocando números en los ejes este-oeste y letras en norte-sur para nombrar las estructuras con esta relación de ejes y el número de estructura en cada cuadrícula.

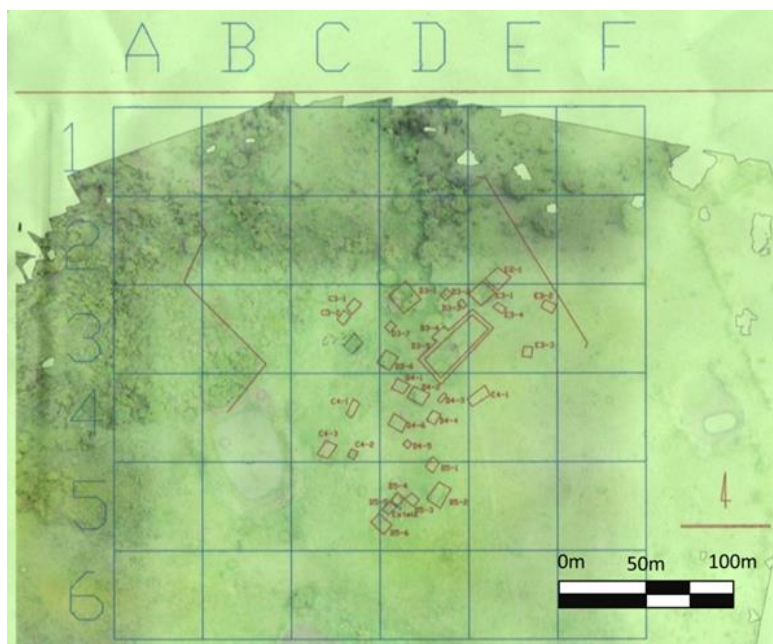


Figura 116 Mapa El Cuajilote y el nombre de estructuras

Las estructuras a investigar fueron C4-3, C4-2, D4-6, D3-4 Y D3-5 las últimos dos corresponden al juego de pelota, a cada practicante se le asignó un excavador; el compañero Estuardo Díaz investigó en la C4-3, la compañera Pamela Rosales en la D4-6, el Maestro Christopher Martínez en C4-2 y por último en el juego de pelota que lo componen dos estructuras; el juego de pelota el D3-5 y la estructura D3-4 que esta sobre uno de sus

laterales al centro del muro noroeste, siendo investigadas por mi persona con la ayuda del excavador Julio e Ignacio.

Se realizaron un total de seis pozos de sondeo; el primero al centro del juego de pelota con orientación respecto al juego de pelota con un eje Suroeste a Noreste; el segundo pozo se realizó en el muro sureste, el tercer pozo se realizó al frente de la estructura D3-4 para localizar el muro dentro del juego de pelota, el cuarto pozo se realizó en el muro noroeste para delimitar el muro y usarlo como guía para localizar el muro del pozo tres, el quinto pozo se realizó en el muro suroeste con la hipótesis de localizar unas posibles salientes con la apariencia que comenzaban en las esquinas del juego de pelota, y el ultimo pozo número seis se realizó igual en el muro suroeste pero en la parte exterior del juego de pelota para localizar las dos salidas de los drenajes del juego de pelota.

No se realizaron los pozos con orientación norte sur ya que se respetó la orientación que los antiguos pobladores le dieron al juego de pelota para poder localizar el “axis mundi” en el pozo 1, pero no fue localizado. Se realizaron dos trincheras la primera comienza desde el pozo 1 hasta llegar a la estructura D3-4 pasando por el pozo 3 y termina en la parte exterior de la estructura. La segunda trinchera se hizo con el fin de encontrar el inicio del drenaje del juego pelota.

La cerámica recuperada fue lavada y etiquetado según al nivel encontrado y al lote que pertenece quedando de la siguiente manera STDC-D3-5-19-P1-L1-N1; STDC significa a la aldea que pertenece el sitio arqueológico Santo Domingo; la “C” a Cuajilote; D3-5 a la estructura a la que pertenece el hallazgo; “19” al año en que se realizó la excavación 2019; P1 al pozo 1, L1, lote estratigráfico que se localizó el hallazgo, y el N1 es el nivel arbitrario de 20cm que se usó para el registro del material recuperado.

OPERACIÓN STDC-2019-D3-9-P1

Arqueólogo: Eduardo R. Álvarez Vargas

Orientación: NO-SE

Estratos Arbitrarios: 0.20m

Estratos Culturales: 1

Estratos Naturales: 1

Dimensiones: 1.50m x 2m

Profundidad Máxima: 1m

Descripción:

Nivel 1: Humus con raíces de pasto

Nivel 2: Barro café con presencia de material cerámico

Nivel 3: Arcilla Café

Nivel 4: Arcilla Café

Nivel 5: Arcilla Café

Observaciones:

El pozo número 1 se realizó al centro del juego de pelota con el objetivo de encontrar alguna ofrenda de iniciación, como también determinar ¿Cuál es el nivel del piso del Juego de Pelota? Sin pasar el nivel exterior del suelo del juego de pelota y ¿Cuántas ocupaciones se identifican en los estratos?

Antes se determinó que internamente el de JP media 26m de largo por 6.20m de ancho quedando muy cerca del alambre de púas que delimita los terrenos. La orientación de los pozos fue definida por el eje de construcción del juego de pelota de 45° donde la esquina superior izquierda se localiza el norte magnético; esto se aplicó en todas las demás pozos y trincheras. Las dimensiones del pozo 1 en un principio fueron de 1.5m por 1.5m luego se extendió 50cm al noreste quedando de 1.5mx2m en estos 50cm extras no se excavo hacia abajo quedando un testigo de donde se localizaban las piedras de escomburo.

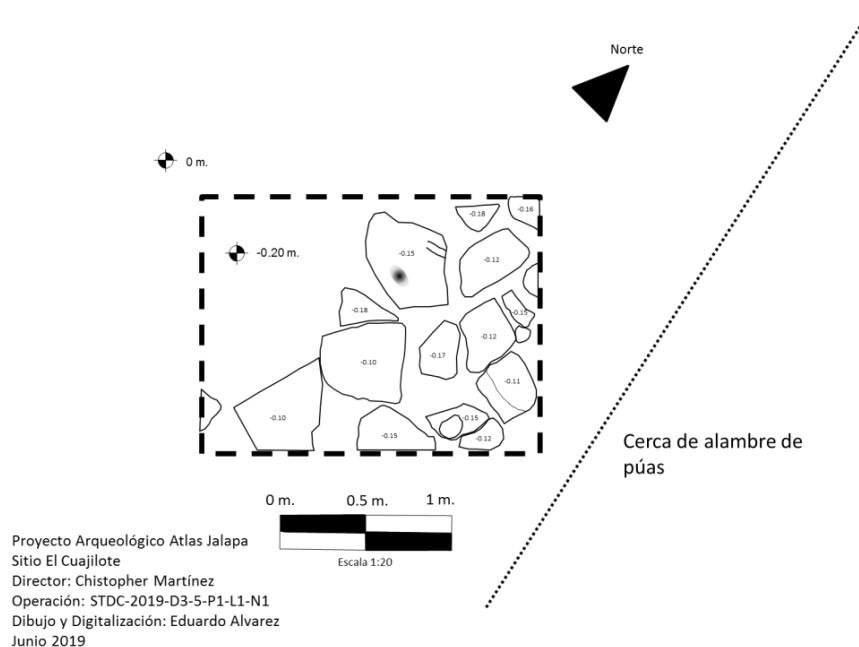


Figura 117 STDC- 2019-D3-5-P1-L1-N1

El lote 1 y nivel 1 es de tierra negra de un espesor de 15cm aproximadamente muy fértil para el cultivo, se encontraron varias piedras lajas que formaban los cuerpos del juego de pelota en el piso del patio interior sin un orden aparente dejadas ahí con la apariencia del momento en que el juego de pelota dejo de ser utilizado por los antiguos pobladores, como también tiestos de cerámica entre las piedras mostrando la discontinuación del uso del juego de pelota. Estas piedras se dibujaron y se prosiguió con la excavación llegando al nivel 2 con un nuevo lote de un espesor de 40cm siendo el suelo del juego de pelota, este suelo esta compactado con arcilla beige, pequeñas piedras pómez y bolitas de barro cocido color anaranjado este estrato se encontró en todas las excavaciones que llegaron al nivel 2 es también donde se localizó la mayor cantidad de material arqueológico, luego de este estrato ya ha 60cm del nivel del suelo se localiza el ultimo lote formado de arcilla café localizando apenas 3 tiestos cerámicos en el nivel 5, llegando a una profundidad de 1.3m sobre el nivel de suelo del juego de pelota.

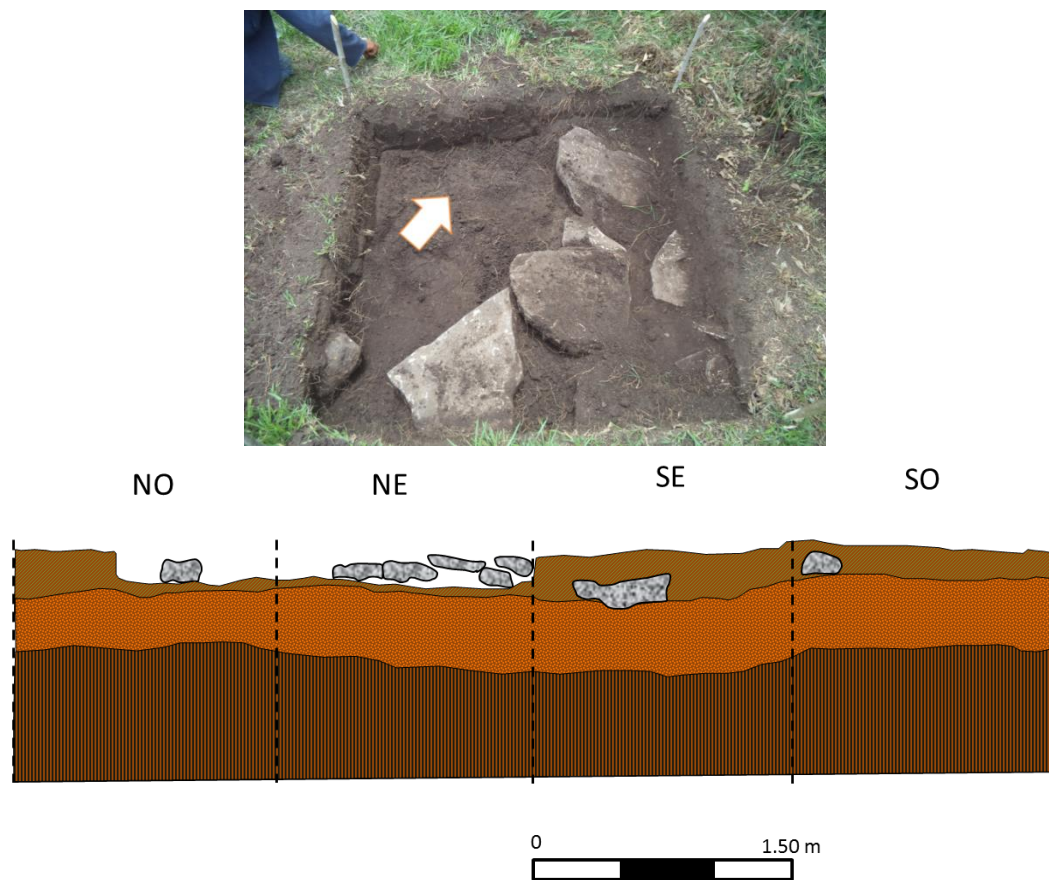


Figura 118 STDC- 2019- D3-5-P1-L3-N5, Fotografía E. Alvarez

Se determinó que el nivel de piso original del juego de pelota se encuentra a 30cm por arriba del nivel de suelo afuera del juego de pelota del lado sureste y a 25cm por arriba detrás de la estructura D3-4.

OPERACIÓN STDC-2019-D3-5-P2

Arqueólogo: Eduardo R. Álvarez Vargas

Orientación: NO-SE

Estratos Arbitrarios: 0.20m

Estratos Culturales: 1

Estratos Naturales: 1

Dimensiones: 1m x 1.50m

Profundidad Máxima: 0.20m

Descripción:

Nivel 1: Humus con raíces de pasto

Nivel 2: Barro café con presencia de material cerámico

Observaciones:

El pozo 2 se hizo con el objetivo de conocer ¿cuál era la altura del muro sureste?, ¿dónde empezaba el piso compactado usado por los antiguos? Y ¿si existe banqueta en este muro? Las dimensiones de la excavación es 1m sobre el muro por 1.5m, con una orientación de 45°.

El lote 1 y nivel 1 es de tierra negra formada por las hojas y material orgánico descompuesto de seres vivos, desde que el sitio fue abandonado por los posibles nahua-pipiles. El lote 2 y nivel 2 está compuesto por el mismo estrato compactado encontrado en el pozo 1.

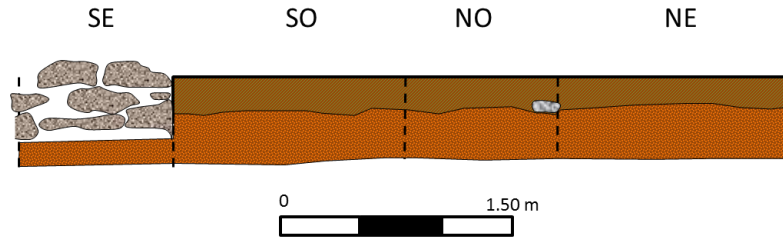


Figura 119 Lote 1 y Lote 2 Pozo 2 Foto E. Álvarez

El muro del juego de pelota está compuesto de tres hileras de piedras tiene una altura de 40 cm desde la superficie hasta la tierra donde se apilan las piedras que forman el límite interno del juego de pelota.



Figura 120 Muro SE, Pozo 2. Foto E. Alvarez



Proyecto Arqueológico Atlas Jalapa
 Sitio El Cuajilote
 Director: Chistopher Martínez
 Escala: 1:25
 Operación: STDC-2019-D3-5-P2-L2-N2
 Dibujo y Digitalización: Eduardo Alvarez
 Junio 2019

Figura 121 STDC-D3-5-19-P2-L2-N2

OPERACIÓN STDC-2019-D3-5/D3-4-T1

Arqueólogo: Eduardo R. Álvarez Vargas

Orientación: NO-SE

Estratos Arbitrarios: 0.20m

Estratos Culturales: 1

Estratos Naturales: 1

Dimensiones: 1.50m x 12m

Profundidad Máxima: 0.47m

Descripción:

Nivel 1: Humus con raíces de pasto, superficial

Nivel 2: Barro café con presencia de material cerámico en las partes que se profundizo

Observaciones:

La trinchera 1 se realizó desde el pozo 1 rumbo al noroeste pasando por el patio interno del juego de pelota, llegando al pozo 3 y luego continua hacia la estructura D3-4 hasta el nivel del suelo en la parte externa del juego de pelota, con un ancho de 1.5m por 12m de largo. Con el objetivo de definir la estructura D3-4, su comienzo y su fin como también ¿cuantos cuerpos la forma y sus dimensiones en el eje sureste-noroeste?

Sobre el patio se siguió localizando escombros y piedras puestas cuando el juego de pelota fue dejado de usar, llegando solamente al lote 1 y nivel 1 en lo largo de toda la trinchera se recuperó tiestos cerámicos y uno que otro fragmento de obsidiana. Conforme se avanzó en la limpieza superficial de la estructura se notaba que encontrar el muro donde iniciaba la estructura no era tarea fácil por lo se recurrió a realizar otro pozo el número tres dentro de la trinchera para poder limpiar los escombros donde se creía que estaba el muro.

Y para establecer de una forma certera se realizó otro pozo siendo este el 4 del mismo lado del muro noroeste para determinar donde realmente empezaba la estructura adjunta al juego de pelota.

Al terminar la limpieza superficial de la estructura D3-4 se estableció que en la parte exterior se localizaron cuatro posibles basamentos o escalinatas de acceso que componen el montículo. Ubicando un posible saqueo en la parte superior casi al centro de la estructura, realizando una limpieza superficial localizando solamente tiestos y alguna que otra lasca de obsidiana.



Fin Talud, Juego de Pelota,
inicio de edificio D3-4.



Inicio de Talud, Juego de
Pelota.



Figura 122 Vista al edificio D3-4 Trinchera 1. Foto: E. Alvarez

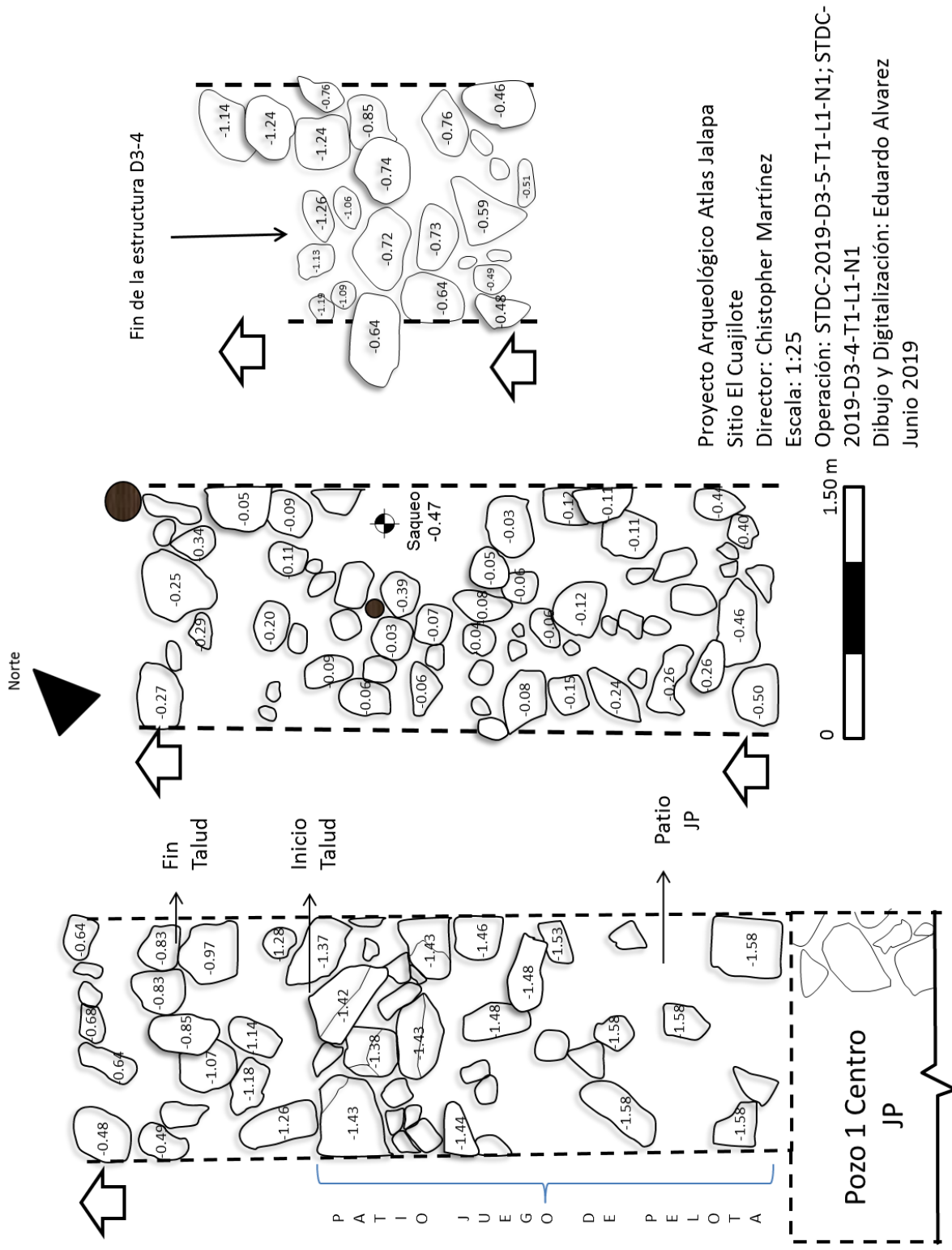


Figura 123 STDC- 2019- D3-4y5-T1-L1-N1

Proyecto Arqueológico Atlas Jalapa
 Sitio El Cuajilote
 Director: Chistopher Martínez
 Escala: 1:25

Operación: STDC-2019-D3-5-T1-L1-N1; STDC-2019-D3-4-T1-L1-N1
 Dibujo y Digitalización: Eduardo Alvarez
 Junio 2019



Figura 124 Estructura D3-5 Basamentos y Saqueo. Foto: E. Alvarez

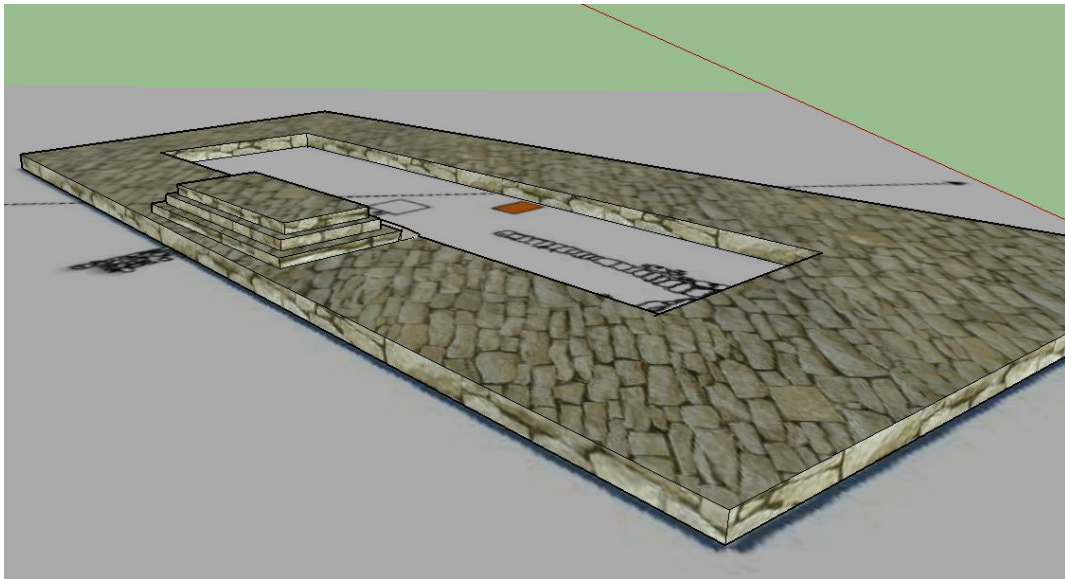


Figura 125 Juego de pelota Hipotético, Escalinatas de acceso D3-4. Diseño E. Alvarez

OPERACIÓN STDC-2019-D3-5-P3

Arqueólogo: Eduardo R. Álvarez Vargas

Orientación: NO-SE

Estratos Arbitrarios: 0.20m

Estratos Culturales: 1

Estratos Naturales: 1

Dimensiones: 1.50m x 2m

Profundidad Máxima: 1.10m desde esquina superior del edificio.

Descripción:

Nivel 1: Humus con raíces de pasto, superficial

Nivel 2: Barro café con presencia de material cerámico en las partes que se profundizo

Observaciones:

Este pozo se hizo con el propósito de limitar el área interna del juego de pelota y establecer el comienzo del muro del lado noroeste al frente de la estructura D3-4 las dimensiones de la excavación es de 1.5 sobre el muro por 2m de largo ya que se realizó sobre la trinchera 1.

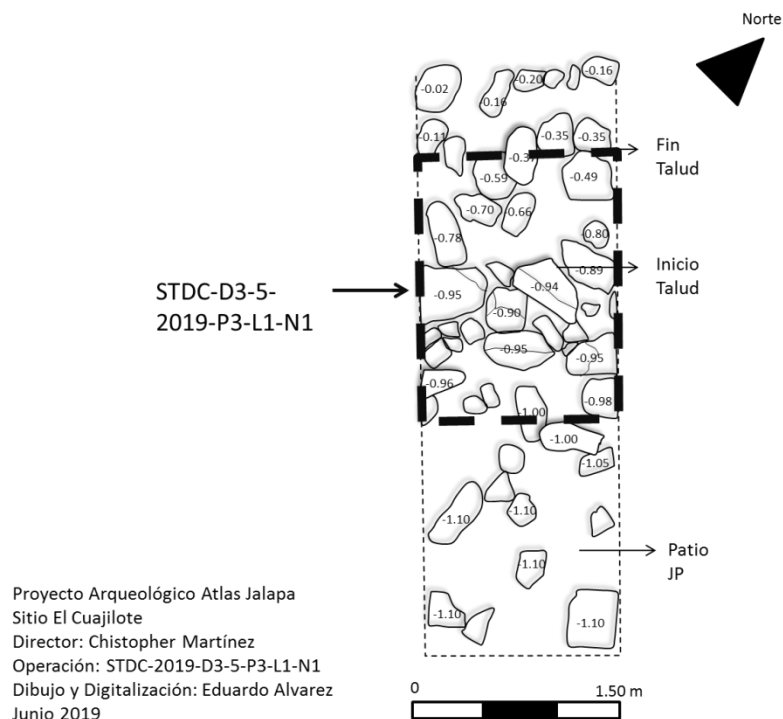
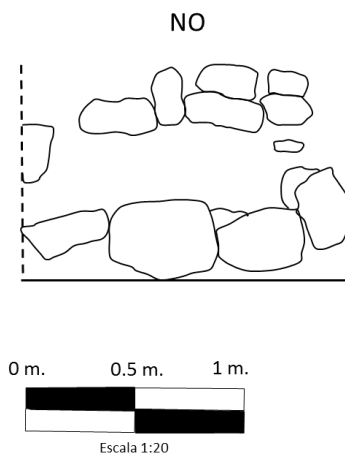


Figura 126 STDC-D3-5-P3-L1-N1

La profundidad del muro fue de 1.10m encontrado un pequeño relleno entre las piedra que estaban sobre el nivel de piso formando una banqueta que tenía la apariencia de formar una talud respecto a las piedras colocadas en la parte superior donde comienza el montículo D3-4.

TALUD DE LA ESTRUCTURA D3-4



Proyecto Arqueológico Atlas Jalapa
Sitio El Cuajilote
Director: Chistopher Martínez
Escala: 1:20
Operación: STDC-2019-D3-5-P3-L1-N2
Dibujo y Digitalización: Eduardo Alvarez
Junio 2019

Figura 127 Perfil Noroeste Pozo 3

El lote 1 y nivel uno fue la limpieza de los escombros y maleza realizada en la trinchera encontrado poco material arqueológico. El nivel 2 y lote 1 correspondía al derrumbe de piedras y tierra negra aun sin llegar al estrato dos, recuperando abundante material arqueológico como bocas de vasijas de grandes dimensiones. En el relleno donde posiblemente había estado colocado lajas con cierta inclinación formando un tipo de talud se localizó material arqueológico.



Figura 128 Perfil Noroeste Pozo 3. Foto E. Alvarez.

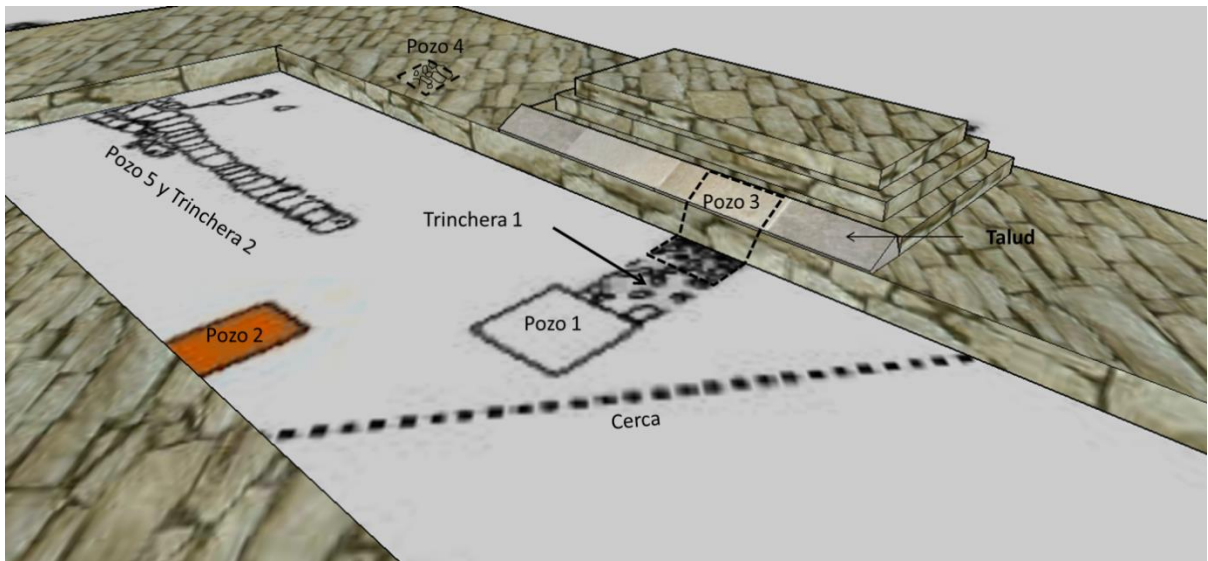


Figura 129 Reconstrucción Hipotético Talud JP, Pozo 3

OPERACIÓN STDC-2019-D3-5-P4

Arqueólogo: Eduardo R. Álvarez Vargas

Orientación: NO-SE

Estratos Arbitrarios: 0.20m

Estratos Culturales: 1

Estratos Naturales: 1

Dimensiones: 1m x 1m

Profundidad Máxima: .10m

Descripción:

Nivel 1: Humus con raíces de pasto, superficial

Observaciones:

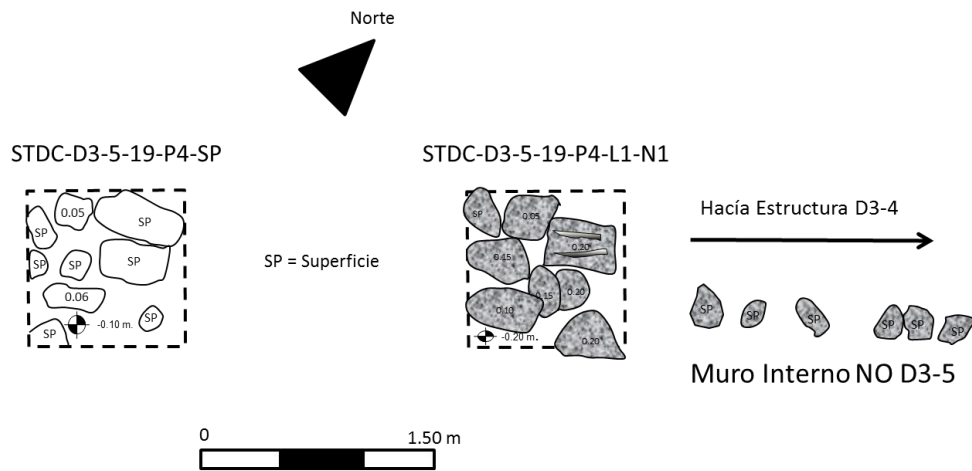
Este pozo tiene como objetivos ubicar el muro noroeste para seguir la huella y así identificar de una forma precisa el inicio de la estructura D3-4 siguiendo el alineamiento de piedras vistas en la superficie, limpiando la maleza rumbo al centro del juego de pelota; la excavación se ubicó al centro de la mitad del juego de pelota esto quiere decir a 6.5m de la esquina oeste hacia el centro del patio interno, las dimensiones fueron 1m por 1m.

Solamente se llegó al lote 1 y nivel 1 que corresponde a tierra negra y escombros de piedras recolectando pocos tiestos cerámicos, el muro se encontraba en mal estado por lo que solo un ojo experimentado podía visualizar el alineamiento de piedras.

Al quitar unas piedras superficiales se logró dar con una piedra lisa que de un lado de sus caras tiene dos rayas horizontales paralelas, pareciendo algún tipo de marcador.



Figura 130 STDC-2019-D3-5-P4-L1-N1 Foto E. Alvarez



Proyecto Arqueológico Atlas Jalapa
 Sitio El Cuajilote
 Director: Chistopher Martínez
 Escala: 1:25
 Operación: STDC-2019-D3-5-P4-SP y L1-N1
 Dibujo y Digitalización: Eduardo Alvarez
 Junio 2019

Figura 131 Pozo 4 Superficie y L1-N1

OPERACIÓN STDC-2019-D3-5-P5

Arqueólogo: Eduardo R. Álvarez Vargas

Orientación: NO-SE

Estratos Arbitrarios: 0.20m

Estratos Culturales: 1

Estratos Naturales: 1

Dimensiones: 1.50m x 1.50m

Profundidad Máxima: .20m

Descripción:

Nivel 1: Humus con raíces de pasto, superficial

Observaciones:

El pozo 5 se hizo con el objetivo de determinar si eran salientes las que se encontraban en el muro suroeste o solo eran parte del derrumbe, como también conocer la altura del muro que se observaba en la superficie, siendo las dimensiones en un principio de 1.5m por 1.5m cambiando conforme la excavación avanzaba.

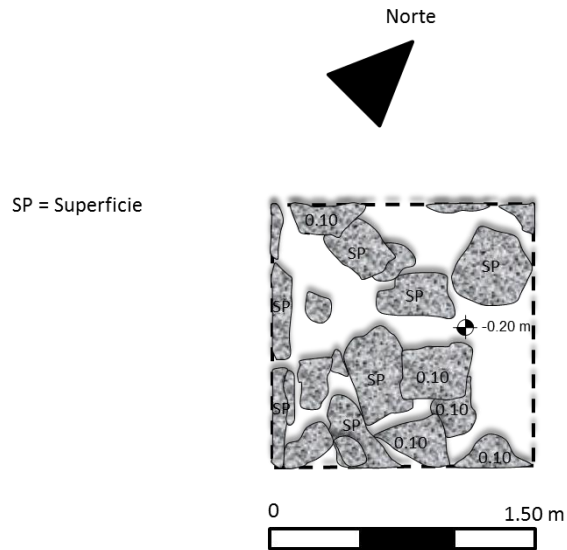
En la superficie no se encontró material arqueológico, en el lote 1 y nivel 1 se encontró fragmentos de cerámica, el lote 1 correspondía a tierra negra como la que se encontró en los otros pozos, como también piedras que provenían de derrumbes o colapsos que fueron dibujadas, fotografías para levantarlas y seguir excavando.



Figura 132 STDC-2019-D3-5-P5-L1-N1 Foto E. Álvarez



Figura 133 STDC-2019-D3-5-P5-L1-N1 Foto E. Álvarez

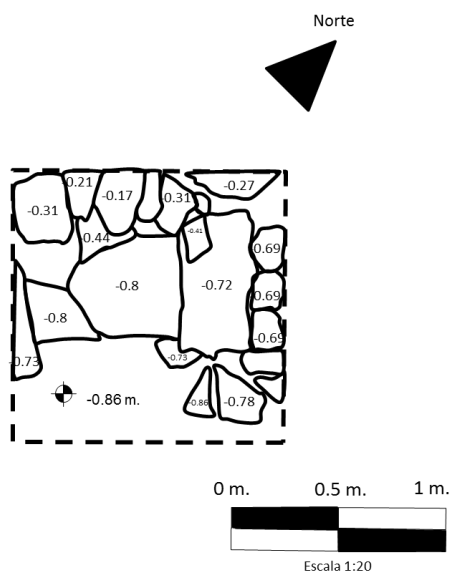


Proyecto Arqueológico Atlas Jalapa
 Sitio El Cuajilote
 Director: Christopher Martínez
 Escala: 1:25
 Operación: STDC-2019-D3-5-P5-L1-N1
 Dibujo y Digitalización: Eduardo Alvarez
 Junio 2019

Figura 134 Dibujo Pozo 5 L1-N1

En el nivel 2 se cambió al lote 2 con la tierra compactada que fue el piso de uso del juego de pelota encontrando material arqueológico pero aun sin encontrar el arranque del muro

interno, se siguió bajando llegando al tercer nivel con el mismo lote aun sin encontrar el inicio del muro solamente localizando tiestos y una que otra lasca de obsidiana, por lo que se prosiguió excavando el nivel 4 encontrando unas lajas puestas de cara formando una tapadera de un drenaje que abarcaban toda la excavación rumbo al noreste hacia el centro del juego de pelota, se limpió y bajando sin levantar las lajas se llegó al nivel 5 con el mismo lote 2; a la par de las lajas tapaderas puesta de forma ordenada estaban otras lajas más pequeñas a 10cm debajo de localizar las primeras que llegaban también al muro. Por lo que se decidió extender la excavación al noreste un metro y al noroeste 1.5m para determinar donde iniciaba las tapaderas-lajas del drenaje.



Proyecto Arqueológico Atlas Jalapa
Sitio El Cuajilote
Director: Christopher Martínez
Escala: 1:20
Operación: STDC-2019-D3-5-P5-L2-N4
Dibujo y Digitalización: Eduardo Alvarez
Junio 2019

Figura 135 STDC-2019-D3-5-P5-L2-N4 Dibujo Eduardo Alvarez.



Figura 136 Pozo 5 Drenajes y Muro SO. Foto E. Alvarez

La extensión noroeste del pozo 5 (ver figura 26) no se encontró mayor evidencia y las lajas seguían rumbo al centro de pelota, por lo que solo se llegó al nivel 3 lote 2, recogiendo tuestos cerámicos y fotografiando y dibujando el pozo.



Figura 137 Extensión NO Pozo 5 Foto E. Alvarez

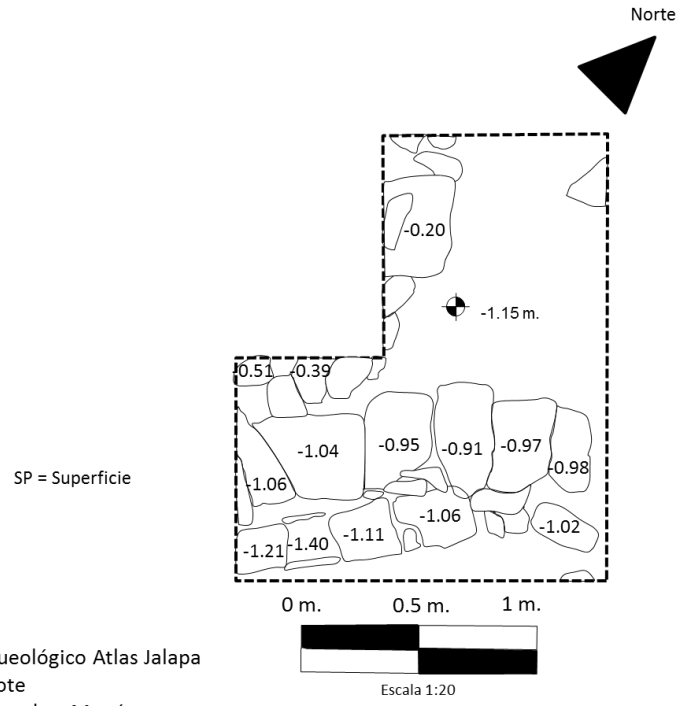


Figura 138 Pozo 5 Extensiones NE y NO



Figura 139 Pozo 5 Drenaje 1 y 2

La extensión que se realizó al pozo 5 con rumbo al noreste se observó que las lajas seguían el mismo sistema de tapaderas después del metro excavado llegando solo al nivel 3 y lote 2. Se tomó la decisión de realizar una trinchera de 50cm de ancho hasta encontrar el inicio de lo que ya se había constatado que era un drenaje para sacar el agua del juego de pelota compuesto por dos drenajes uno a la par del otro.

Los dos drenajes es posible que los hayan construidos en un mismo momento ya que el estrato no cambia en ningún lugar y el sistema constructivo cambia muy poco. El drenaje 1 es el que se ubica al sureste sus dimensiones son de 30cm de ancho en el interior por 30cm de profundidad con un largo de 2.75m del muro interior hacia la tapadera (ver figura 30 y 31), el suelo del drenaje está compuesto solamente de un estrato compactado filtrando el agua de abajo hacia arriba para sacarla del patio interior del juego de pelota. El drenaje dos es el que se ubica por arriba del drenaje 1 a 10cm la forma de construcción es la misma pero con la diferencia que este si lleva un piso de laja en la parte inferior del canal, este tiene una longitud de 7.5m llegando a un poco más de 1/4 del juego de pelota. Para hallar el inicio del drenaje se realizó la trinchera 2 de la cual hablaremos más adelante. Los dos drenajes están compuestos de dos paredes que son lajas puestas de canto que sostienen las tapaderas y hacen el espacio para que agua corra libre a la parte exterior del juego de pelota.



Figura 140 Pozo 5 Drenaje 1 y 2

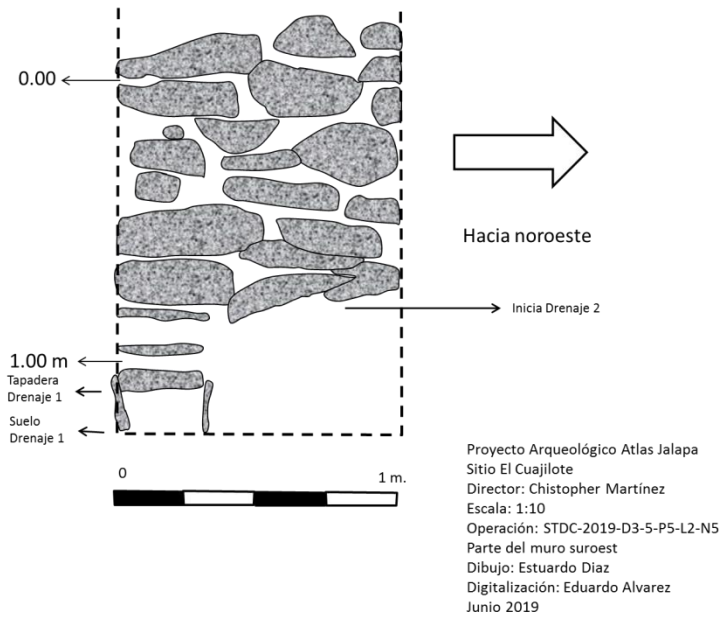


Figura 141 Perfil del muro SO Pozo 5



Figura 142 Tapadera del drenaje 1 Pozo 5 Foto E. Alvarez

OPERACIÓN STDC-2019-D3-5-T2

Arqueólogo: Eduardo R. Álvarez Vargas

Orientación: NO-SE

Estratos Arbitrarios: 0.20m

Estratos Culturales: 2

Estratos Naturales: 1

Dimensiones: 0.50m x 5.25m

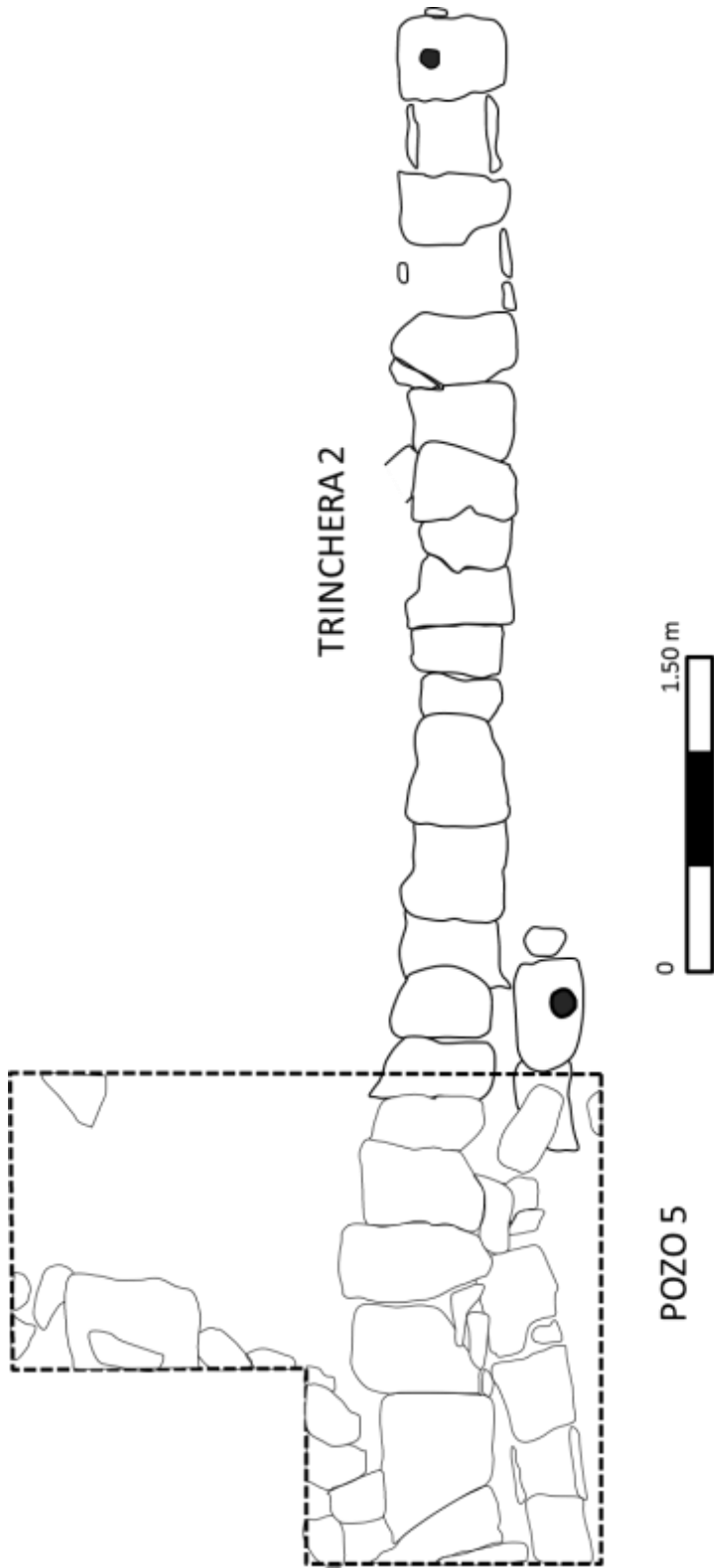
Profundidad Máxima: .20m

Descripción:

Nivel 1: Humus con raíces de pasto, superficial

Observaciones:

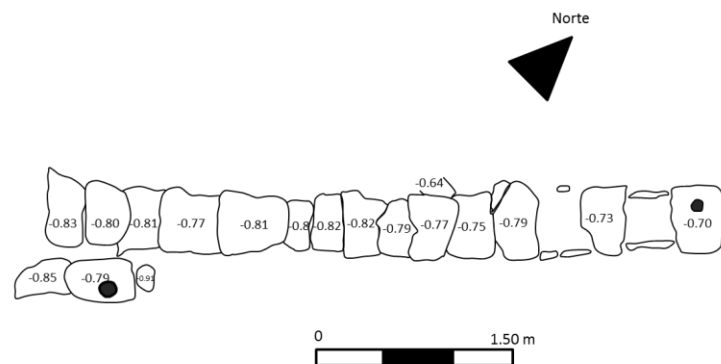
La trinchera dos se realizó con el objetivo de ubicar el inicio del drenaje 2 que es el de mayor longitud. Sus dimensiones son de 50cm de ancho por 5.25m de largo, unido al pozo 5 exactamente sobre las tapaderas del drenaje.



Proyecto Arqueológico Atlas Jalapa
Sitio El Cuajilote
Director: Christopher Martínez
Escala: 1:25
Operación: STDC-2019-D3-P5-L2-N5 y T2-
L2-N2
Dibujo y Digitalización: Eduardo Alvarez
Junio 2019

Figura 143 Pozo 5 y Trinchera 2

Los tiestos recolectados fueron pocos pero importantes para el análisis cerámico por ser bordes y asas de grandes dimensiones que estaban en nivel 2 y lote 2. Los drenajes sacaban el exceso de agua del juego de pelota por los agujeros en las tapaderas que se encuentran en los extremos de los canales, estas tapaderas son canto rodado traídas de otra área fuera del Cuajilote, siendo estas piedras reutilizadas ya que tenían el desgaste y forma de una piedra de moler modificada con una agujero del tamaño de un puño para sacar el agua del patio del juego de pelota, al levantar la tapadera del drenaje dos se localizó una mano de moler confirmando la reutilización que hicieron con las piedras de moler y el cuidado de colocarla con su mano de moler, es importante resaltar que todas las tapaderas-lajas tienen la función de impedir que la tierra tape los canales; los drenajes están por debajo de la superficie del lote 2 a excepción de las piedras de moler reutilizadas solamente están abajo del estrato 1, lo que nos confirma que los drenajes fueron planificados desde su principio y luego rellenado con el piso del juego de pelota quedando en gran parte los drenajes cubiertos del estrato 2.



Proyecto Arqueológico Atlas Jalapa
 Sitio El Cuajilote
 Director: Christopher Martínez
 Escala: 1:25
 Operación: STDC-2019-D3-5-T2-L1-N1
 Dibujo y Digitalización: Eduardo Alvarez
 Junio 2019

Figura 144 STDC-2019-D3-5-T2-L2-N2



*Figura 145 Tapadera con Agujero del drenaje 2
Trinchera 2*

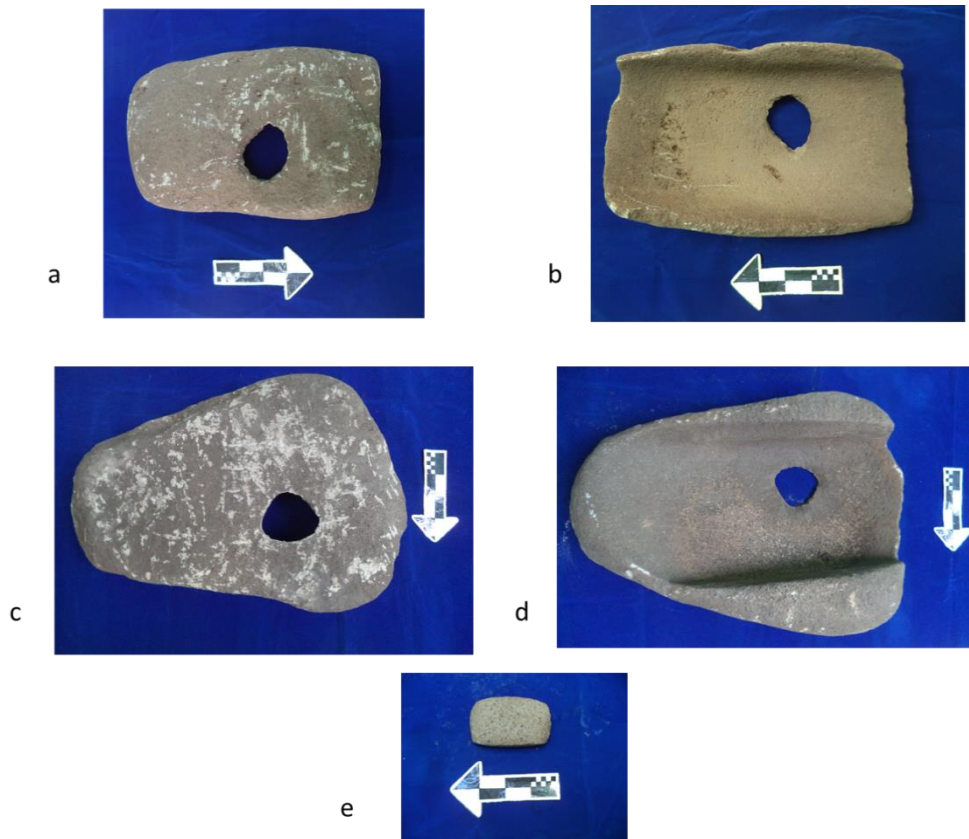


Figura 146 a) Tapadera de drenaje 1 vista posterior, b) Tapadera de drenaje 1 vista anterior, c) Tapadera de drenaje 2 vista posterior, d) Tapadera de drenaje 2 vista anterior, e) Mano de moler. Fotos E. Alvarez

OPERACIÓN STDC-2019-D3-5-P6

Arqueólogo: Eduardo R. Álvarez Vargas

Orientación: NO-SE

Estratos Arbitrarios: 0.20m

Estratos Culturales: 2

Estratos Naturales: 1

Dimensiones: 1m x 2m

Profundidad Máxima: .20m

Descripción:

Nivel 1: Humus con raíces de pasto, superficial

Observaciones:

El pozo 6 se hizo con el objetivo de localizar la desembocadura de los drenajes 1 y 2 en la parte externa del juego de pelota, determinando su nivel respecto al nivel dentro del patio.

La excavación se ubica al suroeste del Juego de pelota en la parte externa cerca de los montículos D4-1 y D4-2 aproximadamente a 6m del muro interno donde se localizan los drenajes. Las dimensiones son de 1m por 2m.

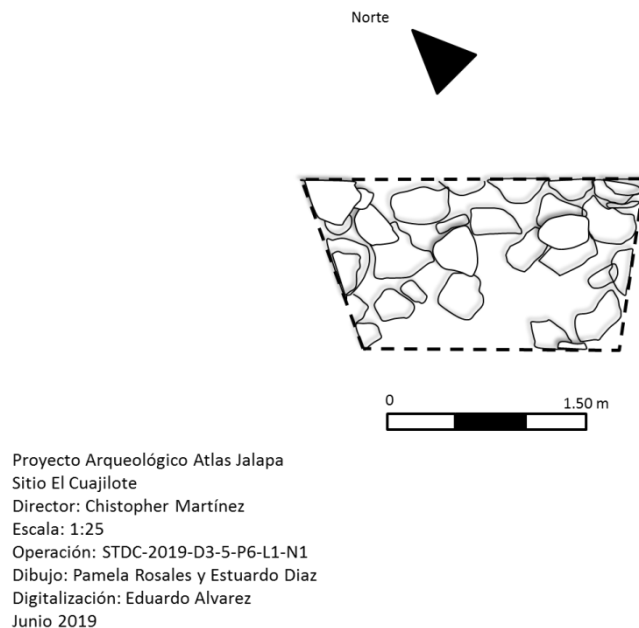


Figura 147 STDC-2019-D3-5-P6-L1-N1

El nivel general del juego de pelota es de 1.5m cerca del muro sureste, en el centro sobre muro noreste marca una altura de 0.83cm mientras en el otro extremo sobre el muro SO

tiene una altura de 1.09m demostrando que la pendiente va de suroeste subiendo al noreste. En el nivel de superficie va de 1.25m en el NE a 1.70 al centro demostrando que la pendiente es de 13.8°, esto explica porque se colocaron los dos drenajes en el suroeste del juego de pelota, la pendiente del terreno que no supera la plataforma hecha por lo antiguos habitantes del Cuajilote, el agua se acumulaba al suroeste del patio del Juego de pelota, dando como solución los dos drenajes en un nivel de 2.75m fuera del juego de pelota. En el lote 1 y nivel 1 solo se recuperaron tiosos de cerámicas y los drenajes se encontraban muy deteriorados, dificultando su ubicación, se recogieron muchas piedras del colapso ya que es el muro de mayor altura del juego de pelota.



Figura 148 STDC-2019-D3-5-P6-L1-N1

COMENTARIO FINAL

El juego de pelota se ubica al norte en el sitio el Cuajilote, en comparación con los otros montículos es de grandes dimensiones, pero para nuestra mala suerte se encuentra dividido por un cerco que divide los terrenos. Impidiendo excavar en el noreste del juego de pelota, afortunadamente la estructura D3-4 se encuentra completamente en el terreno excavado. El área total del Juego de Pelota es de 657.4m² estando la palangana dividida por el alambre de púas; siendo investigado con pozos un área de 395m², esto quiere decir que solo 3/5 parte del JP se excavo. El juego de pelota tiene cuatro arboles de gran tamaños, tres de ellos se encuentran en la estructura D3-4 y el otro en la esquina sur de la estructura D3-5 en la parte superior, los demás eran arbustos pequeños.

El juego de pelota aparte de estar asociado al noroeste con la plaza del Cuajilote también está relacionado en la esquina norte con los montículos E3-1 y E2-1, estos dos montículos son del mismo tamaño uno seguido del otro con una orientación similar al de la estructura estudiada, al sureste del E3-1 se localiza un pequeño montículo el E3-4 ubicándose al centro del muro noreste del Juego de pelota. En la esquina sur a unos 10m del Juego de pelota se ubica un montículo rectangular E4-1 y una pequeña plataforma la D4-3 y por último en al suroeste del juego de pelota donde los drenajes sacan el agua están los montículos D4-1 y D4-2.



Figura 149 Juego de Pelota y El cerco que divide los terrenos

Los juegos de pelota tuvieron una gran importancia para la vida prehispánica, siendo un lugar donde toda una comunidad se reunía para presenciar el juego con los más experimentados jugadores pero no todo se trata del juego de pelota en sí, sino de otros aspectos culturales y religiosos donde nada se escapa de la planificación desde la construcción con su ubicación, sus dimensiones, su distribución y la tribuna donde encontraremos todas las personas con sus profesiones que contribuían al desarrollo de la ciudad.

Entre estos personajes encontramos a los músicos que según el investigador Marc Zender en su artículo *Sport, Spectacle and Political Theater*: escribe sobre los músicos y la relación con los juegos de pelota, teniendo como función el bullicio y la animación de los encuentros a veces político o simplemente de entretenimiento para la gente común (Zender, 2004). Esto lo podemos observar por los hallazgos que realizó Estuardo Diaz en la estructura C4-3 localizando un chinchín y silbato usado posiblemente por los habitantes de esta antigua comunidad prehispánica.

Algunos investigadores como Marlon Escamilla de El Salvador hablan que las migraciones de los nahua ocurrió a principios del posclásico pasando por toda la costa sur rumbo al occidente de El Salvador hasta llegar a lo que actualmente es Nicaragua, para otros autores como Oswaldo Chinchilla las primeras migraciones Nahuatl ocurrieron durante el clásico como lo menciona en su libro Pipiles y cakchiqueles en Cotzumalguapa: la evidencia etnohistórica y arqueológica en 1998 mencionando que fueron los pipiles los que habitaron la costa sur durante este periodo pero los cakchiqueles lograron sacar a los migrantes mexicanos de Cotzumalguapa ciudad prehispánica conformada por tres sitios arqueológicos, ocupada para el clásico tardío, periodo que también fue ocupado el Cuajilote por posibles Nahuatl-Pipiles, después de ser desterrados se movieron al sur de Mesoamérica, dejando abandonados los sitios de la costa sur y parte del oriente del país para el posclásico. Aunque el juego de pelota tenga connotaciones religiosas por la representación de Witz como las montañas sagradas representadas en los 4 muros que rodean el patio del juego de pelota, el talud del muro noroeste frente a la estructura D3-4 como el nivel terrenal, lugar donde habitan todas las criaturas formadas por el dios corazón del cielo, y el inframundo ubicado sobre el patio interno de la palangana. También posee soluciones a los problemas prácticos como inundaciones y la nivelación del patio, dando respuestas técnicas como la colocación de los drenajes por debajo del piso filtrando el agua del patio para que siguiera funcionando a pesar del mal clima.

En la actualidad a estos drenajes usados en las canchas deportivas del mundo tienen el nombre de drenajes franceses básicamente existen tres tipos de aplicaciones para estos drenajes (Pani, 2017) siendo estos 1) Standard French Drain con agujeros en la parte de abajo del drenaje filtrando el agua de abajo hacia arriba como el canal 1 del Juego de pelota del Cuajilote que no posee lajas en la parte inferior del drenaje, 2) IPGC French Drain filtrando en la parte de arriba del tubo el agua, como lo aplicaron los antiguos pobladores con el agujero que realizaron en la piedra de moler puesta boca abajo mostrando la parte posterior aprovechando lo cóncavo de la parte anterior para generar el espacio y que el agua corriera libremente hacia fuera del patio del juego de pelota. 3) IPGC French Drain filtrando el agua de abajo hacia arriba como el Standard pero con la diferencias de líneas en vez de agujeros.

La ubicación de los drenajes en el muro suroeste es porque la pendiente del terreno es de suroeste hacia el noreste dando como resultado que el agua se acumulaba sobre el sur del juego de pelota, y así sacar el agua acumulada por las lluvias en la palangana del juego de pelota.

La estructura D3-4 corresponde al montículo ubicado en el centro del muro noroeste, posee un talud en la parte interna del patio del juego de pelota esto con el fin de tener un soporte para evitar el derrumbe de las estructura como también con fines religiosos de limitar el mundo terrenal con el inframundo. En la parte externa de la estructura D3-4 donde se ubica la plaza del Cuajilote se localizan la escalinata de acceso al juego de pelota con cuatro peldaños.



Figura 150 Fotografía aérea del proceso de limpieza del canal en el Juego de Pelota.



Figura 151 Nótese el límite sur del juego de pelota y la orientación de los canales de evacuación del agua.

Edificios C4-2

Christopher S. Martínez Donado

Metodología

Con el objetivo de delimitar el edificio en mención se trazó un pozo en la esquina noroeste, para proseguir con la investigación, dicha unidad posee las dimensiones de 1.5 m x 1.50 m y debido a que se trataba de limpieza superficial, la profundidad absoluta fue de 0.20 m.

Tras la operación inicial se amplió la excavación en una trinchera con eje noroeste, sureste y otra en eje norte-sureste.

Las excavaciones se realizaron mediante niveles arbitrarios de 0.20m de profundidad y lotes estratigráficos. El material recuperado se etiquetó utilizando las iniciales del sitio, STDC (Santo Domingo Cuajilote), el número de la estructura (C-4-2), el nombre de la operación (P1), número de nivel arbitrario (N1) y lote estratigráfico (L1). En el caso de materiales de superficie, se coloca (S), superficie.

El objetivo principal era comprender el uso y forma del edificio y su importancia en su ubicación respecto al sitio al encontrarse en el límite sur del área nuclear, a la vez establecer el patrón constructivo y comparar los materiales para su edificación con los de los otros edificios intervenidos.

OPERACIÓN STDC-2019-C4-2-P1

Arqueólogo: Christopher S. Martínez D.

Orientación: N-S

Estratos Arbitrarios: 0.20m

Estratos Culturales: 1

Estratos Naturales: 1

Dimensiones: 1.5m x 1.5m

Profundidad Máxima: .20m

Descripción:

Nivel 1: Humus con raíces de pasto, superficial

Observaciones:

En superficie se encontraban tres grandes lajas de piedra, que sonaban bofas al tocarlas, por lo que se consideró que siguiendo la línea del escondite de C4-3 (Inicialmente se le conoció

como edificio C, mientras se realizaba el levantamiento topográfico y se completaba el plano del sitio), podría tratarse de un rasgo similar, por lo que las excavaciones se delimitaron inicialmente en esta área, coincidiendo con la esquina noroeste del edificio.

Tras la limpieza de las piedras lajas y la superficie circundante, así como su registro gráfico, se procedió a levantarlas, dando como resultado que estas piedras fueron colocadas intencionalmente en el lugar, posterior a la ocupación prehispánica, esto creó un hueco entre el edificio y las piedras, que servía de madriguera para reptiles, lo que a su vez provocaba el sonido bofo del interior. Se recuperaron dos fragmentos de cerámica en avanzado estado de erosión, por lo que su clasificación por tipo o vajilla no es viable y al no encontrar bordes, no se puede establecer una serie modal.



Figura 152 Piedras lajas sobre edificio C4-2, Fotografía Ch. Martínez.

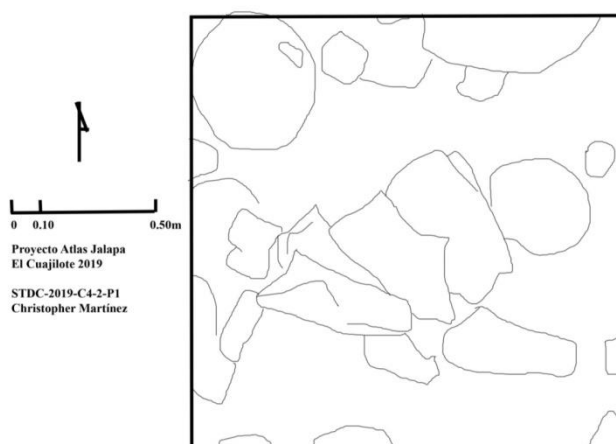


Figura 153 planta de operación STDC-2019-C4-2-P1, dibujo Ch. Martínez



Figura 154 Piedras laja en superficie, lo que se consideró una anomalía en el edificio, en la esquina Noroeste del edificio C4-2, Fotografía Ch. Martínez.

OPERACIÓN STDC-2019-C4-2-T1

Arqueólogo: Christopher S. Martínez D.

Orientación: N-S

Estratos Arbitrarios: 0.20m

Estratos Culturales: 1

Estratos Naturales: 1

Dimensiones: 1.5m x 4.50m

Profundidad Máxima: .40m

Descripción:

Nivel 1: Humus con raíces de pasto, superficial

Observaciones:

Se trata de una ampliación de la Unidad STDC-2019-C4-2-P1, la cual termino abarcando la parte sureste del edificio y dejando al descubierto el área superior del mismo, durante la limpieza de superficie se recuperaron restos de material cerámico y fragmentos menores de obsidiana, sin que este fuera un volumen mayor, por lo que se considera que este edificio no presentaba características residenciales. La presencia de piedras planas de gran tamaño en su parte superior a manera de piso, indican que esta plataforma elevada pudo tener un uso de carácter social, más que residencial. En los alrededores se encontró un fragmento de

mano de moler el cual no presentaba contexto alguno, por lo cual no se consignó como perteneciente a cualquiera de las unidades realizadas en este edificio.

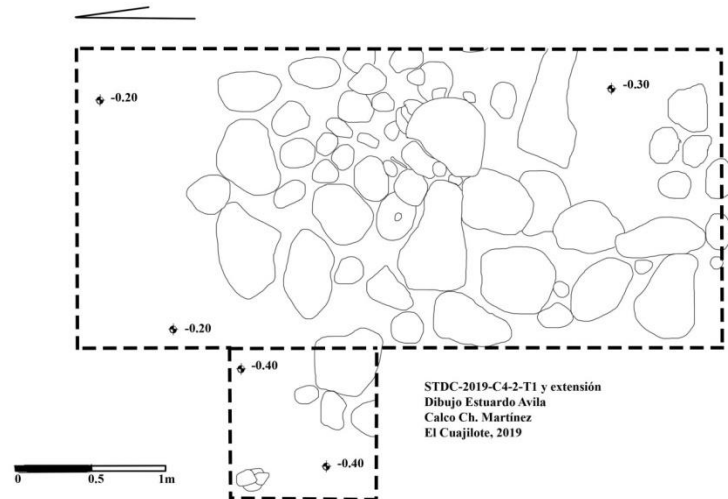


Figura 155 Planta de la trinchera que dejo expuesto el edificio, con su extensión, Dibujo E. Avila y Ch. Martínez.



Figura 156 Parte superior de C4-2, tras la limpieza de trinchera 1, Fotografía Ch. Martínez

OPERACIÓN STDC-2019-C4-2-T2

Arqueólogo: Christopher S. Martínez D.

Orientación: NO-NE

Estratos Arbitrarios: 0.20m

Estratos Culturales: 1

Estratos Naturales: 1

Dimensiones: 1.5m x 4.50m

Profundidad Máxima: .40m

Descripción:

Nivel 1: Humus con raíces de pasto, superficial

Observaciones:

Corresponde a la trinchera trazada en eje Noroeste – Noreste, la cual limita el margen Norte del edificio C4-2, es en este segmento que se puede observar la composición de dos basamentos. El modelo constructivo es a base de un alineamiento de piedra para formar un rectángulo, el cual se relleno con tierra apelmazada, para construir el segundo el cuerpo, el cual consta de piedras planas a manera de piso. En esta operación se pudo confirmar que el edificio posee una esquina remetida para luego continuar al frente, debido a lo bajo de las plataformas, no se localizaron escalinatas a diferencia de C4-3. El material cultural recuperado en estas excavaciones proviene de la limpieza de los espacios entre piedras, por lo que puede considerarse que se utilizó revuelto con tierra para formar una superficie lisa. El edificio no fue expuesto en su totalidad, apoyando en su forma las piedras constructivas expuestas en superficie, constatando lo observado en el extremo Norte y replicándolo en el Sur.

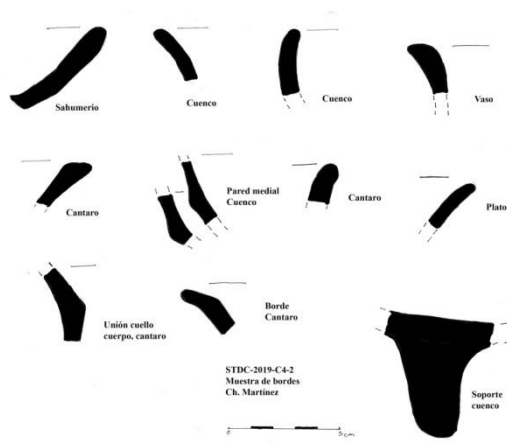


Figura 157 Detalle de bordes presentes en la operación STDC-2019-C4-2

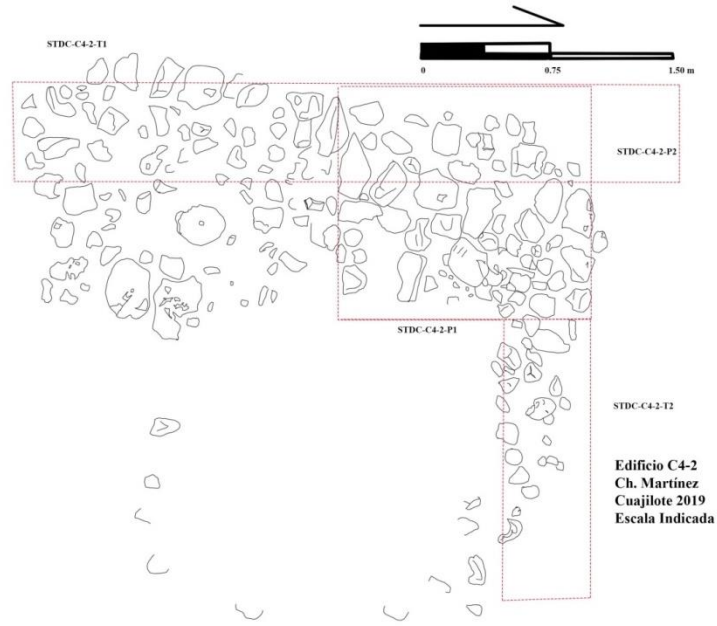


Figura 158 Planta de las operaciones en C4-2.

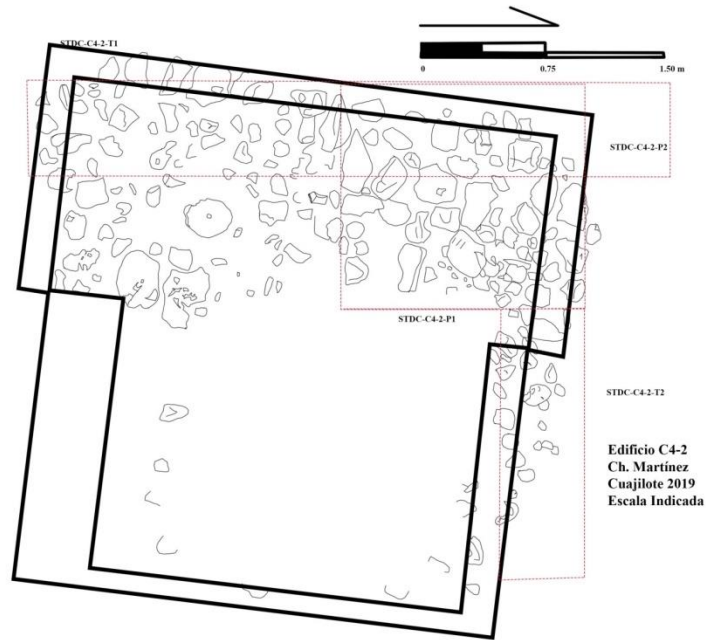


Figura 159 Proyección del edificio C4-2, con base en las excavaciones realizadas.

COMENTARIO FINAL

El edificio C4-2 se ubica en el extremo sur del área nuclear del sitio El Cuajilote, en la exploración superficial, no se encontraron otro tipo de alteración al terreno de carácter prehispánico por lo que se considera que este es uno de los últimos edificios construidos en esta área, por supuesto no se descarta que existiesen construcciones de materiales perecederos en los alrededores, ya que el terreno ha sido constantemente alterado por la siembra de pasto y el uso del mismo para pastoreo, así como la construcción de aguadas para dar de beber a los animales.

Este edificio posee un sistema constructivo diferente al de los otros edificios explorados, debido a que en el cuerpo superior se acomodaron grandes piedras con una cara lisa o plana, a manera de piso, durante la limpieza se encontraron suficientes espacios para considerar que pudo tener una cámara superior de materiales perecederos, este edificio no presento basureros ni escondites asociados, por lo que uso puede determinarse como de carácter social, ajeno a la vivienda, al no encontrarse en su interior banca, fogones o depósitos de materiales.

Su forma de T, lo diferencia de los demás edificios del sitio (al menos los explorados) ya que el primer cuerpo posee una prolongación hacia el sureste casi simétrica, mientras que en el segundo cuerpo esta proyección no es simétrica, esto puede deberse a dos razones, la primera alteración moderna del terreno, ya que sobre este edificio se encontraron piedras apiladas, y la segunda, puede tratarse de parte del diseño original, aunque carece del sentido, ya que los edificios explorados en el sitio son simétricos.

Este tipo de edificaciones se han encontrado en sitios como Kaminaljuyu, Tikal, la región del Chixoy y otros sitios de Tierras Altas, por lo que no es un rasgo único, pero si lo es para el área del valle de Santo Domingo, donde no se han localizado edificios similares.

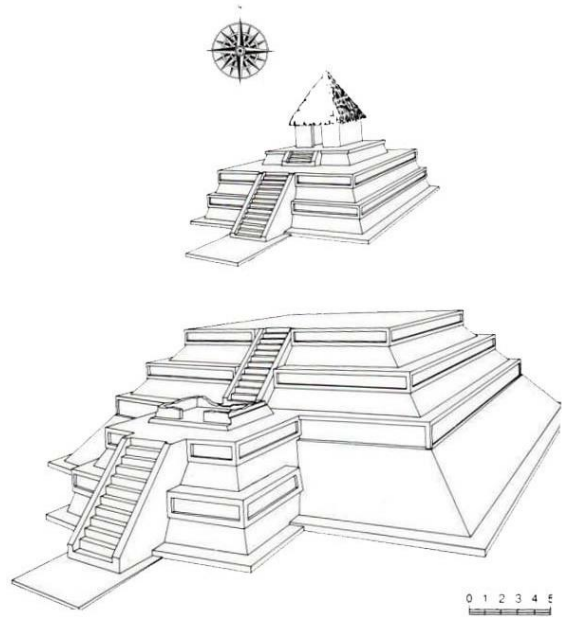


Figura 160 Ejemplo de edificio con saliente al frente, Kaminlajuyu, Modificado de Kidder.



Figura 161 Fotografías aéreas del edificio C4-2.

16. Análisis y discusión de resultados:

Análisis de Materiales

Cerámica

Los trabajos de investigación realizados en el sitio El Cuajilote, proporcionaron de una gran cantidad de material cerámico en fragmentos, con una peculiaridad consistente en que las propiedades físicas del suelo, erosionaron completamente la superficie de los tiestos, por lo que la muestra en condiciones de ser analizada por medio del sistema Tipo Variedad, utilizado en Jalapa, se redujo al 5%, mientras que análisis por el tipo modal se vio con una reducción aun mayor del 2% debido a que muchos de los bordes se encuentran altamente erosionados y provocan un falso histórico en cuanto a forma, orientación y grosor.

Materiales:

<i>Operación</i>	<i>Cerámica</i>	<i>Obsidiana</i>	<i>Lítica</i>
STDC-2019-C4-3-T1	163	3	
STDC-2019-C4-3-T2	80	4	
STDC-2019-C4-3-P1	50		
STDC-2019-C4-3-EXT P1	15		
STDC-2019-C4-3-P2	60		
STDC-2019-D4-6-P1	362	5	1
STDC-2019-D4-6-P2	267	8	
STDC-2019-D4-6-T1	516	12	1
STDC-2019-D4-6-T2	354	12	
STDC-2019-D3-9-P1	75		
STDC-2019-D3-5-P2	112		
STDC-2019-D3-5/D3-4-T1	268	6	1
STDC-2019-D3-5-P3	160		
STDC-2019-D3-5-P4	35		
STDC-2019-D3-5-P5	65		
STDC-2019-D3-5-T2	60		2
STDC-2019-D3-5-P6	35		
STDC-2019-C4-2-P1	15		
STDC-2019-C4-2-T1	100		
STDC-2019-C4-2-T2	45		

Tabla 1 Detalle de materiales recuperados

Si bien la muestra no es tan cuantiosa como se esperaba al inicio de las investigaciones, la observación de las pastas nos permite inferir algunos de los tipos presentes, ya que poseen

en su interior desgrasantes comunes y su forma homogénea nos ayuda a comprender su posible proveniencia.

Dentro de los materiales observados, se observa una conexión directa con materiales provenientes de la Costa Sur, la región occidental de El Salvador y en menor cantidad con la región del Motagua, descartando totalmente el antiguo lazo de comunicación que pudo existir con el Altiplano Central, durante la Esfera Miraflores (Martínez C. , 2016). Este cambio de materiales corresponde con el nuevo patrón de asentamiento introducido en el área, así como el cambio en los materiales constructivos.

Pastas

Como se mencionó con anterioridad los materiales presentan un alto grado de erosión lo que dificulta su clasificación, es probable que los daños al material se deban a una alta acides del suelo y que el lugar se inunda aunado al uso de pesticidas para el control del monte, al tratarse de campos para pastaje de ganado.

Naranja:

Este tipo representa el 15% del universo total de la muestra, siendo las que presentan mayor daño en su acabado de superficie. Para efectos de estudio las dividimos en tres tipos:

Naranja Fina: El material utilizado ha sido sometido a la molienda hasta obtener partículas muy finas, las cuales presentan un desgrasante de cuarzo y sílice, por el temple del material se puede interpretar que fueron sometidos a altos grados de temperatura, por lo que al sonarlos entre sí, se percibe un sonido metálico. Algunos de estos fragmentos aun poseen fragmentos de lo que fue su acabado de superficie, siendo una especie de plomizo oscuro. También existen fragmentos con pequeñas muestras de un engobe rojo, pero por lo deteriorado de la superficie y la muestra menor, no se puede decir que toda la pieza presentara este tipo de engobe.



Figura 162. Borde de cuenco, Trinchera T1. Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 163. Cerámica pasta naranja fina. Fotografía: Ch. Martínez

Naranja Media: Aunque los granos del barro que la conforman son bastante finos, similar a la Naranja Fina, se diferencia por la presencia de un desgrasante de mayor tamaño, lo que no permite obtener el color naranja vivo de las primeras. A la pasta se le agrega arena como desgrasante lo que provoca la presencia de pirita y minerales de cuarzo y hierro.



Figura 164. Cerámica pasta naranja fina. Fotografía: Ch. Martínez

Naranja Gruesa: este tipo de material fue tamizado pero no pulverizado como las anteriores, en su desgrasante se pueden observar grandes fragmentos de cuarzo y silice.

Café:

Este tipo representa el 70% del universo total de la muestra, siendo una de las mejor conservadas, porque sus engobes son más rústicos y de igual manera su acabado de superficie no posee gran esfuerzo, para efectos de estudio, se dividen en dos tipos:

Café-Naranja Medio: se distingue por que fue utilizada para la elaboración de cantaros, cuencos y vasos de poco grosor, generalmente esta pasta se encuentra asociada a tipos del Motagua Medio como Jicaro, Carrizo y Huite, aunque en la región de Jalapa está asociada también con los tipos Cara Sucia, una variante local del tipo Tiquisate y materiales de producción local encontrados en el sitio, que por su alto estado de erosión fue imposible clasificar.



Figura 165. Fragmentos de cuerpo de cántaro con decoración incisa. Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 166. Fragmento de cuerpo de cántaro con decoración incisa. Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 167. Borde de cuenco. Fotografía: Estuardo Díaz.

Café Medio-Grueso: se distingue por ser utilizado en la elaboración de vasijas de gran tamaño, generalmente asociadas al almacenaje de granos o alimentos, su desgrasante es grueso y en algunas ocasiones se pueden observar restos de material orgánico en su composición.



Figura 168. Borde de cuenco. Fotografía: Ch. Martínez

Ante:

Este tipo representa el 5% del universo total de la muestra, es una de las pocas pastas que conserva rastros de su acabado de superficie.

Ante medio: Posee una tonalidad café clara / ante, su composición va de fina a media con desgrasante de cristales y sílices, no son fáciles de fracturar y en la muestra se observan restos de engobe rojo y naranja.



Figura 169. Pasta Ante. Fotografía: Ch. Martínez

Rojo:

Este tipo representa el 1% del universo total de la muestra, se fractura fácil y es muy pesada

Rojo Grueso: Posee una tonalidad Naranja-Rojizo a Rojo fuerte, su desgrasante es pómez y sílices de tamaño visible a simple vista, está asociado a artefactos portátiles como incensarios.



Figura 170. Fragmento de cuenco, pasta Roja. Fotografía: Estuardo Díaz.

Rosado:

Este tipo representa el 2% del universo total de la muestra, se erosiona al tacto, presenta diversidad de tonalidades al núcleo de la pieza, no se encontraron fragmentos con restos de acabados de superficie.

Rosado Fina: Posee una tonalidad Salmón a Rosa, con núcleo blanco y gris, el material es bastante fino y su desgrasante es casi imperceptible a simple vista, componiéndose de pómez triturada.



Figura 171. Pasta Rosada. Fotografía: Ch. Martínez

Otras pastas:

Este tipo representa el 2% del universo total de la muestra, consiste en fragmentos que por el barro incrustado en su superficie, la exposición a los elementos y diversos factores, poseen distintas tonalidades y variantes, por las cuales no fueron agrupadas en la muestra.

Técnicas de elaboración

Existen variantes en la elaboración de las piezas, entre ellas el alisado y pulido, así como la fabricación de las piezas por medio de cordón o listón de barro para luego alisar y pulir. Lo que llama la atención al observar algunos fragmentos es la utilización de un material que deja huella, por lo que se considera que se trata de tusa (Hoja del elote seca), esto debido al patrón uniforme que presentan algunas piezas.



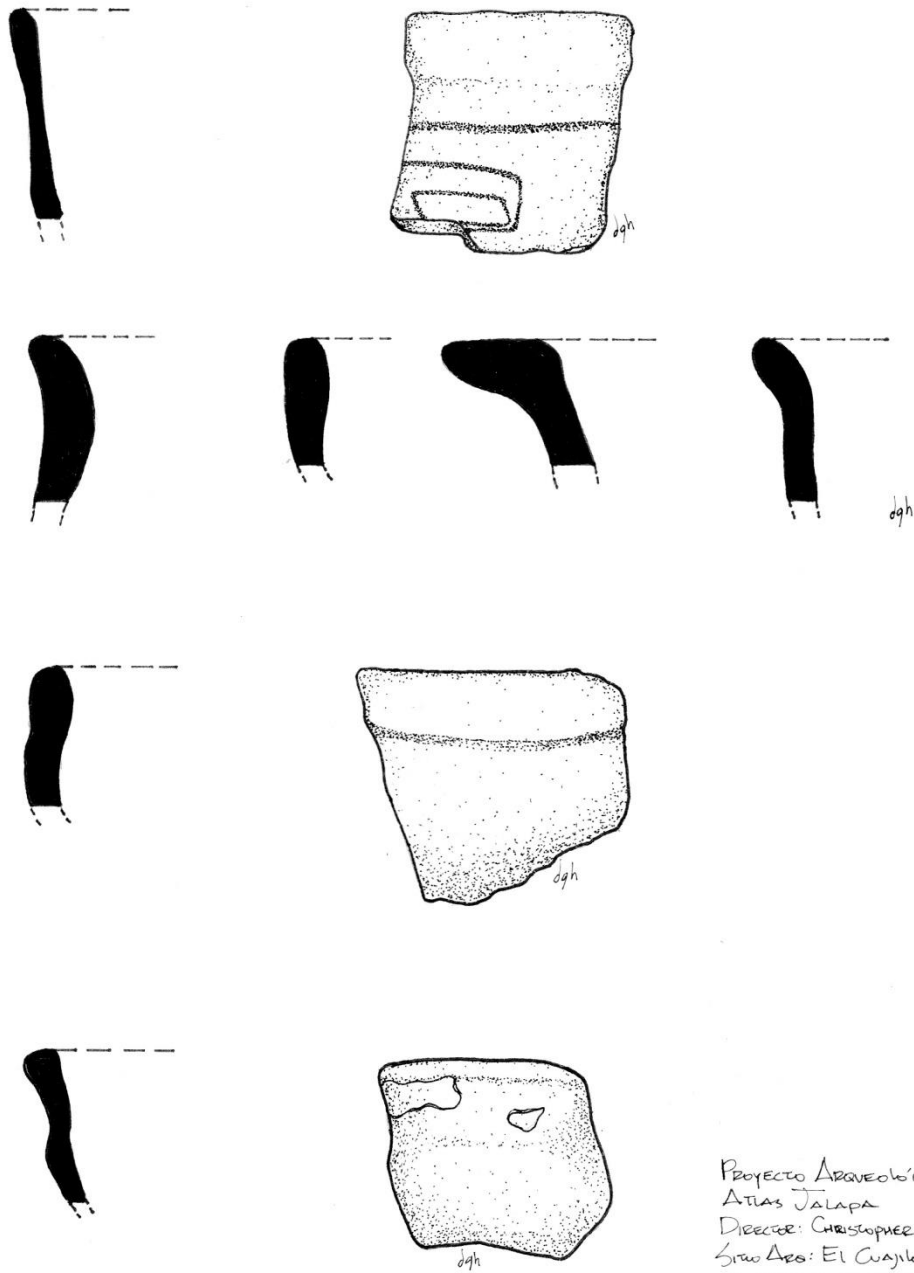
*Figura 172. Fragmento de comal, nótese en el borde el uso de tusa para alisar.
Fotografía: Ch. Martínez*



*Figura 173. Obsérvese el uso de tusa para alisar
Fotografía: Ch. Martínez*

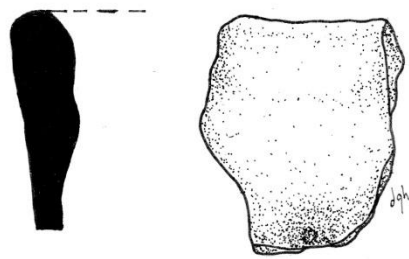


*Figura 174. Alisado usando las manos, se observan las impresión dactilares y de las uñas al realizar el borde.
Fotografía: Ch. Martínez*



Proyecto Arqueológico
 Atlas Jalapa
 Director: Christopher Martínez
 Sitio Arq: El Cuyilote
 Cp: STDC-2019-C-4-3-T1-N1-11
 Cerámica, Bordes y Decoración
 DE TIESTOS REPRESENTATIVOS
 Dibujo: Estuardo Díaz
 Escala: 1/1

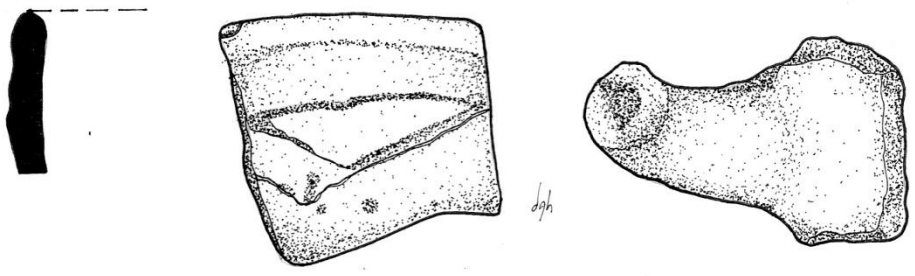
Figura 175. Bordes representativos, cerámica en relleno de estructura, Trinchera T1.
 Dibujos: Estuardo Díaz.



Op: 5TDC-2019-C-4-3-T1-N2-L1



Op: 5TDC-2019-C-4-3-T2-N1-L1



Op: 5TDC-2019-C-4-3-T2-N2-L1

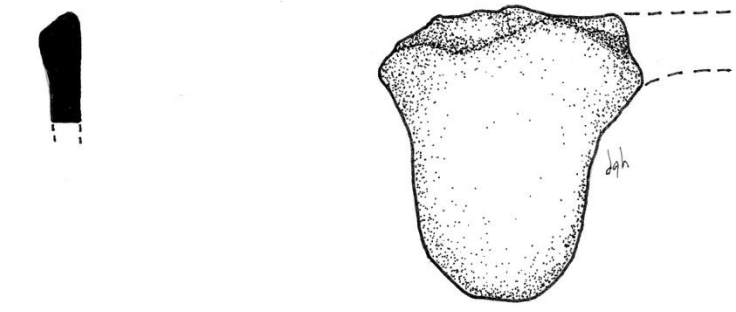


Op: 5TDC-2019-C-4-3-T2-N2-L1

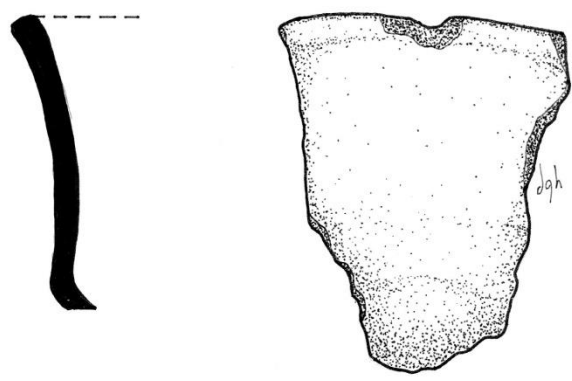
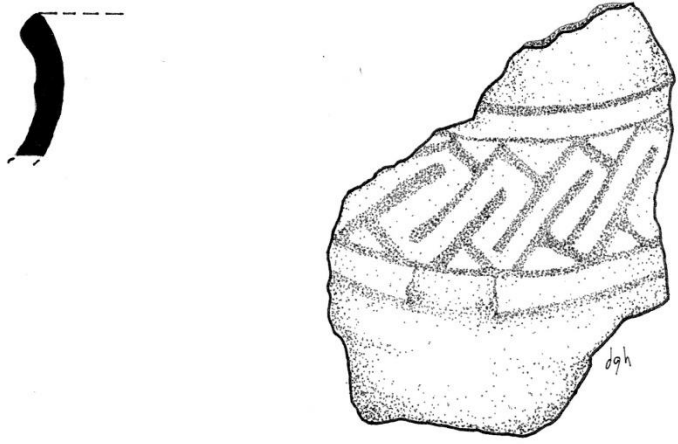


Proyecto Arqueológico
Atlix Jalapa
Director: Christopher Martínez
Ctra. Arq. El Cuyilote
Operaciones Indicadas
Bordes y Delineaciones de
Trazos Representativos
Dibujó: Estuardo Díaz
Esc: 1/1

Figura 176. Bordes representativos, cerámica en relleno de estructura, Trincheras T1 y T2. Dibujos: Estuardo Díaz.



Op: LSTDC-2019-C-4-3-EA P1-N1-L1



Proyecto ARQUEOLÓGICO
Atlas Jalapa
Director: CHRISTOPHER MARTÍNEZ
Sitio Arq. El Cuajilote
Op: STDC-2019-C-4-3-P1-N2-L1
Bordes y Decoraciones
Dibujo: ESTUARDO DÍAZ
Escala: 1/1

Figura 177. Soporte Cuerpo de cántaro con decoración incisa y Borde de cuenco.
Dibujos: Estuardo Díaz.

Lítica

Obsidiana

Durante la temporada 2019, en el sitio El cuajilote la presencia de obsidiana se esperaba en grandes cantidades y se creía que por estar más cerca de Agua Blanca, donde se encuentra el yacimiento de Ixtepeque el material presente sería de dicha fuente. Los resultados fueron sorprendentes, ya que la muestra fue mínima incluso en los depósitos localizados, las inspecciones superficiales no mostraron evidencia de taller alguno y no se recolectó obsidiana en superficie.

La mayor muestra provino del edificio D4-6, consistiendo de extremidad distal de navajas prismáticas, algunos fragmentos de lascas y ningún núcleo. Esta baja presencia llama la atención, tomando en consideración que se recuperaron dos (2) fragmentos de pedernal.

La fuente de los materiales es El Chayal, aunque no se descarta que puedan provenir de la fuente Cerro Chayal, que abasteció del material a la región de Jalapa y siendo un yacimiento relativamente pequeño en comparación con la fuente mayor, esto explicaría la poca presencia del mismo; existen fuentes de obsidiana gris en la región del valle de Sansare (Sansaría como se le conocía anteriormente), aunque esta no estuvo presente en la muestra obtenida.

La obsidiana es de un color negro ceroso, similar a la fuente Cerro Chayal, Km.85 Sanarate-Jalapa, existiendo muestras veteadas con gris o vetas oscuras negras, lo que indica que provienen de la fuente Chayal.



Figura 178. Obsidiana hallada en relleno de la estructura C4-3. Dibujos: Estuardo Díaz.



Figura 179. Obsidiana hallada en relleno de la estructura C4-3, Derecha Fuente Chayal, Izquierda Fuente Cerro Chayal. Fotografía: Estuardo Díaz.



Figura 180. Obsidiana hallada en relleno de la estructura C4-2, Fuente Cerro Chayal. Fotografía: Ch. Martínez.

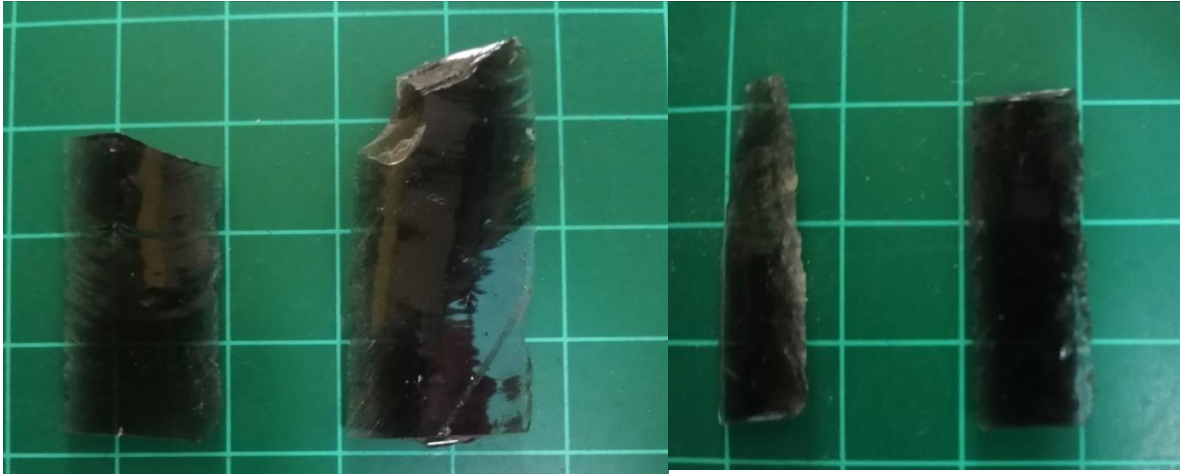


Figura 181. Fragmentos distales y mediales. Fotografía Ch. Martínez

Pedernal

La muestra consiste de dos (2) fragmentos, provenientes de relleno de los edificios, siendo el fragmento más grande encontrado en el Juego de Pelota D3-5 y el otro fragmento en el edificio D4-6, la presencia de este material es bastante significativa, ya que en 2014 se encontró evidencia de un yacimiento menor de pedernal en la región de Chagüite, cercana a la fuente de Obsidiana de Cerro Chayal, aunque el pedernal en el área es de color grisácea con una tonalidad bastante clara.



Figura 182. Fragmento de pedernal en yacimiento de El Chagüite en 2014, Fotografía Ch. Martínez.

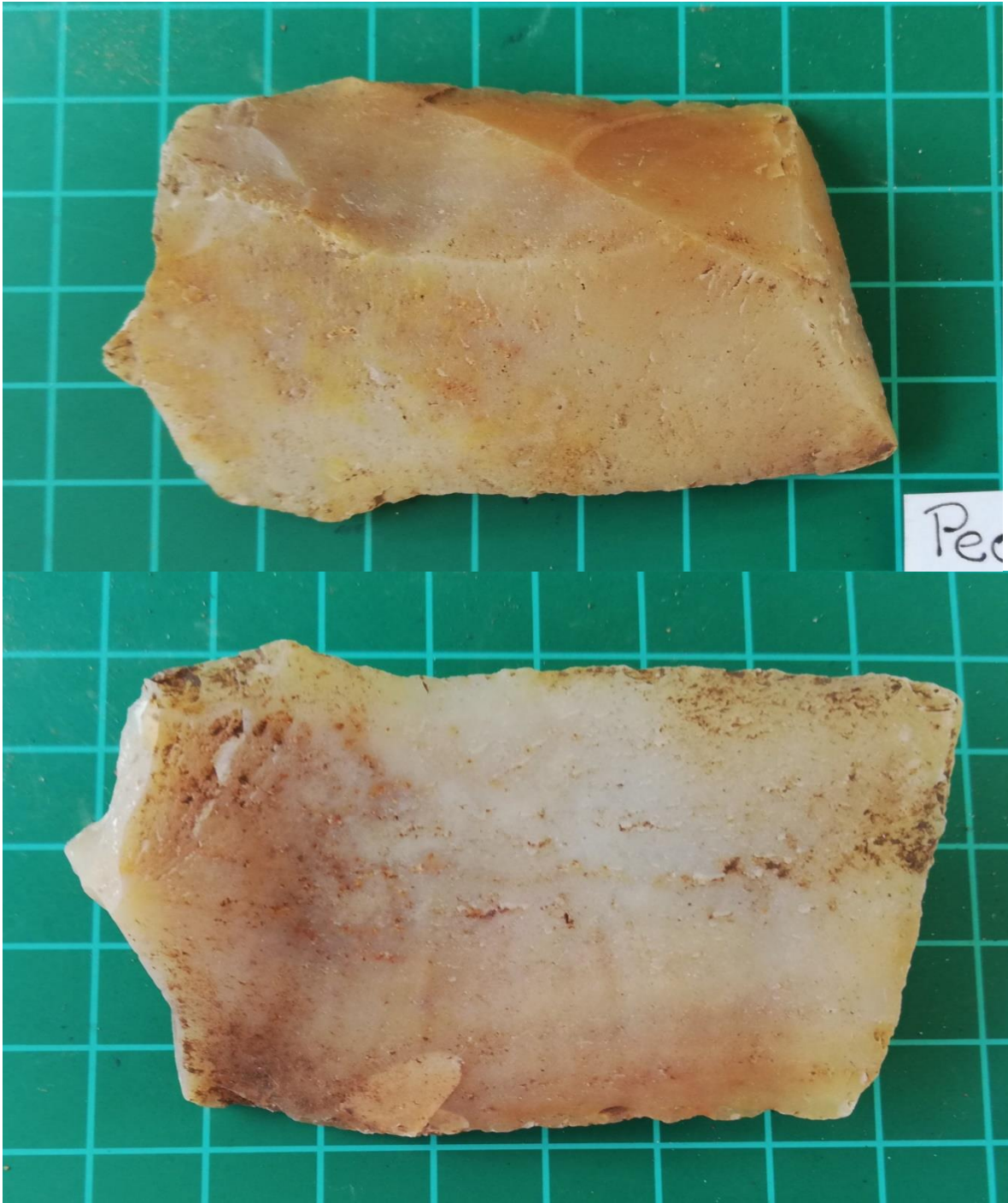


Figura 183. Fragmento de cuchillo de pedernal, Fotografía Ch. Martínez.

Piedras y manos de moler

En el sitio se encuentran fragmentos de manos y piedras de moler en superficie y algunas aparecieron durante las excavaciones, aunque por la temporalidad del sitio (Clásico Tardío) se pensó en que tendrían mayor trabajo de elaboración, siendo el 100% del universo encontrado piedras planas con señal de desgaste en la parte medial de la pieza, se localizaron de igual manera brazuelo de moler planas, sin que al momento de finalizado el análisis aparecieran brazos de moler redondos, tampoco se localizaron evidencias de molcajetes u otros artefactos para molienda o preparación de alimentos.

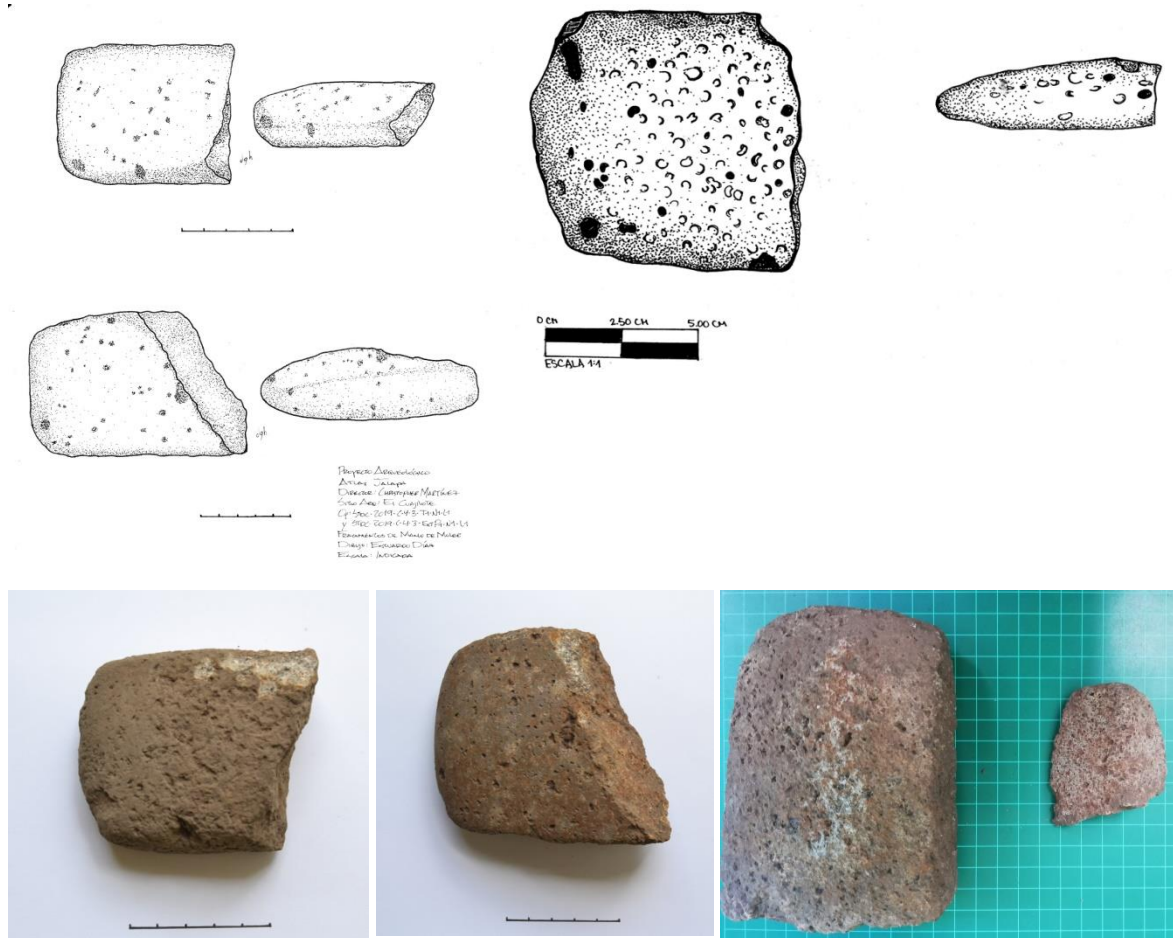
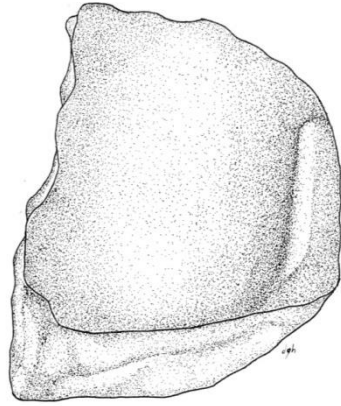


Figura 184. Muestras de brazuelos de moler, Fotografías Proyecto Atlas Jalapa.



Registro Arqueológico
Año: 2010
Dibujo: Geométrico Matemático
Sitio Arq: El Coyote
Recolección de Superficie: C43
Fotografía de: Pizarra de Moler
Dibujo: Esteban Díaz
Escala: 1/200



Figura 185. Superior izquierda, fragmento de Piedra de Moler, Superior derecha e inferior, Piedras de moler, reutilizadas como tapaderas de drenaje en los canales del Juego de Pelota de D3-5, Dibujo E. Díaz, Fotografía E. Alvarez.

Otros artefactos líticos

Durante la temporada se encontraron otros elementos trabajados en piedra, tales como una piedra dona fragmentada, una herramienta de trabajo y hachuelas de jadeíta, las cuales fueron presentadas en los diferentes edificios donde se localizaron, por lo que se considera redundante explicarlos en este espacio, por lo que se presenta un resumen de dichos hallazgos.

Hachuelas de Jadeita: Edificio C4-3

Tapón de obsidiana o Clave: Edificio C4-3

Dona fragmentada de piedra: Edificio D4-6

Herramienta de piedra: Edificio D4-6

Periodo		Año	Kaminaljuyu	Jalapa		
Postclásico	Tardío	1600	Chinautla	Carrillo		
		1500		Pínula		
		1400				
		1300				
	Temprano	1200	Ayampuc	Tobón		
		1100				
Clásico	Tardío	1000	Pamplona	Alutate		
		900				
		800				
	Temprano	700	Amatle	Sare		
		600				
		500	Esperanza			
Preclásico	Terminal	400	Santa Clara	Salfate		
	Tardío	300			Arenal	Lazareto
		200				
		100	Verbena	Chagüite		
		0				
	100					
200						
300						
400						

Tabla 2 Cronología propuesta en 2016 para el área de Jalapa



Figura 186 Fotografía de D4-6, Ch. Martínez

17. Conclusiones

17.1 Características que hacen a los sitios ser dominantes sobre una región en específico.

La región suroriental de Guatemala, sigue siendo una zona poco explorada, los proyectos llevados a cabo desde inicios del siglo XX, han sido aislados y no han logrado comprender la problemática del crecimiento demográfico en la región, los cambios de poder, migraciones y posibles influencias foráneas, por sobre los habitantes locales.

Los primeros pobladores del valle de Jalapa durante el Preclásico parecen haberse asentado en el área del valle de Monjas y el valle de Jalapa, estos dos primeros centros poseen similitudes en su patrón de asentamiento, pero hasta ahí llegan sus similitudes. El Chagiüte ubicado al margen del precipicio que delimita el valle de Jalapa, presenta cerámica local con alguna influencia de la esfera Miraflores, con un petrograbado en forma de barrigón similares a los encontrados en Altiplano Central y la Costa Sur, lo que indica que siempre hubo contacto con dicha zona, mientras que Las Delicias ubicado detrás de las montañas que limitan el valle de Monjas, en el pie de montaña de Alzatate, presenta material cerámica y un estilo escultórico similar al del área de Kaminaljuyu por lo que su cerámica pertenece a la esfera Miraflores que abarca desde Kaminaljuyu hasta la zona occidental de El Salvador. Lastimosamente ambos sitios han sido destruidos, el primero a principios de los años 2000 y el segundo a principios de este año dando paso a la frontera agrícola que aplano por completo el sitio. Lastimosamente este era uno de los principales objetivos del proyecto, conseguir los permisos para excavar en el lugar debido a la espiga de piedra que se recuperó del sitio (actualmente desaparecida) y por la abundancia de material cerámico similar a Kaminaljuyu, donde en superficie se podían observar fragmentos de cerámica café negro, Monte Alto, Naranja Usulután, Verbena blanco y Rofino. Las investigaciones no se pudieron realizar en 2016 debido a que el área era utilizada para la cría de Búfalo y no existía otro terreno a donde trasladarlos, esperábamos que para esta temporada se pudieran realizar las excavaciones pertinentes, pero lamentablemente nuestro informante y dueño del terreno falleció a los 98 años, con lo que su propiedad cambio de dueño y fue transformada totalmente. Aunque es probable que los habitantes de Chagiüte migraran al sitio de El Sare/Jalapa, no hay evidencia que los habitantes de Las Delicias migraran a algún sitio cercano.

Es inquietante descubrir como el poco interés de los propietarios y el desconocimiento ayudan a la destrucción del patrimonio y el lento accionar y los pocos recursos del Ministerio de Cultura y Deportes y la entidad encargada la Dirección General de Patrimonio Cultural y Natural, nada o casi nada pueden hacer al respecto. Razón por la cual son de utilidad los reconocimientos sistemáticos a sabiendas que puede ser la última vez que se tenga noticia de dichos asentamientos.

Como parte de los objetivos del Proyecto Atlas Jalapa era registrar los yacimientos arqueológicos del departamento de Jalapa, para lo cual se tuvo un periodo de 5 años de investigación que por el momento llegan a su fin, esperando poderlos retomar más adelante. Es durante este tiempo que se ha podido comprobar que parte del problema de la conservación de los sitios, recae en la poca importancia que se le pone a la historia, al querer saber ¿de dónde somos?, ¿Quiénes vivieron en estas tierras?, ¿Por qué se fueron?, ¿Por qué la población se redujo tanto?, que cuando los españoles llegaron creían que estas tierras estaban desocupadas y solo existían grupos de montañeses aislados.

Estas incógnitas se trataron de responder con cada una de las investigaciones efectuadas, arrojando datos interesantes que antes no eran considerados, botando mitos y leyendas sobre la región y empoderando a los pueblos originarios y que fueron desplazados y/o absorbidos por los nuevos habitantes.

La mayor incógnita que perdura a la fecha, es ¿qué motivo estos cambios tan drásticos en la zona?, a pesar de tener contacto con áreas culturales muy influyentes como el Altiplano Central (Kaminaljuyu) y el occidente de El Salvador (Santa Tecla), ¿por qué su población no fue mayor?, ¿Qué causó tantos cambios?, ¿Existieron los Xincas preclásicos?, ¿Cuándo llegaron los Xincas a Jalapa?.

Es evidente que el patrón de asentamiento en Jalapa sufrió grandes cambios en el periodo transicional del Preclásico Tardío al Clásico temprano, paso de tener un patrón local, a uno más adaptado al Altiplano Central, para posteriormente perder el control sobre el área y verse inmerso en cambios culturales que marcaron la historia de su población.

Durante nuestros recorridos es posible observar en los saqueos, estratos culturales quemados, donde es clara la intención de la destrucción, no de la conservación de los edificios de tierra, se pueden ver grandes capas de ceniza, sobre las cuales se reconstruyó el edificio o se realizó una nueva fase constructiva, esto en el caso de Chipilapa, un pequeño centro ceremonial con material Preclásico Tardío, el cual se ubica en la riera del Río Jalapa, sobre una pendiente aluvial, donde se colocaron algunas piedras a manera de talud, las cuales

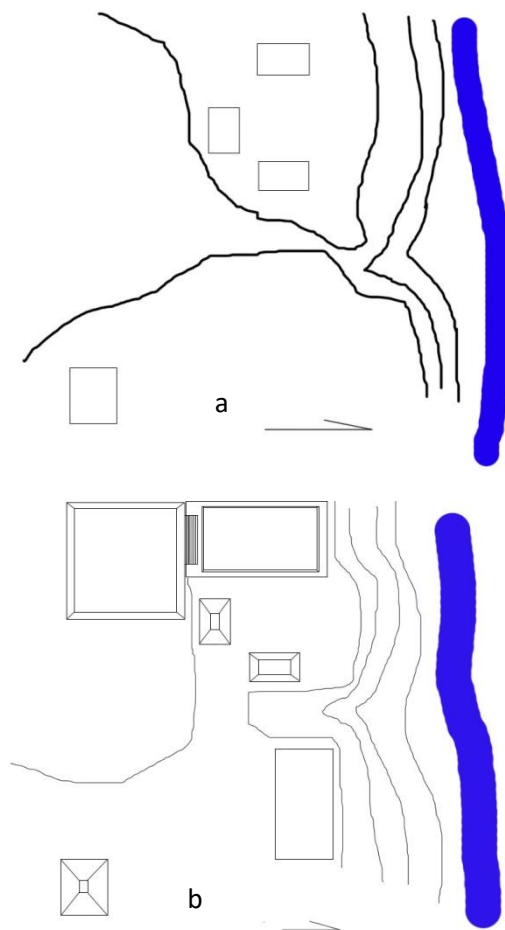


Figura 187 a. Chipilapa durante el Preclásico Tardío; b. Chipilapa durante el Clásico Temprano. Infografía Ch. Martínez

presentan oquedades, sobre esta nivelación se construyó un pequeño centro ceremonial consistente de un edificio central, ubicado al sur con una altura de 5 metros, mientras que a los lados en eje este oeste completaban la plaza dos edificios alargados; durante el periodo Clásico Temprano, el último de ocupación del sitio se destruyó el edificio ubicado al oeste, para dar paso a un patrón constructivo totalmente distinto, una cancha de juego de pelota en forma de palangana, en su zona terminal sur, se encuentran las escalinatas para acceder a la cancha, en su fachada sur se pueden observar una escalinata que desciende a un patio hundido, lastimosamente este sitio se encuentra rodeado de viviendas y es imposible saber si existieron más edificios en esas áreas. Este patrón de juego de pelota tipo palangana sobre una especie de acrópolis elevada de tierra con patios hundidos corresponde al primer

cambio para el Clásico Temprano. En los sitios de Chipilapa y Las Delicias no son observables, pues no tuvieron ocupación más allá del Preclásico Tardío.

Un cambio similar se observa en el sitio de la Shule (Xule, Xalapan, Jalapan), mientras en el preclásico tardío el sitio se ubicaba al sur del río Jalapa ocupando gran parte de la rivera, para el clásico temprano el sitio muda su área ceremonial administrativa al margen norte del río, permaneciendo siempre el área habitacional del sitio y de sustento en el margen oeste, donde hay un nacimiento de agua que abastecía a la zona, en esta área actualmente hay cultivo de café y es común encontrar malacates, piedras de moler, ollas utilitarias y otros utensilios de uso doméstico.

Este cambio en el patrón de asentamiento de los sitios del Preclásico al Clásico puede darse por un fenómeno natural que mermo la población y al reagruparse absorbieron habitantes de otros lugares que llegaron al lugar huyendo de dicho evento, ya que no hay evidencia de conflicto o guerras en las excavaciones para esta fase, mientras que en el Clásico Temprano, los sitios que han sido abandonados presentan indicios de quema, por lo que es probable que se tratase de problemas por el control del área o el ingreso de nuevos habitantes al área. Aunque es claro que durante este periodo se observa en los alrededores grandes cambios, es probable que también afectaran a los sitios del área, muchos de los sitios fundados en el preclásico, no tienen ocupación más allá del clásico temprano.

Para el Clásico Tardío es notable un ingreso de población de la Costa Sur, la cual impone en los pueblos locales un nuevo estilo escultórico conocido como cotzumalguapa, pero al mismo tiempo el material cultural cerámico presenta una



Figura 188 Huehuetéotl, colección privada, procedencia Llano Grande, Monjas, Jalapa.



Figura 189. Vasija del tipo Copador, recuperada en Llano Grande, Monjas, Jalapa. Colección Privada.

del tipo Gualpopa y Copador, así como un culto a la fertilidad observable en sus vasijas con representaciones zoomorfas con falos.

Este flujo migratorio al territorio, incluye la expulsión de los primeros habitantes pokom, hacia el oriente, y a su vez corta cualquier relación que pudiese existir con los grupos lingüísticos del norte y sur, así como del área de El Salvador, estos grupos forman un pequeño foco de resistencia en sitios aislados en la región de San Pedro Pinula y San Luis Jilotepeque, donde se les ubica en el Postclásico, mientras que los pueblos Xincas ingresan para el clásico tardío al territorio de Jalapa en la parte sureste, y los pueblos mixtos nahua-pipiles y asociados mantienen el control de los valles, replegando a los otros pueblos a los macizos montañosos. En el caso del sitio Cuajilote, es evidente que su posición estratégica al pie del macizo montañoso que divide el Valle de Santo Domingo del de Jalapa y la ruta para llegar al Valle de Monjas, le permitido crecer durante un corto periodo de tiempo, aproximadamente



Figura 190 Vasija antropomorfa, con engobe negro recuperada en Llano Grande, similar a las recuperadas en Jutiapa y Kaminaljuyu. Colección Particular.

300 años, durante este tiempo el sitio hizo grandes avances en tecnología urbanística, siendo notable su disposición espacial con respecto al flujo de agua de lluvias, lo que le permitía conducir las a una aguada al sureste del sitio, justo en el límite del mismo. La importancia del agua en este lugar es evidente ya que no se encuentran nacimientos de agua o afluentes importantes a una distancia mayor de 4 kilómetros a la redonda, por lo que su almacenamiento era prioridad, de esta cuenta las excavaciones en el Juego de Pelota dejaron evidencia de ello, al contar con un complejo canal subterráneo para drenar el agua que se pudiese acumular en la cancha tras las lluvias, estos canales drenan el agua hacia el sur, aprovechando la pendiente del terreno, lo mismo hicieron con la construcción, mientras que al sur los muros son más altos, al norte son bajos debido a la pendiente del terreno, lo que permitió crear una terraza donde se ubica el resto de edificaciones con tamaños que oscilan entre 1 m y 3 metros de altura.

Este fenómeno natural fue aprovechado por los habitantes, ya que el terreno no posee una capa gruesa de tierra negra, mientras que inmediatamente bajo esta se encuentra un suelo abundante en minerales ferrosos, lo cual evita que el agua sea absorbida por el terreno y lo mantiene húmedo por bastante tiempo. Aunque esto pudo ser útil para sus antiguos habitantes se volvió un problema en cuanto a la conservación de los materiales en el lugar, ya que el estancamiento del agua y el suelo bastante elevado en alcalinidad erosiona rápidamente el acabado de superficie de los materiales cerámicos, por lo que resulta casi imposible encontrar un tiesto con engobe intacto y mucho menos una decoración analizable, reduciéndose a un estudio de pastas.

La similitud de los materiales observados en colecciones particulares de vecinos que trabajando la tierra encuentran vestigios y los resguardan en sus viviendas, nos permiten conocer un poco más de los materiales locales y al mismo tiempo crean mayor conflictividad en cuanto a comprender la zona, siendo Cuajilote y los sitios del Valle de Santo Domingo un claro ejemplo del cambio de poblaciones o en su defecto de la adopción de un sistema de creencias sin perder el suyo propio. De esta cuenta al momento de la construcción del templo de San Pedro Pinula, durante el siglo XVIII, se dejaron plasmada en sus paredes símbolos nahua-pipiles a los cuales se les atribuyeron otros significados dentro de la tradición cristiana.

Jalapa seguirá siendo una región importante para entender la interacción social entre distintas etnias y lenguas, las cuales ya sea por beneficio común o impuestas, aprendieron a compartir el territorio, hasta que un periodo de inestabilidad social a finales del Clásico Terminal los afectó, reduciendo grandemente la población y obligando a sus habitantes a huir a la seguridad de las montañas y a pequeños pueblos defendibles y autosuficientes.

17.2 Tipos de asentamientos del valle de Santo Domingo, en cuanto a relaciones de control o de carácter independientes.

La región geográfica delimitada políticamente y denominada como Jalapa, formó parte de un extenso territorio de rutas de comercio de materias primas importantes, tales como tierras, desgrasantes, Jade (área de Tobon y río Jalapa), Cuarzo (área de Carrillo), Metates (área de San Luis Jilotepeque), Obsidiana (kilómetro 85) y Hematita Especular (Montaña de Xalapan y valle de Mataquescuintla), estos bienes fueron muy importantes para varios sitios ubicados en la región denominada Mesoamérica; a pesar de la importancia de los recursos que proveía esta zona, es notable la falta de entidades políticas que ejercieran un poder específico sobre esta área. Durante los reconocimientos llevados a cabo desde 2014 hasta 2016 (Martínez, 2015, 2016) se registraron sitios arqueológicos en diversos puntos del territorio, estos presentaban patrones de asentamiento diferentes, así como una gran variedad de materiales cerámicos, mismos que ayudan a sostener la teoría que este fue un territorio pluricultural y bilingüe en algunos momentos y en otros momentos se concentraron más lenguajes.

Fox (1987) establece que existen fronteras culturales, estas poseen características diagnósticas diferentes a otros sistemas regionales. Estas delimitaciones las observa Fox, durante el periodo Postclásico, cuando las dos superpotencias del Altiplano Central de Guatemala, los Cakchiqueles y Quiches, están en plena expansión y consolidando sus territorios. Para Fox estos pueblos con alta carga mexicana buscan la construcción de sus centros de poder y el establecimiento de puntos de control tanto de rutas de comercio, como el control de las fuentes de materia prima. Estos pueblos desarrollan sistemas expansivos de manera más agresivos que los pueblos no influenciados como los Pokom, Achis y Kekchies.

Dentro de este proceso de expansión se encuentra la presencia de los templos dobles o gemelos, que busca establecer la presencia de las deidades locales y las de tradición foránea.

Las investigaciones en Cuajilote detallan que esta zona no estaba exenta de las transformaciones en el área, su patrón constructivo no es similar al observado en el valle de Jalapa, ni compatible con el presente en el área de Paso de Tobon.

Esto concuerda con que el área fue un lugar bilingüe, ya que durante la época colonial al primer poblado asentado en el área del Valle de Santo Domingo, se le denominó Santo Domingo Amatitan, lo que significa en Nahuatl: Lugar del Amate, si bien es cierto que los españoles fueron auxiliados por mexicanos y hablantes de náhuatl, para conquistar Guatemala, esto es una muestra de cómo dos poblados de características similares y con población Poqomam toma el mismo nombre, siendo el caso de San Juan Amatitlan (en el lago del mismo nombre) y Santo Domingo Amatitlan, ubicado en el valle de Santo Domingo.

Patrón de asentamiento

En 2014, se establecieron patrones de asentamiento de acuerdo a la temporalidad de los sitios. El trabajo se basó en el reconocimiento llevado a cabo en el territorio, tanto por la Misión Franco-guatemalteca, visitas de otros investigadores y el trabajo realizado por el Proyecto Atlas Jalapa.

Debido a que la zona presenta grandes movimientos migratorios y de expansión, se logró determinar que existieron modificaciones en el sistema constructivo y su disposición espacial; otra de las características que ayudó a su clasificación fue el fechamiento en base a la cerámica y su arquitectura.

Debido a que no fue posible realizar investigaciones intensivas en todos los sitios arqueológicos, se tomó una muestra de estos para establecer los cambios según el periodo de ocupación.

Preclásico: Los sitios se ubican en valles, a orillas de los ríos en un patrón de asentamiento cerrado, lo que indica que los pequeños núcleos urbanos poseen montículos mayores, con plataformas alargadas, poseen plazas amplias, pero se concentran en un punto, sin extenderse más allá de lo necesario para atender a su población. Las áreas de cultivo se encuentran inmediatas, siendo los sitios de extracción de materia prima, los únicos lejanos.

Para este periodo se establecieron 4 tipologías considerando las dimensiones de los sitios y sus características principales.

Clásico: Durante el inicio de este periodo se puede observar un crecimiento urbano, modificación de plazas, surgimiento de asentamientos y la expansión de la frontera agrícola, sigue la ocupación en valles abiertos y no hay evidencia de cambios culturales. Su patrón de asentamiento se hace disperso y los pequeños centros urbanos del Preclásico empiezan a expandirse, la hegemonía que existía con la esfera Miraflores desaparece y los sitios empiezan con producción local de materiales.

Para el Clásico Tardío se observan las primeras modificaciones étnicas en el área, esto por la interrupción de la ocupación en varios sitios y la presencia de espigas tipo serpiente de visión y otros rasgos similares a los de la Costa Sur. Los nuevos sitios se retiran de las vegas de los ríos y buscan posiciones defendibles, existen cambios en el material cerámico presente y el sistema constructivo cambia drásticamente.

Durante este periodo de tiempo se observan 4 tipologías, sin embargo esta ha sufrido modificaciones, en el caso de la tipología AC.

Anteriormente era conocida como:

Tipo Ac: Sitios mayores, presentan gran cantidad de estructuras, la arquitectura ha evolucionado y permite la construcción con piedra y el uso del entorno de una mejor manera, su patrón espacial es disperso, al parecer al menos durante los inicios del Clásico no se presentan mayores alteraciones al territorio. La arquitectura del Juego de Pelota cambia al tipo de zonas terminales cerradas en forma de I, ya hay presencia de monumentos tallados, estructuras con alturas mayores a los 5 metros. Su patrón de asentamiento para los ligados a los Pokom consistirá en plazas rodeadas de estructuras alargadas, presentando en el centro una edificación mayor a las demás, puede presentar una Acrópolis sobre terreno natural o artificial, replicando el conjunto de plaza cerrada en grupos más pequeños que se dispersan por el área.

Este tipo se fecha para el Clásico pudiendo mostrar algunas alteraciones para el Clásico Tardío, tales como reutilización de monumentos, alteración de plazas y reocupación de sitios Preclásicos. (Martínez C. , 2015, pág. 81)

Por los trabajos realizados en el sitio Cuajilote, y en comparación con otros sitios considerados asentamientos nahua-pipil, se propone la siguiente variante.

Tipo Ac2: Corresponde a sitios que fueron construidos y habitados durante un periodo de tiempo corto en el Clásico Tardío, presentan una orientación Noroeste, Sureste, formando patios abiertos y plazas de regulares dimensiones, pueden presentar Juego de Pelota, el cual pertenece al tipo palangana elevado, esto indica que presenta un nivel interior, superior al nivel de plaza exterior. Sus edificios se encuentran arreglados y alineados, formando espacios a manera de calles y avenidas.

El material constructivo por preferencia es la piedra, la cual puede o no ser modificada para su uso. Estas plataformas no presentan alturas mayores a 1 metro. Generalmente no presentan acabados de superficie, más allá de tierra aplanada. Pueden presentar uno o dos montículos mayores con alturas que oscilan entre los 2 y 5 metros de altura.

Los sitios se encuentran lejanos a fuentes de agua permanente, a excepción de aquellos que fueron reocupados durante el clásico tardío o que asimilaron ciertas características nahua-pipiles.

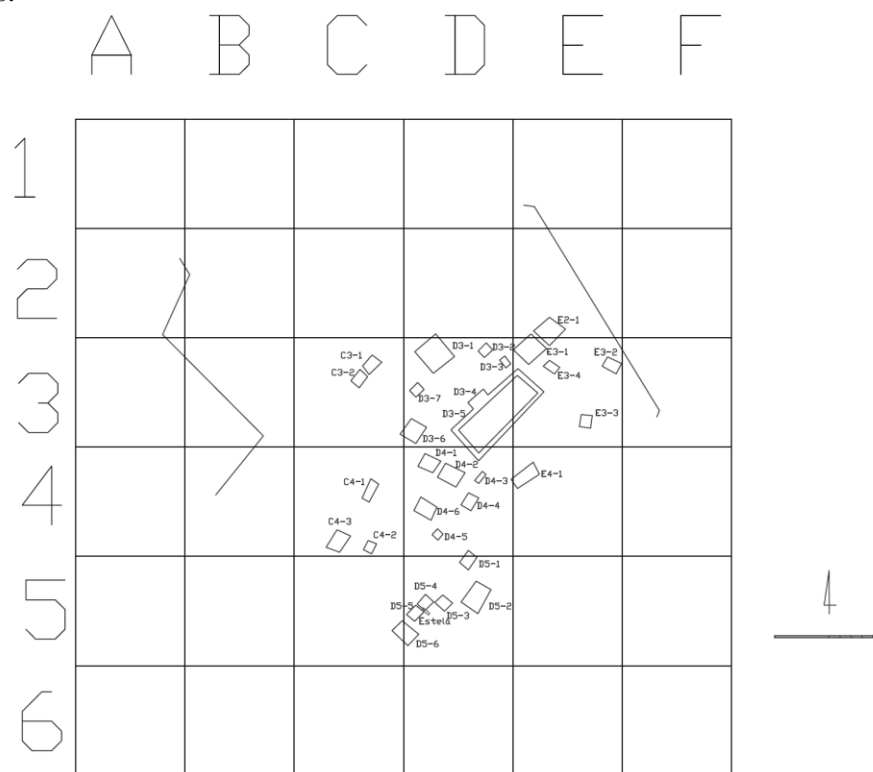


Figura 191. Sitio El Cuajilote, Clásico Tardío.

En el caso del sitio El Cuajilote, presenta una característica única para el área de Jalapa y es la presencia de un edificio en la parte medial del Juego de Pelota, el cual presenta una escalinata en su fachada oeste, dicha edificación pareciera que no cuenta con acceso a la

cancha del juego de pelota. En el área del Juego de Pelota, también se concentran los edificios de mayores dimensiones del sitio, siendo el D3-1 el más alto con 3 metros, mientras que E2-1 y E3-1 son los de mayor área en m² y conforman dos templos gemelos, con una altura de 1.25 m. Este sitio presenta otro complejo de edificios gemelos, consistentes en dos plataformas que no sobrepasan los 0.40 m de altura, poseen las mismas dimensiones y en el espacio entre ambos se encontró la estela lisa del sitio, la cual corresponde a una piedra laja con oquedades de dimensiones menores en ambas caras, se desconoce la manera en que esta pieza estuvo erguida, ya que sus dos extremos son bastante angostos.



El hallazgo se produjo mientras se hacia el reconocimiento del sitio, para su posterior mapeo.

Este sistema de construcción de edificios o plataformas gemelas, se observa también en el sitio El Durazno, fechado para el Postclásico en la montaña que divide San Pedro Pinula de San Luis Jilotepeque.

Figura 192. Estela Lisa, fotografía Ch. Martínez.

17.3 Cambios culturales en la región según su temporalidad.

Los primeros registros documentales acerca de la región, dan cuenta de asentamientos prehispánicos de diversas filiaciones étnicas, siendo la más estudiada la Maya, a raíz de esto se presentan datos de los habitantes de habla Poqomam oriental, sin dejar de lado otros idiomas que se manejaban en el área.

Campbell (1972) citando a Brinton (On the so called Alaguilac language of Guatemala, Proceedings of the American Philosophical society 24: 366-77 (1887)) y Juarros (D. Domingo Juarros, A statistical and comercial history of the Kingdom of Guatemala. Translated by J. baily, London (1936)). Hace un estudio comparativo del idioma que se hablaba en la región de Acasaguastlan y en Chiquimula de la Sierra, territorio al cual pertenecía Jalapa. Mientras Brinton consideraba al Alaguilac una versión del Pipil, Palacio (cita por Suzanne Miles) establece que para 1576, se hablaba en el área de acasaguastlan (Acacevastlan) el idioma Tlacacebatleca, el cual se consideraba un idioma regional pero con influencia externa. Diversas interpretaciones establecieron que se podía tratar de un ingreso de población Nahuatl-Pipil hablante proveniente de la región de Escuintla y El Salvador alrededor del 900 d.C.

Smith y Kidder, durante sus trabajos de investigación en la región del Motagua Medio, no encontraron evidencia de asentamientos Nahuatl en el lugar; tampoco reportan hablantes del idioma ni evidencia cultural que los asocie (Smith & Kidder, 1943). Es necesario hacer notar que los estudios en la región de El Salvador y la Costa Sur, en especial Escuintla, aun se encontraban en trabajos iniciales y se desconocía la influencia que esta zona produjo en el área suroriental de Guatemala y en regiones tan lejanas como el Motagua Medio. Por ello no podemos mantener teorías de hace medio siglo para justificar lo injustificable, y es que precisamente esta región fue multilingüe, aunado a que no se realizaron estudios de patrón de asentamiento o sistemas constructivos, únicamente se hicieron pozos de sondeo puntuales y recolección de materiales de superficie que ayudaron a fechar los sitios y establecer posibles filiaciones e intercambios, pero esto no indica que hayan sido investigaciones intensivas.

El trabajo de Suzanne Miles (1957), indica que la región fue multilingüe en donde se hablaba Pokom y Pipil, este punto es bastante interesante, ya que ayuda a explicar los cambios presentes en la región de Jalapa, siempre haciendo la observación que dichas

propuestas de estudio, no tuvieron una fase de exploración arqueológica, únicamente se basaron en recolección de evidencia de fuentes primarias, trabajo etnológico y en algunos casos revisión de material cultural de contexto desconocido.

Campbell concuerda con Miles, acerca de un área bilingüe en la región del Motagua Medio y áreas colindantes (Campbell, 1972; Miles, 1957), esta teoría es válida en Jalapa, ya que la región presenta un cambio en cuanto a su patrón de asentamiento del Preclásico Tardío, Fase Miraflores, donde autores como Van Akkeren (2005), concuerdan con que el material presente abarca desde el centro de Guatemala, hasta la región occidental de El Salvador. Sharer (1978) durante los trabajos realizados en Chalchuapa, concluye que esta zona tuvo fuerte relación con el área central de Guatemala, y es quien maneja de primera mano la propuesta de una fase compartida, denominada Miraflores, por los trabajos realizados en Kaminaljuyu. Los trabajos demuestran que la amplia zona de estudio compartía características culturales, tales como el uso de pastas y formas específicas en el trabajo de la cerámica, siendo característico para esta fase el material conocido como Usulután, consistente de la aplicación de una capa de cera entre cocimientos para formar un patrón amorfo, que impedía la adherencia del engobe naranja que se aplicaba sobre las piezas, o como se les conoce en otros términos color fugitivo.



Figura 193. Vasija con decoración Usulután, proveniente de la región de Jalapa, Colección Privada.



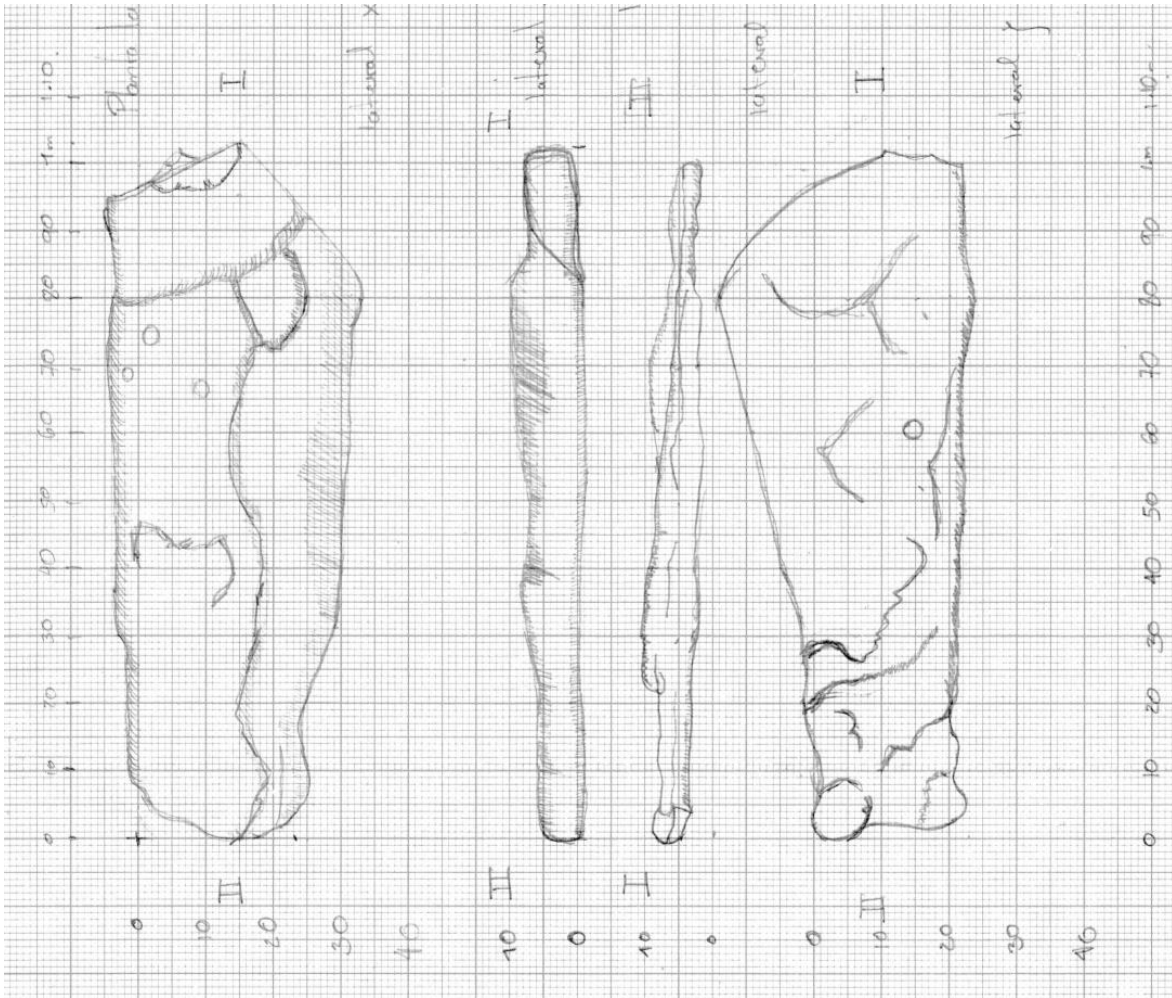


Figura 194. Estela Lisa, dibujo Ch. Martínez.

Cuajilote se encuentra asentado en la falda de la montaña que divide el valle de Santo Domingo del valle de Jalapa, con abundante piedra que fue utilizada para la construcción de las edificaciones del sitio; en época de invierno el sitio sufre de inundaciones y su terreno se vuelve pastoso, al parecer esto lo tenían solucionado los habitantes del lugar, ya que construyeron sobre nivelaciones de terreno artificial, con una pendiente leve de 10° la cual permite que el agua corra hasta una quebrada invernal y evacue los patios y plazas que lo conforman.

Esto se observa de igual manera en la construcción de los canales de desagüe del Juego de pelota, que descargan sus aguas al patio que se ubica al sur del mismo, evitando de esta manera que el lugar se inunde.

18. Impacto Esperado

Jalapa es una zona alejada de las principales rutas de comercio actuales, por lo que tampoco es tomada en cuenta en programas de integración cultural y las oportunidades laborales son escasas, al no haber fuentes de trabajo ni promotores que permitan adelantar al poblado, por ello desde que el proyecto inicio, se tuvieron acercamientos con diferentes entidades en el poblado, con el fin de dar a conocer la riqueza cultural que posee el departamento y de una manera u otra empezar a promocionarlo para que los sitios sean protegidos y al mismo tiempo se conozca su historia se valoren y quizá en un futuro no muy lejano se puedan habilitar para el turismo responsable; sin embargo como se puede comprobar en la mayoría de poblaciones el egoísmo y el deseo de sobresalir por sobre otros, arruino los programas culturales que el proyecto apoyaba, en su momento existió una calle cultural, a la cual, le dedicamos apoyo indirecto por medio de proyectos sociales que incentivaran la lectura, se probó con club de lectura en uno de los restaurantes del lugar que nos brindó su apoyo, pero el resultado fue negativo, ante esta primera negativa, se decidió probar con la iniciativa de celebrar el día internacional del libro, para lo cual se consiguieron donaciones de más de 3 mil ejemplares de todos los géneros y fueron donados a la población con el único fin que los leyeran, pero tras dos meses de efectuada la actividad nos topamos con que muchos de los libros fueron donados a otras entidades o desechados. Aun así decidimos seguir adelante y los próximos años organizamos las entregas editoriales en Jalapa, lastimosamente en un pueblo donde la cultura no está enseñada desde el hogar, es muy difícil llegarla a cultivar en adultos, por lo que se contaron con la presencia de 5 a 10 asistentes en todas ellas. Sabíamos desde el principio del Proyecto Atlas Jalapa, que la tarea sería difícil pero no imposible, por lo que se decidió hacer un programa de señalización de los edificios más emblemáticos del departamento, el cual tuvo mucho éxito, porque volcó a la población a las redes y a las bibliotecas para investigar sobre lo que los letreros decían. La expectativa fue rebasada, esperábamos un interés de entre 20 y 50 personas, pero alcanzo una interacción en redes de 2500 cuentas con perfiles con fotografía en la red social Facebook, lo que ya nos indica que el trabajo inicial dio frutos. Con esta última investigación decidimos retornar a lo prehispánico, puesto que existe mucha desinformación en cuanto a los habitantes del lugar y queríamos que durante el censo del 2018 se pudieran identificar, y los datos

mostrados por INE, indican que la población se expresó y se identificó según su filiación étnica.

En cuanto a divulgación, se participó en el encuentro de investigadores en casa Flavio Herrera en Febrero de este año y se obtuvo respuesta de los colegas arqueólogos, de igual manera se participó en la Radio local de Jalapa y se realizaron algunas actividades de socialización en las escuelas de Jalapa, así como la presentación por medio de redes sociales de los avances y publicaciones generadas a raíz de las investigaciones.

Lamentablemente este año, el cierre temporal de la Universidad afectó el desarrollo de la investigación al no poderse comprar los equipos necesarios para efectuar una mejor divulgación digital y documentar dichas actividades.

Nos despedimos de Jalapa, con la frente en alto y con la aprobación de un pequeño pero bien nutrido grupo de seguidores que han tomado la iniciativa de buscar la historia de sus pueblos y divulgarla, se fomentó el deseo de conocer más y esto es uno de los objetivos que buscábamos en cuanto a divulgación, que la población se sintiera identificada con la historia del lugar donde viven.

19. Referencias

- Akkeren, R. V. (2005). *Conociendo a los Pipiles de la Costa del Pacífico de Guatemala: Un estudio Etno-histórico de documentos indígenas y del archivo general de centroamérica*. Guatemala: FAMSI.
- Blanco Pineda, L. E. (2001). *Diagnóstico "Ubicación y características generales de los bosques municipales y comunales de San Pedro Pinula, Jalapa"*. Guatemala: Facultad de Agronomía- Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Braswell, G. (2003). Highland Maya politics. En F. F. Michael Smith, *The Postclassic Mesoamerican World* (págs. 45-49). Salt Lake City: The University of Utah Press.
- Briton, D. G. (1885). On the Language and Ethnologic Position of the Xinca Indians of Guatemala. *Proceedings of the American Philosophical Society*, 22(118), 89-97.
- Campbell, L. (Julio de 1972). A Note on the So-Called Alagüilac Language. *International Journal of American Linguistics*, 38(3), 203-207.
- Carpio, E. (14 de Agosto de 2014). Muestras de Obsidiana del Proyecto Arqueológico Atlas Jalapa. (C. Martínez, Entrevistador)

- Chinchilla, O., & Genoves, V. (2009). La Cronología del Periodo Clásico en la Costa Sur de Guatemala y el fechamiento escultórico Cotzumalguapa. En Editorial, V *Coloquio Pedro Bosch Gimpera* (págs. 435-472). México: UNAM.
- Dary, C. (2009). Los secretos del Cerro y la Laguna -Identidad y Memoria Colectiva en el Oriente de Guatemala-. En FLACSO, *Ketzalcalli 1* (págs. 39-52). Guatemala: Estudios Interétnicos, Universidad de San Carlos, Flacso.
- Demarest, A. (1986). *The archaeology of Santa Leticia and the rise of Maya civilization* (Vol. 52). New Orleans: Middle American Research Institute.
- Dengo, G. (1999). El medio Físico de Guatemala. En A. d. País, *Historia General de Guatemala, Tomo I, Epoca Precolombina* (págs. 51-86). Guatemala: Asociacion de Amigos del País, Fundacion para la Cultura y el Desarrollo.
- Fowler Jr., W. R. (s/f). La distribución prehistórica e histórica de los pipiles. 348-372.
- Fox, J. (1987). The Late Postclassic Eastern Frontier of Mesoamerica: Cultural Innovation along the Periphery. *Current Anthropology*, 22(4), 321-346.
- Fuentes y Guzmán, F. A. (2015). *Recordación Florida* (Vol. Tomo II). Guatemala: Editorial Universitaria.
- Ghidinelli, A. (Diciembre de 1983). La etnogeografía religiosa de los pocomames orientales. *Perspectiva, Ciencia/Arte/Tecnología*(2), 42-53.
- Gillin, J. (1958). *San Luis Jilotepeque* (Vol. 7). Guatemala: Seminario de Integración Social Guatemalteca.
- Hatch, M. P. (1997). *Kaminaljuyu/San Jorge, Evidencia arqueologica de la Actividad Economica en el Valle de Guatemala 300 a.C. a 300 d.C.* Guatemala: Universidad del Valle de Guatemala.
- Ichon, A., & Grignon, R. (1986). *Reconocimiento en el Oriente de Guatemala*. Guatemala: Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia.
- Ichon, A., & Grignon, R. (2000). *El Chagüite, Jalapa. El periodo Formativo en el Oriente de Guatemala*. Paris: BAR International Series 887.
- INE, I. N. (2002). *Aspectos demográficos de San Pedro Pinula*. <https://www.deguate.com/municipios/pages/jalapa/san-pedro-pinula/aspectos-demograficos.php>, Guatemala.
- Lara, C. (2006). *Tradición Oral de Los Ladinos Pardos*. Guatemala: DIGI.

- Lara, C. (2006). *Tradición Oral de Santa María Xalapan*. Guatemala: DIGI.
- Lujan Muñoz, L. (Enero-Junio de 1968). Nómina provisional de sitios arqueológicos de la República de Guatemala. *Antropología e historia de Guatemala*, XX(1), 3-12.
- Martínez Donado, C. S. (2007). *La arqueología de los Altos Orientales, Jalapa. La interacción social del Juego de Pelota*. Nueva Guatemala de la Asunción: Escuela de Historia- Área de Arqueología.
- Martínez Donado, C. S. (2014). *Informe Final Proyecto Arqueológico Atlas Jalapa*. Guatemala: Instituto de Investigaciones Centro Universitario del Sur Oriente (CUNSORORI)- Dirección General de Investigación DIGI.
- Martínez, C. (2005). Las Cupulas de Chipilapa. *Arqueología Digital*, 1(1).
- Martínez, C. (2006). Un recorrido por el arte rupestre de Jalapa. *Arqueología Digital*, 1(1).
- Martínez, C. (Junio de 2008). Descripción de algunos sitios del departamento de Jalapa (Altos Orientales). *Utz'ib*, 4(4), 1-10.
- Martínez, C. (2009). El estilo escultórico de los monumentos de Jalapa. (B. A. J.p. Laporte, Ed.) *Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*(XXII), 580-592.
- Martínez, C. (2015). Arqueología de Jalapa: Tres sitios, tres historias. *Ciencias Sociales y Humanidades*, 2(1), 43-54.
- Martínez, C. (2015). *Notas sobre la historia de Jalapa*. Guatemala: Mercurio.
- Martínez, C. (2016). *Notas sobre la Historia Prehispánica de Jalapa Tomo II*. Guatemala: Mercurio.
- Martínez, C., Oquendo, V., & Guerra, G. (2015). Investigaciones recientes del Proyecto Atlas Jalapa. *En XXVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2014 (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y L. Paiz)*, 1211-1219.
- Mercado Archila, M. I., & Pérez, B. D. (2012). Atributos del Dios de la Lluvia: de los Mexicas a Teotihuacan. *Revista Digital de Gestión Cultural Año 1, número 3*, 83-102.
- Miles, S. (1957). *The sixteenth-century Pokom-Maya: a documentary analysis of social structure and archaeological setting*. Philadelphia: Peabody Museum, Harvard University.
- Miles, S. (1957). *The sixteenth-century Pokom-Maya: a documentary analysis of social structure and archeological setting*. American Philosophical Society.

- Morales Chahuex, C. G. (2004). *Diagnóstico socioeconómico, potencialidades de producción y propuestas de inversión*. Guatemala: Facultad de Ciencias Económicas- Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Morales, A. D. (2009). *Proceso de recuperación de la tierra como factor de cohesión social de la Comunidad Xinka Las Lomas, Chiquimulilla, Santa Rosa*. Guatemala: Tesis Antropología, Escuela de Historia.
- Navarrete, C. (2012). Fichas Arqueológicas de tres departamentos del oriente de Guatemala, por Gustavo Espinoza. *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala*(LXXXVII), 13-44.
- Pani, N. (Dirección). (2017). *Draining / Drenaje de agua* [Película].
- Paredes, H. (1994). *El contexto cerámico para la explicación social de los grupos humanos en el valle de Sansare, 1200 a.C. - 300 d.C.* Escuela de Historia. Guatemala: Tesis presentada para optar al grado de Licenciado en Arqueología.
- Paredes, J. H. (1996). Reconocimiento Arqueológico de los Municipios de Usumatlán y Cabañas, Proyecto Arqueológico Sansare. En J. L. Escobedo, *X Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala* (págs. 1-23). Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Rivero Torres, S. E. (1990). *Patrón de asentamiento rural en la región de San Gregorio, Chiapas, para el clásico Tardío*. México: INAH.
- Román, E. (2006). *Situación sociopolítica-económica del Valle del Motagua Medio, durante la época prehispánica 300 a.C. a 1000 d.C.* Escuela de Historia. Guatemala: Tesis presentada para optar al grado de Licenciado en Arqueología.
- Romero, L., Taube, K., Hruby, Z., & Padilla, L. (2004). Recorrido Río tambor. En H. Paredes, *Investigaciones del Programa de Arqueología del Motagua Medio* (Vol. 10, págs. 46-53). Guatemala: Escuela de Historia/IDAEH.
- Rostain, S. (2003). *Á propos de meules et de molettes (El Chagüite, Guatemala)*. En M. C. Arnauld, A. Breton, M.-F. Fauvet-Berthelot, & J. A. Valdés, *Misceláneas... en honor a Alain Ichon* (págs. 75-82). México y Guatemala: CEMCA, Asociación Tikal.
- Sanchez Suárez, A. (2017). La sacralización del espacio doméstico Maya. *Revista Peruana de Antropología, Vol.2, No. 3*, 140-150.

- Sandoval, V. (1965). *Pequeña Monografía de San Luis Jilotepeque*. Guatemala: Jose de Pineda Ibarra.
- Sharer, R. (1978). *The prehistory of Chalchuapa, El Salvador, Pottery and conclusions* (Vol. 3). Pennsylvania: University of Pennsylvania Press.
- Smith, L., & Kidder, A. (1943). *Explorations in the Motagua Valley, Guatemala*. Washington: Carnegie Institution.
- Strömshvik, G. (1952). The Ball Courts at Copan, with notes on courts at La Union, Quirigua, San Pedro Pinula and Asunción Mita. *Contributions to American Anthropology and history*(55), 187-214.
- Ubico, M. (2002). *La Realidad Lingüística Prehispánica en Guatemala: Pasado y Presente*. Guatemala: DIGI, CEFOL, IHHAA, USAC.
- Wauchope, R., & Bond, M. (1989). *Archaeological Investigations in the Department of Jutiapa, Guatemala* (Vol. 55). (M. A. Institute, Ed.) New Orleans: Tulane University.
- Williams, H., Mc Birney, A., & Dengo, G. (1964). *Geologic reconnaissance of southeastern Guatemala* (Vol. 50). Berkeley y Los Angeles: University of California Press.
- Zender, M. (2004). Sport, Spectacle and Political Theater: New Views of the Classic Maya Ballgame. *PARI Online Publications*, Peabody Museum, Harvard University.

Listado de los integrantes del equipo de investigación

Contratados por contraparte y colaboradores

Nombre	Firma

Contratados por la Dirección General de Investigación

Nombre	Categoría	Registro de Personal	Pago		Firma
			SI	NO	
Christopher S. Martínez Donado	Coordinador	20140738	x		

Guatemala ___24_____ de Septiembre ___2019___

Ma. Christopher Martínez

Nombre y firma Coordinador(a)

Proyecto de Investigación

Dr. José Cal

Nombre y firma Coordinador(a)

Programa Universitario de Investigación

Ing. Rufino Salazar

Nombre y firma

Coordinador General de Programas